

879330



**UNIVERSIDAD LASALLISTA
BENAVENTE**



Escuela de Relaciones Internacionales

**Con Estudios Incorporados a la Universidad
Nacional Autónoma de México**

Clave: 8793-30

**"MITOS Y REALIDADES DE LOS SEXENIOS
NEOLIBERALES EN MÉXICO, 1982-2000"**

T E S I S

Que para obtener el título de:
Licenciado en Relaciones Internacionales

Presenta:
Carlos Javier Rivera Castro

Asesor:
Lic. Graciela Jiménez Larios

Celaya, Guanajuato, Méx.

Noviembre 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Siempre me pregunté cómo serían las dedicatorias de mi tesis profesional. He visto la de otras personas y la verdad soñaba algún día en hacer yo lo mismo. Ahora que lo hago, me doy cuenta de que tengo mucho que agradecer y mucho que compartir con quienes han hecho posible lo que soy. Así que más que dedicar, agradezco todo lo que he vivido hasta el día de hoy, y aunque este agradecimiento debería ser en todo momento, aprovecho esta oportunidad para hacerlo.

Y todo el agradecimiento que tengo, va dirigido a ti, mi **Dios**, Principio y fundamento de mi existencia, porque me demuestras día a día, momento a momento, lo mucho que me amas al darme todo lo que tengo, lo que poseo y lo que soy.

Me has dado una vida feliz, una familia ideal, unos amigos sinceros y múltiples oportunidades para descubrir tu voluntad.

Te agradezco por las cuatro personas con quienes me has puesto para crecer en amor, en valores, en salud, entre risas y libertad. En especial por mis Papás, "**Don**" y "**Bule**", a quienes no puedo nombrar de otra forma, y no porque les falte al respeto, sino porque la confianza y el cariño me lo permiten, a quienes les ofrezco lo que tengo y que me han dado: mi vida y mi carrera. Nunca podré pagarles todo lo que han hecho por mi y por mis hermanos, sus sacrificios, su ayuda, su confianza, su amor. Y va también mi agradecimiento por mis hermanos, "**Min**" y "**Chino**", a quienes me diste para crecer, saborear y vivir juntos, todo el amor que nos tienes. Te pido por ellos para que encuentren Tu camino, su realización y sigan demostrando lo grandes que son. Que esto sea una muestra del amor que les tengo y a Ti, un agradecimiento especial porque en tu sabiduría, no pudiste haberme puesto en mejor lugar.

Gracias también por mis familiares, en especial por mis Abues, "**la de Cortazar**" y "**la de Celaya**", raíces tan fuertes y hondas en Ti y en el mundo, que han hecho posible que esta comunidad tan unida y amorosa en la que me he desenvuelto, mi familia Rivera Frías y mi familia Castro Fierros, me de la fuerza, el apoyo y el ánimo para seguir adelante. Gracias por mis tíos, mis tías, mis primos, mis primas, puesto que mucho de lo que soy es por su "culpa".

Gracias por los amigos que me has dado. Ellos, la fuente de la cual han salido tantas ideas, sueños, aventuras, fracasos e ilusiones, me han demostrado lo importante de contar con una mano, un apoyo en esta aventura que es la vida. Gracias por mis escuelas y todos mis compañeros, desde Guadalajara, Celaya y en especial por Cortazar. La "Leona Vicario", la "ESIAM" y el "Cbtis". Que todos aquellos que pasaron junto a mí esas etapas no olviden todo lo vivido como grupo. Gracias por la Universidad, ULSAB, el lugar donde me hice de mis mejores amigos. En especial por **Emilio, Edgar y Claudia**. Lo mejor que me diste en esa etapa, además de mi carrera, fue su amistad y los momentos que pasamos juntos.

Gracias también por la oportunidad que me has dado a través de la **Compañía de Jesús**, los jesuitas y mis hermanos prenovicios, los que siguen y los que están ya buscando Tu camino por otro lado. Sobre todo a la misión de Bachajón y todos los que se han topado en mi camino. Stevens, Jim, Serra, Pepe. Me lleve a donde me lleve esta experiencia, única y extraordinaria, de conocerte, conocerme y buscar Tu voluntad, me marcará para toda la vida. CEM-UFEC y sus integrantes, serán los culpables de haberme puesto en contacto con todos estos compañeros.

Gracias por quienes también me ayudaron a crecer: maestros, maestras, jefes, compañeros en Toronto, vecinos, conocidos, desconocidos y por aquellos que vendrán.

Gracias por mi país, mi **México**, a quien me debo y a quien llevo en todo momento, con todo lo que representa, lo que necesita y lo que puede llegar a ser.

Te pido Padre bueno, que todo esto que me has dado y todo lo que me darás, lo sepa poner a tu servicio y al de mi prójimo, para que, como enseña el santo de Loyola, pueda en todo amarte y servirte.

Hocolawal Dios cu'un,
anich'anon jTat, anich'anon cAjwual.

Carlos Javier Rivera Castro

Introducción

Capítulo 1

DESARROLLO HISTÓRICO DEL NEOLIBERALISMO A NIVEL MUNDIAL	1
1.1 El liberalismo económico	2
1.1.1 El mercantilismo (control del Estado-gobierno de la economía)	2
1.1.2 Los fisiócratas	4
1.1.3 El "laissez-faire" (nacimiento del liberalismo económico)	5
1.2 Teorías económicas clásicas	6
1.2.1 Adam Smith	6
1.2.1.1 Principales aportaciones	7
1.2.2 David Ricardo	8
1.2.3 John Stuart Mill	9
1.3 La revolución keynesiana	9
1.3.1 Críticas al liberalismo económico	9
1.3.2 La gran depresión de 1929	10
1.3.3 El estado de bienestar	12
1.4 El Neoliberalismo	13
1.4.1 La posguerra	13
1.4.2 Los compañeros de "Mont-Pelerin" y su crítica al estado de bienestar	14
1.4.3 La crisis de 1974	15
1.4.4 La revolución neoliberal	16
1.4.5 ¿Qué es el neoliberalismo?	17

Capítulo 2

MÉXICO ANTES DEL NEOLIBERALISMO	21
2.1 El milagro mexicano	22
2.1.1 Introducción	22
2.2 El desarrollo estabilizador (1952 – 1970)	23
2.3 Keynes a la mexicana y la crisis de 1976	27
2.4 El petróleo y la crisis de 1982	30

2.5 El neoliberalismo y el arribo de los tecnócratas al poder	35
2.5.1 Árbol genealógico neoliberal mexicano	36
2.5.2 La nueva vía para el desarrollo	37

Capítulo 3

LOS SEXENIOS NEOLIBERALES	39
3.1 El neoliberalismo en el poder	40
3.2 Primer sexenio neoliberal: Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)	40
3.2.1 Ingreso de México al GATT	43
3.2.2 La crisis dentro de la crisis	44
3.2.3 El pacto de solidaridad económica	46
3.3 Segundo sexenio neoliberal: Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)	48
3.3.1 Reforma económica en México	51
3.3.2 Resultados de la reforma económica	55
3.3.3 El liberalismo social y el PRONASOL	56
3.3.4 La vuelta a la realidad: 1994	57
3.4 Tercer sexenio neoliberal: Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000)	58
3.4.1 El "error de diciembre"	59
3.4.2 Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000	62
3.4.3 El sexenio de la macroeconomía	63
3.4.4 El Fobaproa	65

Capítulo 4

REALIDADES DE LOS SEXENIOS NEOLIBERALES	67
4.1 ¿Qué han dejado los sexenios neoliberales?	68
4.2 Crecimiento económico contra bienestar social	69
4.2.1 Informe sobre el desarrollo humano del año 2000	70
4.2.2 Distribución del ingreso	71
4.3 Resultados de la reforma económica	73
4.3.1 Desregulación de la inversión extranjera	73
4.3.2 Privatizaciones	74
4.3.3 Apertura económica	74
4.4 Crecimiento hacia fuera	75
4.4.1 ¿Economía exportadora?	75
4.4.2 Ingresos del exterior	82

4.5 El papel del Estado	82
4.5.1 Política social	82
4.5.2 Prioridades presupuestales	84
4.6 Otros datos	86
4.6.1 El campo	86
4.6.2 Economía informal	87
4.6.3 Inversión extranjera directa de América del Norte	87
4.7 Resultados macroeconómicos	88
4.7.1 Indicadores macroeconómicos	89
4.7.2 Inflación	90
4.7.3 Ahorro vía seguridad social	90
4.7.4 El año 2000	91

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Globalización, integración económica, sociedad de consumo, multilateralismo, transnacionales, inversión extranjera, internet, apertura comercial, aldea global, globalifóbicos, terrorismo, migración, cyber espacio, aranceles, competitividad, occidentalización, american way of life, neoliberalismo. Términos que en este inicio de siglo "están de moda" entre nosotros y que no tendrían sentido hace apenas unos años. Conceptos a los cuales nos estamos familiarizando cada vez más y que indican que el mundo en que vivimos, cambió.

El mundo de hoy es completamente otro al de hace 20 años. Gracias a los avances tecnológicos, especialmente en la comunicación, las distancias ya no son un obstáculo para comunicarnos con cualquier persona y en cualquier ciudad de ésta aldea global. Los idiomas tampoco son problema, el inglés es el idioma internacional y el hablarlo nos permite no estar fuera de este nuevo orden. El Estado ya no es el único actor en las relaciones internacionales. El enemigo común ahora no es el comunismo, sino el terrorismo. Una potencia domina y hace lo que se le viene en gana, sin que nadie le pueda hacer frente. Los gustos, tendencias, pensamientos, moda, sueños, son los mismos para un coreano, un uruguayo o una croata. Aspirar a vivir como occidental, o mejor dicho, como estadounidense, es el ideal de la mayor parte de la juventud. La idea de tener en común los mismos derechos, ideales, libertades, un mismo lenguaje y sin barreras que lo impidan y sin importar dónde se haya nacido, ha hecho que las fronteras de los países "desaparezcan" poco a poco para formar esta nueva sociedad y aspirar a ser ciudadano del mundo.

La economía no escapa a éste nuevo orden internacional. Las relaciones económicas se han transformado de tal manera, que al caer el sistema "contrario" al capitalismo occidental, éste evolucionó de tal manera que hoy en día el capital internacional no conoce fronteras, e invertir en uno u otro país, depende de las oportunidades que éste ofrezca en comparación con el otro. La apertura de las fronteras a los productos extranjeros, las grandes corporaciones transnacionales, la inversión internacional y la asociación en áreas comerciales de regiones específicas, para hacerle frente a otras similares, es la forma en que la economía se mueve en este siglo XXI.

Pero, al igual que la globalización, el nuevo orden económico internacional tuvo que pasar por distintas etapas para llegar a ser lo que es en la actualidad. Debió hacerle frente a las teorías contrarias o que no cabían en este sistema; esperar el momento adecuado para su implantación y luchar para que todos los países la aceptaran, ya sea de buena manera o por métodos menos agradables, pero eficaces al fin y al cabo.

Nuestro país no pudo estar ajeno a este proceso mundial de cambio. Muchos factores y circunstancias nos marcaron para entrar de lleno a este nuevo orden: la cercanía con Estados Unidos, los políticos que nos han gobernado y las decisiones tomadas por éstos, (ya fuera por ser "la única opción que nos quedaba" o por entrar a la modernidad), nuestra historia, etc. Y no podía haber sido de otra manera, el no jugar y aceptar con estas reglas, o quedarnos fuera de ellas, nos hubieran aislado, aún más, de los países que ya estaban adentro.

En el presente trabajo de investigación, me propongo analizar el proceso mediante el cual, la nueva teoría económica, conocida como neoliberalismo, surgió y se convirtió en la ideología que marcó el cambio de éste nuestro mundo. De cómo fue impulsada por los países ricos como la solución de los problemas económicos que teorías anteriores no pudieron combatir. De cómo de ser una simple teoría económica, se convirtió en los lineamientos bajo los cuales, cualquier país, no importando sus antecedentes o historia, debe aceptar al neoliberalismo como las bases de este nuevo concierto internacional, y de no hacerlo, se verá aislado y atrasado, fuera de la modernidad.

Pretendo demostrar los efectos que la política neoliberal ha causado en nuestro país y de analizar el contexto político bajo el cual se tuvieron que tomar, o dejar de tomar, las decisiones que marcaron el camino bajo el cual nuestro país se ha venido manejando en los últimos años.

En el primer capítulo, analizaré lo referente al desarrollo de las teorías económicas que históricamente han sido aceptadas y puestas en práctica para hacer frente a las crisis económicas en el sistema capitalista. Los contextos bajo los cuales se modificaron estas teorías, sus aciertos y errores, las críticas y sus aportaciones para llegar hasta el neoliberalismo y cómo llegó a ser la norma a seguir por todos los países después de la caída del muro de Berlín.

El segundo capítulo, me enfoco a las teorías que nuestro país ha aplicado a través de su historia y de los efectos que éstas tuvieron para hacerle frente a las crisis en las cuales ha caído la economía nacional. Identificar las circunstancias, necesidades o cuestiones políticas bajo las cuales fueron tomándose esas teorías por nuestros gobernantes, es otro de

los objetivos de este capítulo, al igual que el de descubrir cómo se llegó a la implantación del neoliberalismo en México.

El tercer capítulo se enfoca ya directamente en los 18 años en que se basa este trabajo. Los tres sexenios bajo los cuales el neoliberalismo llegó, se consolidó y se convirtió en la única norma bajo la cual se transformó la vida interna de nuestro país y las relaciones de éste con el mundo. Desde las acciones no tomadas a tiempo, o con las previsiones necesarias, hasta las medidas tomadas por la nueva clase política y la manera en que nos vendieron la idea de modernidad, serán analizadas en este capítulo. La influencia del exterior o la necesidad de recurrir a él, es otra característica a desarrollar y bajo la cual entramos de lleno a la competencia mundial. Igualmente, la preparación o precauciones tomadas para esta competencia, y las consecuencias que tenemos que pagar, estarán estudiadas bajo este capítulo, que es parte esencial para entender cómo estamos actualmente.

Finalmente, el cuarto capítulo, el de las consecuencias, se basa en ver realmente qué nos han dejado éstas políticas neoliberales en estos tres primeros sexenios neoliberales. De descubrir los mitos y las realidades de los resultados que presume el gobierno y de la situación económica actual de los mexicanos, comparados con datos internacionales o de la manera en que se nos puede llegar a disfrazar ciertas realidades.

Este trabajo es mi punto de vista y desde ésta, trato de explicar la realidad que nos toca vivir. Habrán personas que la compartan, y otras que no estén de acuerdo, pero les agradezco el consultar o seguir esta investigación. Ojalá y les sirva a las siguientes generaciones, tanto de mi carrera, Relaciones Internacionales, como para cualquier persona que se interese en estudiar la evolución de nuestra economía en estos últimos años.

Agradezco a todas las personas que directa o indirectamente, me ayudaron en la realización de esta tesis profesional. Desde aquellos autores o investigadores que cito a lo largo de la misma, hasta los amigos y compañeros que me impulsaron para terminarla y cerrar esta etapa de mi vida. En especial, a la Compañía de Jesús y los jesuitas involucrados, porque si no fuera por los planes que traigo en mente, tal vez me hubiera demorado más tiempo en finalizar lo que comencé en 1997, al ingresar a esta escuela.

Comencemos pues el análisis de ésta, mi tesis profesional, "Mitos y realidades de los sexenios neoliberales en México, 1982-2000".

CAPÍTULO 1

**DESARROLLO HISTÓRICO DEL NEOLIBERALISMO A.
NIVEL MUNDIAL**

1.1 EL LIBERALISMO ECONÓMICO

El fin del siglo XVIII, además de marcar el inicio de la Edad Contemporánea con la Revolución Francesa (1789), trajo consigo un sentido de transición en diferentes aspectos de la Historia Universal. El liberalismo constituye la *filosofía política de la libertad*¹, que significa progreso y renovación permanente del intelecto, lo cual implica, a la vez, ruptura de todas aquellas trabas que inmovilizan el pensamiento. El pensamiento humano en sus enfoques científico, filosófico, político, económico, etc., era cada vez más audaz y más ágil; se buscaba *liberarse* del pasado, de la opresión, de la tiranía, y buscar nuevos caminos que permitieran una evolución en beneficio del hombre. Las ideas centrales de la Ilustración, así como los principios de *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, estaban presentes en todas las mentes de la época.

El liberalismo económico, al igual que la corriente liberal, nace en el siglo XVIII y su principal objetivo es la no intervención del Estado en la vida económica, actitud que los franceses sintetizaron en la famosa fórmula *laissez-faire* (dejar hacer) y, su complemento, *laissez-passer* (dejar pasar).

No es casualidad que al mismo tiempo que se daba la lucha de Independencia de Estados Unidos (1776), que buscaba su liberación política frente a la tiranía de las monarquías de Europa, apareciera la obra "*La riqueza de las naciones*" escrita por Adam Smith, con la que buscaba liberar el comercio y a la industria de los vestigios de la aristocracia feudal.

1.1.1 El mercantilismo (control del Estado-gobierno de la economía)

El mercantilismo es la doctrina económica que adoptaron al consolidar su poder las monarquías surgidas en Europa sobre las ruinas del feudalismo. España, Inglaterra, Holanda, Francia e Italia fueron durante los siglos XVI, XVII y XVIII los principales exponentes de la misma. El mercantilismo promulgaba que el Estado debía ejercer un férreo control sobre la industria y el comercio para aumentar el poder de la nación. Se

¹ Véase en GRANILLO GÓMEZ MOISÉS, *Breve historia de las doctrinas económicas*, 8ª ed., Edit. Esfinge S.A., México, 1979, p. 39

podría definir como "la teoría del enriquecimiento de las naciones, mediante la acumulación de metales preciosos".²

Las primeras manifestaciones del mercantilismo aparecen en el siglo XV, puesto que desde entonces se tenía al oro como el objetivo básico del comerciante. Entre los antecedentes que hicieron posible el desarrollo del mercantilismo destacan:³

- Destrucción del sistema feudal y de las ideas medievales
- Aparición de los Estados nacionales modernos (monarquías absolutas)
- Mayor interés por el comercio y las actividades económicas
- Descubrimientos marítimos y colonización
- Incremento de los vínculos entre el Estado y el comercio, desarrollo de políticas nacionalistas
- Desarrollo de una economía monetaria y del capital dinero

El mercantilismo no era en realidad una doctrina formal y consistente, sino un conjunto de firmes creencias que se encaminaban a fortalecer el Estado y la prosperidad nacional, y no el simple enriquecimiento individual; para lo cual era preciso reglamentar el comercio y la industria, de manera que la *balanza comercial* fuera siempre favorable para que quedara un saldo favorable pagadero al país en metales preciosos, los cuales eran la máxima expresión de la riqueza.

Las prácticas principales del mercantilismo fueron la creación de una gran marina mercante, el establecimiento de monopolios comerciales⁴, los aranceles proteccionistas y discriminatorios y sobretodo el supuesto de que la intervención pública de la economía es justificada si está dirigida a lograr los objetivos anteriores.

² Ibidem, p.26.

³ Véase en SILVESTRE MÉNDEZ, José, **Fundamentos de Economía**, 2ª ed., Edit. Mc Graw Hill, México, 1990, p. 54.

⁴ Sobre todo con las colonias, las cuales servían como fuentes de materias primas y mercado para los productos fabriles, con prohibición a tales colonias de producir ningún producto que

1.1.2 Los fisiócratas

Durante el siglo XVIII se desarrolla el capitalismo industrial, base del capitalismo actual. El desarrollo del capitalismo industrial trae como consecuencia la evolución de las ideas económicas, por lo que las ideas mercantilistas que ya habían cumplido su misión van desapareciendo al mismo tiempo que surgen nuevas explicaciones de la realidad económica.⁵

El mercantilismo postulaba que la riqueza y poder de un país dependían de la cantidad de metales preciosos que hubiera acumulado, por lo que el Estado regulaba el comercio internacional para evitar la salida del país de las reservas de oro y plata, imponía impuestos y aranceles, reglamentaba el comercio e imponía aranceles proteccionistas. En una palabra, manejaba directamente la economía de la época.

Para dar una explicación del por qué las ideas mercantilistas ya no encuadraban dentro del desarrollo histórico propio de la época, a finales del s. XVIII surge la doctrina económica conocida como *Fisiocracia*.

La fisiocracia es una escuela económica que busca la riqueza principalmente a través del cultivo de la tierra. Como es de observarse, este concepto difiere del que sustenta el mercantilismo, o sea: oro y plata son la base de la riqueza.⁶

En Francia, los primeros economistas, conocidos como fisiócratas, desarrollaron por primera vez dicha teoría, la cual propugnaba una política de no intervención del gobierno en los asuntos monetarios individuales o industriales y establecía que no debía interferir en las relaciones comerciales. Se pensaba que el orden económico natural, sin regulaciones ni ajustes, era el mejor sistema para conseguir el máximo bienestar para todos.

Los fisiócratas, encabezados por François Quesnay y Jacques Turgot, sostenían que existen leyes naturales en la economía y, que sin regulaciones ni ajustes, se produciría de forma natural una sociedad próspera y virtuosa. (Estos principios serían retomados posteriormente por Adam Smith). Consideraban a la tierra como única fuente de riqueza y el impuesto directo sobre ésta como el único legítimo. Sostenían que el

podría competir con éstos, o de comerciar con otros países.

⁵ Véase en la obra citada en la nota no. 3, p. 57.

⁶ Véase en la obra citada en la nota no.1, p. 44.

gobierno era un mal necesario, y cuya actividad debía limitarse al mínimo indispensable para garantizar la vida y la propiedad.⁷

1.1.3 El “*laissez-faire*” (nacimiento del liberalismo económico)

¿Qué significado aplicaban los fisiócratas a esta expresión cuya traducción es “dejar hacer”, y cuyo complemento es *laissez-passer* “dejar pasar”? ¿Acaso quería significar “no hacer nada”?

El “*dejar hacer*” significaba dejar a la persona campo libre en sus actividades, sin temor de que sus intereses particulares chocaran entre sí o perjudicaran el interés de terceros.

Y el Estado, ¿qué hacía?. No mucho, y entre lo poco que tiene que hacer está el suprimir toda clase de trabas artificiales, asegurar el derecho a la propiedad y a la libertad y castigar a los que atenten contra este derecho. Pretende reducir las funciones del Estado a unas cuantas, las menos posibles, pero ninguna que deje entrever, siquiera por equivocación, su intervención en la vida económica.⁸

Los principios del *laissez-faire* atraían a los propietarios y comerciantes pertenecientes a la creciente clase de los capitalistas de la Revolución Industrial. Estos propietarios de empresas y comerciantes deseaban verse libres de la regulación y de los impuestos establecidos por los gobiernos para buscar su propio interés.⁹

A partir de este momento, una de las principales corrientes del pensamiento económico que han existido a través de la historia, el *liberalismo económico*, surge como una crítica de los postulados del mercantilismo y más concretamente, a que el Estado-gobierno intervenga directamente en la conducción de la economía.

Alentados por el espíritu liberal de la época, el liberalismo es la manera en que los primeros estudiosos científicos de la economía se “liberan” de los paradigmas del pasado y buscan dar una nueva explicación a la realidad.

⁷ Véase en **Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado**, Reader's Digest. México 1979. Tomo 5, p. 1488

⁸ Véase en la obra citada en la nota no.1, p. 50.

⁹ Véase en “*Laissez-faire*”, **Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99**. © 1993-1998 Microsoft Corporation

1.2 TEORÍAS ECONÓMICAS CLÁSICAS

Con los cambios ocurridos a finales del siglo XVIII se modificaron las relaciones económicas predominantes en el mundo capitalista y por lo mismo las doctrinas económicas tuvieron que evolucionar buscando explicar los fenómenos que se desarrollaban.

Algunos acontecimientos importantes ocurridos fueron, entre otros, el desarrollo de la *Revolución Industrial*, que modificó la forma de producción con la invención y desarrollo de la máquina; la *Independencia de Estados Unidos de América*, que modificó las relaciones tradicionales del colonialismo y la *Revolución Francesa*, que cambió radicalmente las estructuras feudales que todavía imperaban en Francia. Dichos acontecimientos provocaron que el capitalismo comercial mercantilista diera paso al capitalismo industrial y por lo tanto los nuevos economistas desarrollaron una teoría basada en el análisis económico. A esta doctrina se le llama *clásica*.

Las características principales de la doctrina clásica fueron:¹⁰

- Su investigación económica fue ordenada y sistemática, es decir, científica, y estaba encaminada a descubrir leyes económicas
- Estudiaron los principios del funcionamiento del sistema capitalista de su tiempo
- Hablaron del proceso histórico que dio origen al capitalismo y se refirieron en parte a la evolución futura del sistema
- Buscaban dar una idea general del comportamiento general de la economía

1.2.1 Adam Smith

Adam Smith ha sido el punto de partida de los estudios económicos y puede considerársele como el jefe de la Escuela Clásica, puesto que los orígenes de la economía moderna pueden establecerse en 1776, año que publicó su obra clásica "*Investigación acerca de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*". Fue en Francia donde escribió esta obra después de entrar en contacto con fisiócratas y

¹⁰ Véase en la obra citada en la nota 3, p. 58.

enciclopedistas, los cuales dejaron una fuerte influencia sobre él, tal es el caso de Quesnay y Turgot, así como de Francis Hutcheson, David Hume y Bernard de Mandeville.

Por "*laissez-faire*", entiende la *no intervención del Estado-gobierno en la vida económica, principalmente en el campo de la producción*. Sostenía que el Estado es mal administrador, debido a que no maneja fondos propios. Pero, como no se puede desaparecer al Estado, su intervención debe limitarse a lo estrictamente indispensable. Le reconoce únicamente tres funciones:

- Administrador de la justicia
- Defensa del país
- Promover y sostener aquellas instituciones que para la iniciativa privada no tengan ningún interés, es decir, que no sean lucrativas, tales como el correo, la educación primaria, obras públicas, etc.

1.2.1.1 Principales aportaciones

La doctrina de Smith señala que la economía está regida por leyes naturales, y por lo tanto, la intervención del Estado-gobierno no debe intervenir en ella. El equilibrio natural se consigue en la sociedad con su teoría de la "***mano invisible***", según la cual todo individuo, al buscar *egoístamente sólo su propio bien personal*, es llevado como si fuera dirigido por una *mano invisible* a lograr lo mejor para todos.

Con esta afirmación, proclama la **libre competencia**, ya que al buscar mejores oportunidades, cada individuo debe ser libre de elegir los métodos de conseguir su bienestar personal.¹¹

Para Smith, el trabajo es la fuente verdadera de la riqueza, no en particular el agrícola (como sostenían los fisiócratas), sino el trabajo de todas las clases sociales. La cooperación que existe entre los grupos para realizar el trabajo es espontánea y se realiza mediante la **división del trabajo**. Gracias a la división del trabajo, el hombre crea la riqueza sin esfuerzo y además con toda naturalidad.

¹¹ "Todo individuo trata de emplear su capital de tal forma que su producto tenga el mayor valor posible; no pretende promover el interés público, lo único que busca es su propia seguridad, sólo su propio provecho. Y al hacerlo, a menudo promueve el de la sociedad más eficazmente que si realmente pretendiera promoverlo."

Distingue dos clases de valor en los bienes: un **valor de uso** y un **valor de cambio**. El valor de uso consiste en la utilidad del bien para satisfacer una necesidad; y el valor de cambio, en la posibilidad de cambiar un bien por otro.

Está a favor del comercio internacional y en contra del **proteccionismo**¹², ya que éste imposibilita la capitalización del país y se convierte en inútil y hasta perjudicial, ya que impide que se saque provecho del reparto natural de cada país, es decir, la división del trabajo en la comunidad internacional. Sostenía que con el libre comercio cada país podría especializarse en la producción de aquellos bienes en los cuales tuviera una **ventaja absoluta**, o sea, que pudiera producirlos más eficientemente que otros países, e importar aquellos bienes en los cuales tuviera una desventaja absoluta. Con esta división internacional de trabajo se conseguiría un incremento en la producción mundial que sería compartido por los países comerciantes. Por lo tanto, no era necesario que un país se beneficiara a expensas de otro, sino que todos se podrían beneficiar mutuamente.

1.2.2 **David Ricardo**

David Ricardo llevó más adelante las aportaciones realizadas por Smith. Su principal obra, "*Principios de economía política y tributación*", aparecida en 1817, puede considerarse como una de las aportaciones más importantes a la evolución de la ciencia económica. Entre las aportaciones más importantes destacan varias teorías: valor, renta de la tierra, distribución, salarios, beneficio, moneda y comercio exterior.

La principal aportación de Ricardo fue la referente a la **ventaja comparativa**. La cual señala que los países del mundo pueden beneficiarse de la especialización internacional y del libre comercio.

Ricardo estableció que aún si un país tiene desventaja absoluta en la producción de ambos bienes (cualquier producto o servicio) respecto del otro país, es, sin embargo, posible que ambos países emprendan un intercambio mutuamente ventajoso.

El país menos eficiente debe especializarse en la producción y exportación del bien o servicio en el cual su desventaja absoluta sea menor. Este es el bien o servicio en

¹² Véase en la obra citada en la nota 1, p. 67.

el cual el país tiene ventaja comparativa, de otro modo el país necesita importar el bien en el cual su desventaja comparativa sea mayor.

1.2.3 John Stuart Mill

En 1848 se publica su obra "Principios de economía política", con la cual se convierte en un personaje de la literatura económica. Su valor radica en haber iniciado la humanización de la economía, por conceder al hombre una mayor importancia; en haber hablado de ideales y de haber introducido en la doctrina económica ideas de carácter socialista, hecho que era extraordinario para la época.

1.3 LA REVOLUCIÓN KEYNESIANA

1.3.1 Críticas del liberalismo económico

La solidez de los argumentos de la escuela clásica y los principios del *laissez-faire*, llegaron a tener tanta influencia, que para las primeras décadas del siglo XIX el liberalismo económico se desarrollaba triunfante, fuerte y despiadado. En lo concerniente a la producción, nadie negaba, a excepción de socialistas o reformadores sociales, la conveniencia de una competencia absoluta.

Hacia mediados del siglo XIX, la escuela clásica obtiene su máximo esplendor, gracias a la Revolución Industrial. El crecimiento del mercado exige una mayor producción. Aparece la manufactura y después la industria. La maquinaria sustituye a las herramientas, y la fábrica al taller artesanal. Este movimiento se inicia en Inglaterra, en la industria textil y se extiende a las demás ramas de la producción. Desde 1800 se extienden las formas industriales de producción, primero a Francia y a Alemania y hacia finales de siglo hacia Rusia, Estados Unidos y otras naciones. En menos de 100 años (1760-1830), se transformó profundamente el sistema de producción y de distribución de mercancías. El resultado es, por una parte, el aumento de la producción y, por la otra, la reunión de masas obreras que viven en la miseria.¹³

¹³ Véase en BROM, Juan, **Esbozo de Historia Universa**, 2ª reimpresión, México, Editorial Grijalbo,

El liberalismo económico apenas había llegado a la cúspide de su apogeo, cuando tiene que iniciar su descenso que lo llevaría, no a su desaparición, sino a la disminución de su influencia.

1.3.2 La Gran Depresión de 1929¹⁴

En 1919, después de terminada la Primera Guerra Mundial, los Estados Unidos comienzan una década de prosperidad deslumbrante. El gobierno identificó el bienestar de la nación con el de los hombres de empresa. Triunfaba la política del *liberalismo* (fundada en la NO intervención del Estado en la actividad económica).

Entre 1919 y 1929 se incrementó la producción en un 64%, se elevó el poder adquisitivo de los trabajadores y los beneficios empresariales. La expansión económica se basó en la industria del automóvil y la construcción. Esto impulsó el desarrollo de otras industrias: la del petróleo y el acero, la construcción de carreteras y ciudades. La sociedad exaltaba la adquisición inmoderada de bienes y desacreditaba el ahorro. El auge se sostuvo por cientos de miles de grandes y pequeñas inversiones.

Sin embargo, bajo la apariencia de este auge se escondían peligrosas grietas por donde se produciría el colapso. En septiembre de 1929, la construcción y la producción industrial declinaban; bajaban las ventas de automóviles y se producía una caída de los precios de los artículos de máximo consumo. Las cotizaciones de la Bolsa empezaron a descender. Los llamados "*martes y jueves negros*" de octubre terminaron por rematar más de 20 millones de acciones que llevaron a la quiebra a los pequeños y a los grandes inversionistas. De la noche a la mañana, el caos económico iniciado en Estados Unidos, se extendería a todo el mundo sumergiéndolo en la más larga y profunda depresión conocida en la historia moderna.

En Estados Unidos, para 1931, más de 2,300 bancos se desplomaron y destruyeron los depósitos de cientos de miles de personas. En 1933, unos 13 millones de estadounidenses estaban sin empleo. La producción industrial descendió hasta los niveles de 1919. Japón perdió el mercado estadounidense para sus exportaciones de seda. Muchos gobiernos latinoamericanos tuvieron que abandonar numerosos proyectos debido a la retirada de los préstamos norteamericanos. Desde la Primera Guerra

1997, pp. 177-188.

¹⁴ Véase en <http://www.wcs.com.mx>

Mundial, las economías europeas habían dependido de los préstamos norteamericanos y la crisis de 1929 retiró los dólares acumulados en Europa. En Alemania, la mitad de los hombres de entre 16 y 30 años estaban sin trabajo. Gran Bretaña abolió la convertibilidad de la libra en oro (medida imitada rápidamente por 40 países), es decir, el patrón oro había sucumbido. La tasa de desempleo en Australia creció de menos del 10% en 1929 a más del 30 % en 1932. Miles de hectáreas de granos en Brasil y Canadá se pudrían en los campos, debido a que su recolección y transporte no resultaban rentables.

En 1936, John Maynard Keynes, economista inglés, publica su obra revolucionaria, "*Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*". En esa época, Inglaterra y Estados Unidos aún se encontraban atascados en la Gran Depresión y la tasa de desempleo afectaba a una cuarta parte de la población trabajadora. Buscando una salida, puso de manifiesto que las economías de mercado podrían funcionar mal. En su libro desarrolló una teoría de las causas del desempleo y las recesiones económicas, de la determinación de la inversión y de cómo los bancos centrales gestionan el dinero y los tipos de interés y de por qué algunos países prosperan, mientras otros se estancan.¹⁵

La esencia de la teoría elaborada por Keynes se basa en la idea de que el Estado puede y debe eliminar las crisis cíclicas de sobreproducción, que con el régimen de libre mercado se habían vuelto insalvables. Para ese propósito, el Estado debe regular la economía capitalista por medio de su intervención directa; debe, por ejemplo, fundar y ampliar empresas a cuenta del presupuesto estatal y prestar ayuda financiera y subvenciones de todo carácter a los monopolios privados; asimismo, debe impulsar la industria bélica, manipular el tipo de interés y los flujos monetarios, y estimular la inflación de manera deliberada, entre todo un arsenal de medidas diversas.¹⁶

En su libro, hace los planteamientos que son la base de la macroeconomía actual:¹⁷

- Las teorías existentes sobre el desempleo no tenían ningún sentido; ni un nivel de precios elevado ni unos salarios altos podían explicar la persistente depresión económica y el desempleo generalizado
- Por el contrario, se proponía una explicación alternativa a estos fenómenos que giraba en torno a lo que se denominaba **demanda agregada**, es decir, el gasto

¹⁵ Véase en SAMUELSON A., Paul, **Macroeconomía, con aplicaciones a México**. 15ª ed., México, Edit. Mc Graw Hill, 1997, p.5.

¹⁶ www.laneta.apc.org/netazacatecas/coloquio/ochoa.htm

total de los consumidores, los inversionistas y las instituciones públicas. Cuando la demanda agregada es insuficiente, las ventas disminuyen y se pierden empleos; cuando la demanda agregada es alta y crece, la economía prospera.

Estas dos afirmaciones permiten explicar el comportamiento económico base de la macroeconomía actual. Puesto que la cantidad de bienes que puede adquirir un consumidor está limitada por los ingresos que éste percibe, los consumidores no pueden ser responsables de los altibajos del ciclo económico. Por lo tanto, las fuerzas motoras de la economía son los inversores (empresarios) y el gobierno.

Así, durante una recesión, y también durante una depresión económica, hay que fomentar la inversión privada o, en su defecto, aumentar el gasto público. Si lo que se produce es una ligera contracción, hay que facilitar la concesión de créditos y reducir los tipos de interés para estimular la inversión privada y restablecer la demanda agregada, aumentándola de forma que se pueda alcanzar el pleno empleo. Si la contracción de la economía es grande, habrá que incurrir en déficit presupuestarios, invirtiendo en obras públicas o concediendo subvenciones a fondo perdido a los colectivos más perjudicados.¹⁸

1.3.3 El Estado de Bienestar

La teoría del Estado regulador keynesiano tuvo un componente "social" que se ocupó de introducir mejoras relativas en las condiciones de vida de los trabajadores. Su doble propósito fue dar mayor amplitud al mercado interno, como parte del mecanismo para tratar de superar las crisis cíclicas, y ejecutar determinadas políticas sociales que garanticen y aseguren el "bienestar" de los ciudadanos en determinadas áreas como la salud, educación y, en general, todo el espectro posible de seguridad social.

Por esta razón, se acuñó asimismo la denominación de *Estado benefactor*, para el que cumplía esas funciones, mismas que fueron impulsadas en lo político por los partidos social demócratas a partir de la segunda mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁷ Véase en "Economía", **Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99**. © 1993-1998 Microsoft Corporation

¹⁸ Véase en "Economía", **Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99**. © 1993-1998 Microsoft Corporation

Estos programas gubernamentales, financiados con los presupuestos estatales, deben tener un carácter gratuito, en tanto que son posibles gracias a fondos procedentes del erario público, sufragado a partir de las imposiciones fiscales con que el Estado grava a los ciudadanos. En este sentido, el Estado de Bienestar no hace sino generar un proceso de redistribución de la riqueza, pues, en principio, las clases inferiores de una sociedad son las más beneficiadas por una cobertura social que no podrían alcanzar con sus propios ingresos. ¹⁹

Sin embargo, el Estado "regulador" o "benefactor" keynesiano tampoco pudo resolver el problema de la crisis histórica del capitalismo. Hacia fines de la década de los 70 sus recetas se habían revelado incapaces de evitar las contradicciones profundas del régimen capitalista, que reaparecieron con más fuerza y profundidad que nunca. ²⁰

1.4 EL NEOLIBERALISMO

1.4.1 La posguerra

El neoliberalismo nace después de la Segunda Guerra Mundial en el oeste de Europa y en Norteamérica. Esta corriente surge como una reacción teórica y política contra el intervencionismo de Estado y contra el Estado de bienestar social.

Entre las naciones occidentales, el Estado de Bienestar había estado funcionando desde los años 30, pero su expansión había sido interrumpida por la Guerra Mundial. En la posguerra, la primera instrucción fue reponerlo. Entre 1945 y 1973 las economías de los países industrializados de Europa Occidental, Japón y Estados Unidos crecieron lo suficiente para aumentar el nivel de vida de sus ciudadanos.²¹

El FMI y el Banco Mundial eran vistos como instituciones progresistas. Cuando fueron creados en 1944 en Bretton Woods, su mandato era ayudar a prevenir futuros conflictos, apoyando la construcción y el desarrollo y resolviendo problemas temporales en las balanzas de pagos. NO tenían ningún control sobre las decisiones económicas de

¹⁹ Véase "Estado de Bienestar", en **Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99**. © 1993-1998 Microsoft Corporation

²⁰ Véase en www.laneta.apc.org/netazacatecas/coloquio/ochoa.htm

²¹ Véase en www.rcci.net/globalizacion/llega/fg099.htm

los gobiernos individuales, ni su mandato incluía una licencia para intervenir en las políticas nacionales.

Friedrich August von Hayek (premio Nobel de economía 1974), considerado como "el padre del neoliberalismo", publica en 1944 *The Road to Serfdom* (La ruta hacia la servidumbre). Esta obra constituyó, de alguna manera, la carta de fundación del neoliberalismo, y desarrolló un ataque apasionado contra toda limitación impuesta por el Estado al libre funcionamiento de los mecanismos del mercado.²²

1.4.2 Los compañeros de Mont- Pèlerin y su crítica al estado de bienestar.

En 1947, cuando los fundamentos del Estado de Bienestar se ponen efectivamente en marcha en la Europa de post guerra, Von Hayek convoca a quienes comparten su ideología y los reúne en Mont-Pèlerin. Entre los participantes de esta reunión se encuentran no sólo determinados adversarios del Estado de Bienestar en Europa sino también feroces enemigos del New Deal americano.

Dentro de la selecta asistencia se encontraban brillantes economistas, tales como Milton Friedmann (Nobel de economía 1976), Ludwig von Mises; grandes filósofos como Karl Popper; periodistas influyentes como Walter Lippman; además de Maurice Allais, Salvador de Madariaga, Michael Polanyi, William Ranpard, Wilhelm Röpke y Lionel Robbins. Al final de este encuentro se funda la **Société du Mont-Pèlerin** (Sociedad de Monte Peregrino), una especie de masonería neoliberal, bien organizada y consagrada a la divulgación de las tesis neoliberales, con reuniones internacionales regulares.²³

El objetivo de la *Société du Mont-Pèlerin* es combatir el keynesianismo y toda medida de solidaridad social que prevalezca después de la Segunda Guerra Mundial y preparar para el porvenir los fundamentos teóricos de otro tipo de capitalismo, duro y libre de toda regla.

Durante este período, las condiciones para tal objetivo no eran muy favorables debido a que el capitalismo entra entonces en una gran onda de expansión. El

²² Véase en http://deslinde.org.co/Dsl25/historia_y_lecciones.htm

²³ Véase BARAJAS, Rafael, **Cómo sobrevivir al Neoliberalismo sin dejar de ser mexicano**, México, Edit. Grijalbo, 1996, p. 45

crecimiento es rápido y continuo a lo largo de las décadas de 1950 y 1960. Por esta razón, las advertencias de los neoliberales contra los peligros que representa cualquier control del Estado sobre los mercados aparecían poco creíbles.²⁴

Von Hayek y sus amigos argumentaban que el proyecto de Keynes tenía grandes problemas. Señalaban que el Estado de Bienestar NUNCA consiguió el pleno empleo y que el Estado se endeudó para cubrir las necesidades de la población que el mercado no cubría de manera natural y por lo tanto, no existió el bienestar para todos.²⁵

1.4.3 La crisis de 1974²⁶

Todo cambió desde de la gran crisis del modelo económico de post guerra ocurrida en 1974. Los países capitalistas desarrollados entran en una profunda recesión. Por primera vez se combinan una baja tasa de crecimiento y una elevada inflación, dando lugar a la *estanflación*²⁷. Favorecidas por esa situación, las ideas neoliberales comienzan a ganar terreno. Así, Von Hayek y su grupo afirman que las raíces de la crisis se encuentran en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y, de manera más general, en el movimiento obrero. Según ellos, los sindicatos han minado las bases de la acumulación de la inversión privada con sus reivindicaciones salariales y sus presiones orientadas a que el Estado aumente sin cesar los gastos sociales parasitarios.

Estas presiones han recortado los márgenes de ganancia de las empresas y han desencadenado procesos inflacionarios (alza de precios), lo que no puede más que terminar en una crisis generalizada de las economías de mercado.

Desde entonces, el remedio es claro: mantener un Estado fuerte, capaz de romper la fuerza de los sindicatos y de controlar estrictamente la evolución de la masa monetaria (política monetarista). Este Estado debe ser moderado en el dominio de los gastos sociales y abstenerse de intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debe constituir el objetivo supremo de todos los gobiernos. Para este fin, es necesaria una disciplina presupuestaria, acompañada de una restricción de los gastos sociales y la restauración de una llamada tasa natural de desempleo, es decir, de la creación de un

²⁴ Véase en http://deslinde.org.co/Dsl25/historia_y_lecciones.htm

²⁵ Véase en la obra citada en la nota no. 23, p. 47

²⁶ Véase en http://deslinde.org.co/Dsl25/historia_y_lecciones.htm

²⁷ La estanflación consiste en una elevada inflación en periodos de elevado desempleo.

ejército de reserva de asalariados -batallones de desempleados- que permita debilitar a los sindicatos. Por otra parte, deben introducirse reformas fiscales a fin de estimular a los "agentes económicos" a ahorrar e invertir. En otras palabras, esta propuesta implica una reducción de los impuestos sobre los ingresos elevados de las personas y sobre las ganancias de las empresas.

De esta manera, una nueva y saludable inequidad reaparecerá y dinamizará las economías de los países desarrollados enfermos de estanflación, heredada de las políticas inspiradas por Keynes, basadas en la intervención estatal anticíclica (dirigida a amortiguar las recesiones) y la redistribución social, pues el conjunto de estas medidas ha desfigurado de manera desastrosa el curso normal de la acumulación de capital y del libre funcionamiento de los mercados. Según esa "saludable inequidad", el crecimiento se logrará naturalmente cuando se alcance la estabilidad monetaria y la aplicación de las principales políticas (reforma fiscal, reducción de cargas sociales, desregulación de controles estatales, y otros).

1.4.4 La revolución neoliberal

La mayoría de países intentó aplicar remedios keynesianos a la crisis desatada por la recesión generalizada de 1974-1975. Sin embargo, desde finales de los años 70 (exactamente en 1979) una nueva situación política se configuró. En ese año comenzó el régimen de Margaret Thatcher en Inglaterra. Este fue el primer gobierno de un país capitalista avanzado que se comprometió públicamente a poner en práctica el programa neoliberal. Un año más tarde, en 1980, Ronald Reagan fue elegido a la presidencia de Estados Unidos. En 1982, Helmut Kohl y la coalición demócrata-cristiana alemana derrotaron a la socialdemocracia de Helmut Schmidt. En 1982-1984, en Dinamarca, una coalición claramente derechista tomó las riendas del poder. Por consiguiente, casi todos los países del norte de Europa occidental, a excepción de Suecia y Austria, dieron un giro a la derecha. La oleada derechista de esos años permitió reunir las condiciones políticas necesarias para la aplicación de las recetas neoliberales, consideradas como salida a la crisis económica.

La hegemonía de una nueva derecha en Europa y en Norteamérica se consolidó. De esta manera, en el curso de los años 80 se da el incuestionable triunfo de la ideología neoliberal en los países capitalistas avanzados.²⁸

La "nueva" ideología consistió en su esencia en reducir el presupuesto estatal y los impuestos a los capitalistas; cancelar conquistas laborales y sociales; restringir las regulaciones en el ámbito económico, y privatizar numerosas empresas del Estado.²⁹

1.4.5 ¿Qué es el neoliberalismo?³⁰

El neoliberalismo es sobre todo un instrumento ideológico al servicio del capital financiero transnacional que trata de orientar el proceso de la globalización para su beneficio.

Los ideólogos del neoliberalismo nos lo presentan simulando que pretende *rescatar y restaurar los valores del viejo liberalismo* en todos sus aspectos: filosóficos, culturales, ideológicos, económicos, políticos y sociales. El liberalismo fue, en su momento, progresista, porque propició el rompimiento de las trabas impuestas por el sistema feudal. Se trata de una imagen construida con fines publicitarios. En efecto, si se comparan las ideas de fondo, queda a la vista el hecho de que están muy lejos de sustentar las ideas de "libertad, igualdad y fraternidad", que constituyeron la esencia filosófica del liberalismo. Las tesis del neoliberalismo están plagadas de contradicciones. Observamos una revalorización de las ideas que condenan la igualdad y la justicia y que en su lugar enarbolan la libertad individual.

En lo **económico** aplican un doble discurso y dos medidas, una para los países dependientes y otro para las potencias capitalistas.

A nuestros países les exigen privatizarlo todo. En cambio, al interior de las grandes potencias mantienen un grado importante de propiedad estatal. Nos exigen desregularlo todo, con el objeto de garantizar el libre flujo de sus capitales; en tanto ellos mantienen mecanismos proteccionistas a la agricultura, a diversas ramas de la economía interna y frente a las importaciones.

²⁸ Véase en http://deslinde.org.co/Dsl25/historia_y_lecciones.htm

²⁹ Véase en http://deslinde.org.co/Dsl25/historia_y_lecciones.htm

Se pretende desaparecer del todo la **intervención estatal** en la economía en los países dependientes como México.

El neoliberalismo pretende impedir que en nuestros países se establezcan políticas como la protección de la industria nacional; la fijación de requisitos para exportaciones e importaciones, y, sobre todo, el establecimiento de condiciones estrictas a la inversión extranjera. El capital financiero transnacional exige que el Estado no intervenga en la economía, no aplique una política de nacionalización de ramas básicas y que no se constituya en propietario de empresas, es decir, que no sea un productor directo de los bienes y servicios necesarios para impulsar el desarrollo económico independiente y el bienestar popular.

En lo **político**, los neoliberales promueven reformas del Estado

El propósito es reducir sus funciones de todo carácter, para irlo convirtiendo en un pequeño aparato cuyo papel se reduzca a su mínima expresión, y para nada estorbe el libre movimiento del nuevo poder real, detentado, cada vez más, por el capital extranjero y sus asociados nacionales. Sin embargo, en las metrópolis imperialistas no se realizan reformas del Estado semejantes. Por el contrario, se le conserva como un aparato fuerte, capaz de intervenir económica, política y aun militarmente, en cualquier lugar del mundo, según los intereses imperialistas lo requieran.

Con respecto al **régimen de gobierno** para nuestros países, los neoliberales se declaran partidarios de la democracia representativa liberal

Pero la aplican e imponen en condiciones que cancelan en los hechos la libertad política de los ciudadanos para optar entre diversos programas. Por este medio se aseguran la existencia de gobiernos dóciles a sus mandatos.

El valor central del neoliberalismo es la noción de **competencia**

Competencia entre naciones, regiones, empresas y entre individuos. *"La gente es desigual por naturaleza, pero esto es bueno, porque las contribuciones de los bien*

³⁰ Véase en www.laneta.apc.org/netazacatecas/coloquio/ochoa.htm

nacidos, mejor educados, los más duros, eventualmente beneficiarán a todos. Nada en particular se debe a los débiles, a los pobremente educados, lo que ocurra con ellos, es su propia culpa, nunca de la sociedad" (Margaret Thatcher).³¹

Sus mecanismos hacen cada vez más grande la distancia entre **ricos y pobres**

En lo social, los mecanismos neoliberales profundizan y ensanchan el abismo que separa a los sectores privilegiados de la población con respecto de las masas populares, tanto al interior de cada país como en lo internacional, entre los países ricos y los más pobres. Y en lo cultural, todos sus esfuerzos se encaminan a abatir toda barrera que estorbe sus fines de penetración y dominio.

Específicamente, entre las principales reformas neoliberales que dictan los organismos internacionales a las economías emergentes bajo el supuesto de que a partir de ellas sería posible superar las crisis de nuestro país, destacan las siguientes³²:

- Poner el crecimiento económico como razón de ser de la economía.
- Restringir la intervención del Estado.
- Eliminar los programas generales de creación de oportunidades para todos y substituirlos por apoyos ocasionales a grupos focalizados.
- Privatizar empresas con el criterio de que en todos los casos el Estado es mal administrador.
- Abrir sin restricciones las fronteras a mercancías, capitales y flujos financieros y dejar sin suficiente protección a los productores más pequeños y débiles.
- Hacer silencio sobre el problema de la deuda externa cuyo pago obliga a recortar drásticamente la inversión social.
- Subordinar la complejidad de la hacienda pública al ajuste de las variables macroeconómicas: presupuesto fiscal equilibrado, reducción de la inflación y balanza de pagos estable.

³¹ Véase en www.rcci.net/globalizacion/llega/fg099.htm

³² Véase en www.sjsocial.org/documentos/provcart.html

- Insistir en que estos ajustes producirán un crecimiento que, cuando sea voluminoso, elevará los niveles de ingreso y resolverá por rebalse la situación de los desfavorecidos.
- Eliminar los obstáculos que podrían imponer las legislaciones que protegen a los obreros para incentivar la inversión privada.
- Liberar a grupos poderosos de impuestos y de las obligaciones con el medio ambiente, y protegerlos para acelerar el proceso de industrialización, y así provocar una concentración todavía mayor de la riqueza y el poder económico.
- Poner la actividad política al servicio de esta política económica.

CAPÍTULO 2

MÉXICO ANTES DEL NEOLIBERALISMO

2.1 EL MILAGRO MEXICANO

2.1.1 Introducción³³

A través de la historia de México, el crecimiento económico y la estabilidad política han dependido uno del otro y rara vez ha habido uno sin el otro. Después de la Independencia, no hubo ninguno de los dos. No así en la dictadura de Porfirio Díaz, cuando el país creció rápidamente gracias a la inversión extranjera y el crédito que impulsaban la construcción de trenes, la industria minera, la petrolera y el campo con sus grandes haciendas. En cuanto el sistema político se derrumbó, la economía hizo lo mismo.

Después de la revolución se desarrolló una política económica más nacionalista, mirando hacia el interior, la cual dio buenas señales hasta mediados de los años 30 cuando Cárdenas nacionalizó la industria petrolera, y los ferrocarriles: existían tasas de crecimiento bajas, existía un descontento empresarial por las medidas adoptadas y el gobierno participaba activamente en la vida económica. Se dio un verdadero desarrollo social.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el aislamiento de México se rompió y por primera vez, su economía pasó a depender de acontecimientos ocurridos fuera de sus fronteras.

Entre 1950 y 1970 la economía tuvo un desempeño notablemente exitoso. Debido a los compromisos contraídos por nuestro país con los países aliados, México se comprometió a rechazar enérgicamente las tesis comunistas y buscaría defender la soberanía del país frente a todo tipo de influencia extranjera. Por lo tanto, se optó por seguir una política "*ni de extrema derecha, ni de extrema izquierda*".

Se impulsó un proyecto económico enfocado hacia el desarrollo de la industria y buscando que ésta se modernizara para servir de soporte al crecimiento económico. El éxito obtenido se basó específicamente en concretar el desarrollo del país en un modelo de crecimiento hacia adentro, prácticamente ignorando al exterior a través de barreras arancelarias y no arancelarias.

³³ Véase en RIDING, Alan, **Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos**, 12ª reimpresión, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1985, p. 166.

Estos fueron los años dorados del llamado *desarrollo estabilizador* de la economía mexicana, época de industrialización y modernización. Sin embargo, a raíz de ciertos cambios en la política económica durante la década de los setenta, la economía se tornó más vulnerable a las condiciones externas, que darían como consecuencia el arribo al poder de las tesis neoliberales que cada vez tomaban más fuerza en el mundo entero.

2.2 EL DESARROLLO ESTABILIZADOR (1952 – 1970)³⁴

Antes de la puesta en marcha del programa económico conocido como desarrollo estabilizador, la economía del país venía creciendo de una manera más o menos estable. En el periodo anterior a la 2ª Guerra Mundial, el papel del Estado se enfocó a impulsar la industria privada; se destinaron fuertes cantidades del presupuesto a la creación de infraestructura; se promovían las exenciones fiscales y se echó en marcha una política proteccionista.

Todas estas medidas aplicadas tenían como fin el industrializar al país. Debido a la demanda de productos, nuevas industrias comenzaron a aparecer y se dio un crecimiento sin control, con utilidades enormes y con productos de mala calidad.

La idea del gobierno era utilizar al sector privado para industrializar una economía agrícola por medio del Programa de *Sustitución de Importaciones*³⁵. Con la aplicación de este programa, se propició que el sector industrial creciera notablemente; ello conllevó al desarrollo de una rápida urbanización, con lo que la población se concentró en el sector industrial y de servicios, quedando relegada la actividad agrícola.

Sin embargo, después de 10 años de crecimiento, se llegó a una crisis en la cual el Estado tuvo que intervenir directamente. Las impresionantes erogaciones del gobierno elevaron la inflación, que terminó en devaluación monetaria en 1948 y la de 1954.

³⁴ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

³⁵ Un sistema proteccionista a ultranza que impedía la importación de cualquier mercancía extranjera, cuando alguna similar se producía en México, independientemente de su precio y calidad; además, esta política se complementaba con una de subsidios y exenciones a las industrias nuevas y necesarias que fueran sustituyendo importaciones

La sustitución de importaciones alentó el consumismo de la emergente clase media y la industria se acostumbró a utilidades rápidas y a bajos impuestos, además de que la cerrazón impidió el competir en calidad con productos extranjeros. El gobierno invirtió fuertes cantidades de dinero para satisfacer la demanda del crecimiento poblacional.³⁶

La crisis se dio a finales del sexenio de Miguel Alemán (1952) y la economía del país se vio envuelta en desequilibrios internos. Entre estos, desequilibrios destacan: ³⁷

- Disminución de la demanda de los productos mexicanos en el exterior, debido a una disminución en la economía estadounidense y por el fin de la guerra de Corea.
- Salida de capitales extranjeros (causada por la inestabilidad política por la sucesión presidencial).
- Déficit en las cuentas públicas, debido al endeudamiento del Estado.
- Proceso inflacionario en aumento.

Para hacer frente a la crisis, el nacionalismo económico fue reemplazado por un mayor liberalismo. Se recurrió a la política estabilizadora, la cual tenía como objetivos el detener el rápido aumento del costo de la vida y evitar una reducción en la demanda interna. El gobierno se puso como objetivos el lograr la estabilidad de precios y del tipo de cambio, al mismo tiempo que promover la inversión y el desarrollo industrial del país.

Entre las medidas de emergencia sobresalen:³⁸

- Plan agrícola de emergencia, para elevar la producción interna.
- Importaciones de alimentos a gran escala, para satisfacer la demanda interna.
- Control del comercio, fijando los precios de los productos.
- Austeridad en el gasto público, para abatir la inflación y equilibrar el presupuesto.
- Fomento a la industria, a través de exenciones fiscales, otorgamiento de créditos, proteccionismo a las importaciones.

³⁶ Véase en la obra citada en la nota no. 33, p.168.

³⁷ Véase en DELGADO DE CANTU, Gloria M., *Historia de México 2*, 3ª Edición, Editorial Addison Wesley Longman, México, 1998, p. 226.

³⁸ Ibidem, p. 245

- Devaluación del peso a \$12.50 por dólar y mantener fija dicha paridad.
- Se utilizó la política comercial con la imposición de aranceles y licencias a las importaciones, para proteger e incentivar la industria nacional (política de sustitución de importaciones).
- Se realizaron cambios en los impuestos que redujeron la carga fiscal a las empresas para promover la inversión privada nacional y extranjera.
- Se promovió el ahorro personal y el de las empresas.
- Participación del Estado en la economía, para controlar la producción e impulsar las actividades de las industrias petroquímica, eléctrica, siderúrgica y de asistencia social.
- Se redujeron los impuestos que gravaban los intereses.
- Se utilizó el encaje legal como herramienta para controlar la expansión del crédito.

Cuando Alemán terminó su gobierno, nunca se pensó en cambiar esta estrategia. México era un atractivo especial para los extranjeros, debido a su estabilidad política, su posición estratégica y sus incentivos fiscales envidiables. Siguió siendo el favorito para los inversionistas, especialmente estadounidenses, los cuales aprovecharon las oportunidades del sistema de sustitución de oportunidades y las ganancias que les dejaba al satisfacer la demanda interna de bienes de consumo. Los extranjeros estaban desarrollando la industria "mexicana".

Al mismo tiempo, se creaban los grandes hombres de negocios de México, los cuales aprovecharon la protección brindada por el Estado. No tenían que discutir con un sistema que les compraba sus productos, controlaba a sus trabajadores y les ofrecía exenciones fiscales y subsidios indirectos.

Los tres siguientes gobernantes (Ruiz Cortines, López Mateos y Díaz Ordaz) siguieron las mismas reglas: el sector privado le dejaba la política a los políticos, el gobierno gobernaba para sector privado y con el crecimiento obtenido, los obreros se

mantuvieron conformes con lo que les tocaba. Se conservaba la estabilidad política en orden.³⁹

A este periodo también se le conoció como “*el milagro mexicano*” pues se obtuvo:⁴⁰

- la **tasa de crecimiento** más elevada en la historia económica de México; el PIB real creció 6.8% anual
- la **tasa de inflación** más baja, 4.7 % de promedio anual
- el **tipo de cambio fijo** en \$12.50 por dólar durante el periodo, paridad que se mantuvo hasta mediados de 1976.

En promedio, el crecimiento y el tipo de cambio de los sexenios que comprendieron el desarrollo estabilizador son:⁴¹

Sexenio	Crecimiento PIB (%)	Tipo de cambio (pesos por dólar)
Miguel Alemán Valdés (1946-1952)	5.75	7.43
Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)	6.38	11.67
Adolfo López Mateos (1958-1964)	6.72	12.50
Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)	6.82	12.50

³⁹ Véase en la obra citada en la nota no. 33, p. 172

⁴⁰ Véase en la obra citada en la nota no. 15, p. 88.

⁴¹ Véase en SILVESTRE MÉNDEZ, José, *Problemas económicos de México*, 4ª ed., México, Editorial Mc Graw Hill, 1999, p. 52

En la década de 1960, México contaba con un gran prestigio en los círculos financieros y de negocios internacionales. El crecimiento económico impulsado por el "milagro mexicano", la solidez monetaria y la apertura al crédito exterior eran bases de ese prestigio como país en camino hacia el progreso. No obstante la tranquilidad y todo este conjunto de logros, ya para finales de la década de los 60 se empezaban a advertir señales de que el modelo se estaba agotando. En lo económico, la sustitución de importaciones se hacía más difícil: cada nueva empresa que se establecía requería de más capital, de tecnología más moderna y, sobre todo, de un mercado más amplio para colocar su producción. Y en lo social, el movimiento de 1968, aunque en principio fue un movimiento político de la clase media, llamó la atención de la miseria del campo, el subempleo de las masas urbanas y la injusta distribución de la riqueza en el país.

2.3 KEYNES A LA MEXICANA Y LA CRISIS DE 1976⁴²

Conforme avanzaba el desarrollo del país, las políticas económicas inclinaron la balanza a favor de la economía industrial capitalista y de un apoyo del Estado a las actividades empresariales del sector privado, es decir, a favor de las clases altas y en consecuencia el abandono de las demandas populares.

Los gastos del gobierno en renglones como salubridad, educación, obras públicas y los subsidios para alimentos, energía y transporte en lugar de financiarlos con impuestos más altos, lo hizo con créditos externos. Del mismo modo, a pesar de la disminución en la demanda interna, la industria mexicana no quería dejar su mercado interno cautivo y sin exportaciones a quien recurrir para disminuir la producción, el sistema alimentó un déficit comercial alarmante.⁴³

La campaña electoral y el programa de gobierno de Luis Echeverría en 1970 se enmarcaron en una tónica que prometía el retorno a las raíces populares de la Revolución Mexicana y del cardenismo, así como la promesa formal de redistribución de la riqueza. Echeverría culpó al sector privado por la situación del país y prometió reformas económicas y sociales importantes. El nuevo gobierno no tomaría vías "ni de

⁴² Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

izquierda ni de derecha", sino que se proyectaría hacia "arriba y adelante". La tendencia del nuevo gobierno llevaba la intención de volver al equilibrio del régimen sostenido en el binomio populismo-capitalismo, como un medio de dar satisfacción a las demandas de las nuevas generaciones. Sin embargo, seis años después, entregó el mismo sistema a su sucesor, sólo que en ruinas.⁴⁴

Bajo el programa de "*desarrollo con redistribución del ingreso*", Echeverría hizo una crítica sistemática a la política del desarrollo estabilizador. Reconoció que el progreso material del país se había logrado a costa del sacrificio de la economía popular y de la explotación del trabajador. La fórmula por la que el gobierno apostó tras la desaceleración económica de principios de los setenta, fue optar por la expansión del gasto público, incrementando la inversión estatal (Teorías Keynesianas).

Se creyó que si el Estado controlaba mayormente el desarrollo económico participando activamente en la inversión y que fuera propietario de sectores estratégicos como el energético, México sería un país más próspero, más justo y menos vulnerable a las tensiones políticas y económicas tanto internas como externas.

Echeverría estaba decidido a atacar los problemas del país y se embarcó en un programa para construir caminos, escuelas y clínicas de salud en todo el país. Sin embargo sus decisiones presupuestales crearon un caos administrativo, al cambiar recursos de un lugar a otro. En 1973 las arcas nacionales estaban vacías, y el nuevo secretario de hacienda, López Portillo, encontró el dinero faltante en préstamos en el exterior. El sector privado dejó de invertir al ver las actitudes del gobierno y éste expandió más el gasto público. El número de compañías del gobierno se duplicó a 845 entre 1970 y 1976.⁴⁵

En 1974 los gastos del gobierno y los precios internacionales del petróleo ocasionaron un aumento de la inflación. Con un promedio de 10% en los años anteriores, llegó al 20% en 1974 y 27% en 1976. Esto llevó a un debilitamiento del valor del peso y todo mundo comenzó a sacar dólares del país. El déficit pasó de 945 millones de dólares en 1970, a 3,100 mdd en 1976. Para no ser el primer presidente que devaluara el peso desde 1954, Echeverría recurrió a más créditos externos para financiar la fuga de capitales. Con esto, la deuda saltó a 19,600 mdd en su sexenio. Luego de 22 años de un

⁴³ Véase en la obra citada en la nota 33, p. 173.

⁴⁴ Véase en la obra citada en la nota no. 37, p. 287

⁴⁵ Véase en la obra citada en la nota no. 33, p. 174

tipo de cambio fijo, el peso se devaluó en agosto a \$19 por dólar y se devino una crisis en la balanza de pagos.⁴⁶

La acción lógica ante tales eventos económicos, y agravados éstos por el proceder pro-socialista del gobierno de Echeverría, fue la huida de los capitales privados hacia Estados Unidos, previendo que el tipo de cambio con relación al dólar caería todavía más. Ello provocó que las reservas del Banco Central se agotaran. La primera reacción fue la devaluación del peso en una cifra cercana al 40%. Posteriormente estalló la crisis.

El deterioro definitivo se debió fundamentalmente por dos razones:

- Debido a que la expansión del gasto público fue acompañada de incrementos en la recaudación fiscal, y con ello el déficit fiscal creció con el aumento del déficit de cuenta corriente, y la tasa de inflación.
- La retórica de centro-izquierda del presidente Luis Echeverría Álvarez, terminó por deteriorar la confianza que los empresarios e industriales habían depositado en el país.

Lo rescatable de este período fue que se incentivó el desarrollo de proyectos de infraestructura y lo referente a la educación se vio sensiblemente favorecido. Por el contrario, hubo un desperdicio extraordinario de los recursos, lo que conllevó, finalmente, a un incremento del déficit fiscal y a los ya señalados desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos; ambos problemas fueron financiados a través del endeudamiento con el exterior.

LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ (1970-1976)⁴⁷		
Indicador	1971	1975
Déficit fiscal	2.5% PIB	10 % PIB
Déficit en cuenta corriente	900 mdd	4,400 mdd
Deuda pública	6,700 mdd	15,700 mdd
Tasa de inflación	3.40%	17%

⁴⁶ Ibidem, p.176

⁴⁷ Cuadro elaborado por el autor

El gobierno recurrió al FMI en busca de apoyo financiero, hecho que se concretizó a finales de 1976 con la firma de un acuerdo. Como consecuencia, la política de la expansión en el gasto público definitivamente se derrumbó en 1976.

2.4 EL PETRÓLEO Y LA CRISIS DE 1982⁴⁸

El inicio del gobierno de José López Portillo estuvo marcado por la crisis heredada por su antecesor y tuvo que enfocarse antes que nada a sanear las finanzas públicas y convencer al sector privado que reanudara la inversión.

Para lograr esto, a cambio de un crédito por 1,500 mdd, el Fondo Monetario Internacional (FMI) dictó un plan de austeridad que exigía reducir el gasto público, frenaba los salarios y limitaba los préstamos externos a solamente 3,000 mdd anualmente (a comparación de los 5,500 mdd de 1976) durante 3 años. Convenció al sector privado para invertir 8,000 mdd y crear 300,000 empleos al año mediante la firma de la *Alianza para la producción*.

Con estas medidas, logró enfriar la economía (el PIB bajó de 4.2% en 1976 a 3.4% en 1977), y disminuir la inflación y el déficit público. López Portillo pensaba que con este plan, 2 años serían suficientes para sanear la situación financiera, dos más de consolidación y los dos últimos de crecimiento. Se hablaba de una reforma fiscal importante, de poner fin al proteccionismo comercial y de estimular las exportaciones no tradicionales. Sin embargo, este plan no se concretó debido a la aparición del petróleo, lo cual alteró toda la situación.⁴⁹

En 1978 el gobierno anunció el descubrimiento de enormes reservas en los yacimientos de petróleo (11,000 millones de barriles) y la economía del país comenzó a responder ante este hecho. Los banqueros extranjeros comenzaron a volver a México (haciendo a un lado las restricciones del FMI). El gobierno centró toda su atención en el sector energético y toda la industria adquirió vida.

Las anteriores políticas restrictivas del gasto rápidamente fueron cambiadas por una política de derroche. La frase que se convirtió en el estandarte del sexenio fue que

⁴⁸ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

México tendría que aprender a "*administrar la abundancia*". La postura gubernamental era que el país crecería de forma inmensurable a partir de 1978, pero no se tomó en cuenta la pésima administración que tendrían los recursos obtenidos.

Se pensó que el desarrollo del país podría estar sustentado en la exportación de petróleo y sus derivados, y que a partir de la obtención de esos ingresos se podrían reducir las restricciones de tipo fiscal al tiempo que se pagarían las deudas con el exterior. El sector privado rápidamente se aprestó a retornar los capitales al país, situación que se vio todavía más favorecida en 1979, cuando se descubrieron nuevos yacimientos de petróleo, al mismo tiempo que el precio del petróleo se incrementó a nivel internacional.

Con lo anterior, todo parecía indicar que en adelante México se vería en la lista de los países más ricos y, tal vez, más poderosos. El Estado sustentó el crecimiento en el gasto público, lo que impactó sensible y favorablemente en la producción y en la captación de inversión privada, lo que conllevó a la generación de empleo.

Las siguientes cifras revelan la pujanza económica que se vivía en aquellos tiempos (específicamente entre 1978 y 1981): el incremento del PIB alcanzó cifras del 8.4%, la inversión aumentó al 16.2% y la generación de empleo creció 5.7%.

Sin embargo, en el fondo de todo este gran optimismo se vislumbraban agudos problemas. La dificultad mayor radicaba en la excesiva dependencia en un solo recurso natural, el petróleo. Mientras se pensaba en cómo *administrar la abundancia* se empezó a formar una bomba, la cual no tardaría en explotar.

En esencia, la economía creció demasiado aprisa y el gobierno gastó mucho. Como los ingresos del petróleo eran insuficientes para financiar el auge, el gobierno recurrió a acuñar pesos y a pedir dólares prestados para financiar el déficit del sector público.

Como una agravante mayor, las tasas de interés del exterior aumentaron, lo que obligó a que se designaran mayores cantidades de dinero al pago de la deuda. Durante 1981 las tasas de interés del exterior subieron, al tiempo que el precio del petróleo bajó. La solución seguida ante tal situación: más endeudamiento con el exterior. Con esto se terminaron de afinar las causas para convertir a la deuda en un

⁴⁹ Véase en la obra citada en la nota no. 33, p.177.

problema de dimensiones inmanejables, esto es, al término *Deuda* se agregó el de *Eterna*.

La demanda interna era tal, que sólo se podría exportar petróleo y en muy corto tiempo, el país se volvió absolutamente dependiente de sus exportaciones petroleras, llegando al 72,5% de las exportaciones totales de bienes y servicios durante 1981, lo que conllevó a que la paridad peso – dólar estuviera en función de los precios internacionales del petróleo. Entre 1976 y 1981, las exportaciones aumentaron de 3,600 mdd a 19,400 mdd, mientras que las importaciones aumentaron de 6,200 mdd a 23,900 mdd.⁵⁰

El gobierno decidió perpetuar la ineficiencia de la industria mexicana, al rechazar el ingresar al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) debido a la presión ejercida del sector privado y de los movimientos obreros.

En junio de 1981 una baja de 4 dólares del precio del petróleo hizo que los ingresos disminuyeran y dificultaran aún más la situación. López Portillo tuvo una última oportunidad de evitar el desastre que se avecinaba. Pudo haber disminuido el gasto, controlar las importaciones, disminuir los préstamos externos y devaluar el peso. No lo hizo, para no afectar su imagen interna a 18 meses de terminar su mandato.

A finales de 1981, el gobierno informó al Congreso que había solicitado un préstamo externo de 14,700 mdd para cubrir un déficit de 12,500 mdd en la cuenta corriente de pagos. Ante esta situación, 8,000 mdd habían salido del país, ante el rumor de una devaluación.

El 5 de febrero de 1982, López Portillo pasó a la historia con su frase de "defender el peso como un perro". El día 17, el peso se derrumbó de 26 a 45 por dólar. Bancos extranjeros no quisieron renovar sus préstamos y exigieron su pago. En agosto el gobierno cerró los mercados de cambio y suspendió el pago de la deuda por 80,000 mdd. Después de acuerdos con el FMI y el departamento del Tesoro de Estados Unidos, se reabrió el mercado cambiario y el dólar saltó a 120 pesos.

En su último informe de gobierno, anunció la nacionalización de la banca y pretendía implantar un nuevo modelo económico a tres meses de entregar el poder. Así fue su pésima administración desencadenó la peor crisis de los 50 años anteriores.

⁵⁰ *Ibidem*, p.180.

En noviembre de 1982, el gobierno redactó una Carta de Intención para exponerla a la consideración y firma del Fondo Monetario Internacional (FMI). El propósito de esa carta era el de ajustar la política económica nacional a unos lineamientos previamente aprobados por dicha institución. Asimismo, se solicitó un convenio en el que el FMI apoyara a México otorgándole créditos urgentes para hacer frente a la crisis económica; con ello el FMI fungió en carácter de aval para que el país nuevamente fuera susceptible de crédito internacional.

A continuación se muestra la Carta de Intención. La vigencia de ésta era de tres años, aunque era susceptible de ser ampliada. El monto de la misma fue equivalente a 450% de la cuota que México aportaba en el FMI:⁵¹

CONVENIO DE MÉXICO CON EL FMI: 1982	
Políticas de Estabilización	Objetivos Globales
PIB	Se estima que no será mayor al 1%
Balanza de pagos	Reducir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos que será de 5,8 mdd.
Gasto Público	Disminuir el gasto. La relación déficit/PIB bajará a 8.5%, 5.5% y a 3.5% en 1983, 1984 y 1985 respectivamente.
Inflación	Disminuirá al 80%
Política fiscal	Saneamiento de las finanzas públicas.
Deuda	En 1983 no excederá a los 5,000 mdd y bajará la relación deuda/PIB.
Impuestos	Buscará abatir la evasión y ampliar la cobertura
Ingresos	Revisar los impuestos que han quedado rezagados ante la creciente inflación.
Política financiera	Buscará mantener la actividad productiva, para ello se tomarán las medidas necesarias.
Tasa de interés	Se ajustará a los objetivos de la política monetaria financiera.

⁵¹ Cuadro tomado de la revista **Comercio Exterior**, noviembre de 1982.

Mercado de valores	Se estimulará para fomentar fuentes alternativas de intermediación financiera.
Política cambiaria	Será flexible para mantener la competitividad, reducir importaciones y la fuga de capitales. Se mantendrá el tipo de cambio dual durante la ejecución del programa.
Política salarial	Estará en función de los objetivos de empleo y de la productividad. Se buscará la protección de los niveles de vida de la clase obrera y su participación en el crecimiento del ingreso.
Política comercial	Se racionalizará el sistema de protección, incluyendo la estructura arancelaria, los incentivos a la exportación y el requisito de permiso previo para importar.

En resumen, los puntos centrales con los cuales se puede explicar la crisis de 1982 son los siguientes:

- Dependencia económica en los recursos naturales, específicamente en el petróleo y sus derivados.
- Incremento en la participación del capital público en el desarrollo económico.
- Inadecuada administración de los recursos.
- Las condiciones del mercado internacional en los precios de los energéticos.
- La pobre visión de los administradores públicos para prever que los precios del petróleo bajarían en el mercado internacional.
- El fracaso del gobierno en la corrección de los desequilibrios fiscales y con ello evitar la crisis en la balanza de pagos.
- El gobierno fue incapaz para decidir eliminar las restricciones al tipo de cambio o imponer controles a las importaciones y a la salida de capitales.

- La incongruencia de que el gobierno se empeñara en financiar la necesidad de divisas a través de más préstamos con el exterior.
- El vencimiento de deuda externa en 1982.
- En agosto de 1980 el gobierno anunció el congelamiento de las cuentas bancarias, acto que implicaba la conversión a pesos de las cuentas que estaban en dólares, lo que terminó de descomponer la popularidad del gobierno con el pueblo. Ello provocó la salida, aún mayor, de los capitales hacia el exterior.
- La agravada tensión entre el gobierno y los empresarios que perdieron la confianza en el Presidente José López Portillo.
- En agosto de 1980 la fuga de capitales y las restricciones para acceder a ulteriores préstamos conllevó a una nueva devaluación, lo que a su vez conllevó a la suspensión del pago de deuda por un plazo de 90 días.
- Derivado de lo anterior, el 1° de septiembre de 1982 se adoptó el control de cambios generalizado y se nacionalizó a la banca nacional. Ambos sucesos terminaron de romper la simpatía del sector privado hacia el gobierno.
- El balance final del sexenio de José López Portillo, en 1982, reportó un caos de dimensiones considerables, ese año se registró un registro negativo de -0.2%, una inflación del 100%, el desempleo se duplicó a 8%, el déficit presupuestal del sector público llegó a 18% del PIB y la deuda externa más grande del Tercer Mundo.

2.5 EL NEOLIBERALISMO Y LOS TECNÓCRATAS TOMAN

EL PODER

Con el arribo de Miguel de la Madrid Hurtado a la presidencia de la República en 1982, se inician una serie de cambios estructurales en la política y la economía de México. Marca el arribo de un grupo al poder denominado *tecnócrata*, que desplazó a los políticos de viejo cuño. Su gabinete de gobierno estuvo integrado por esta nueva élite de políticos, los cuales eran de un estilo diferente. Políticos con ideas neoliberales importadas de Estados Unidos, donde realizaron sus estudios de posgrado. Estos gobernantes vinieron a enterrar definitivamente la ideología de izquierda que por

muchos años había prevalecido en el país, cambiándola por una ideología de derecha en lo económico, es decir, hacia el neoliberalismo.

Los tecnócratas aplican criterios científicos a problemas sociales, sus programas político-económicos desatienden a los sectores populares; favorecen con sus acciones al capital nacional y extranjero; tienen tendencias autoritarias y los resultados más importantes de los programas de gobierno son observables en términos macroeconómicos que sólo benefician a las empresas y desembocan en la acentuación de la pobreza individual.⁵²

2.5.1 **Árbol genealógico neoliberal mexicano**

La tecnocracia mexicana está representada por los tres últimos presidentes: Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, todos ellos tienen en común el hecho de haber cursado estudios de posgrado en prestigias universidades en el extranjero en Economía o Administración Pública.

MIGUEL DE LA MADRID HURTADO (1982-1988)

Abogado y economista por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estudió en la Universidad de Harvard (Estados Unidos) donde obtuvo un máster de administración pública (Estados Unidos).

Ocupó la *Secretaría de Programación y Presupuesto* durante el gobierno de José López Portillo.

CARLOS SALINAS DE GORTARI (1988-1994)

Licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estudió en la Universidad de Harvard (Estados Unidos) donde obtuvo un máster en Administración Pública (1973), otro en Economía Política (1978) y el Doctorado en Economía Política y Administración Pública (1978).

Ocupó la *Secretaría de Programación y Presupuesto* durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado

⁵² Véase en www.cegs.itesm.mx/hdem/trans_demo.htm

ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN (1994-2000)

Licenciado en economía por el Instituto Politécnico Nacional.

Estudió en la universidad de Yale (Estados Unidos) donde obtuvo un doctorado en ciencias económicas

Ocupó la *Secretaría de Programación y Presupuesto* durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari

2.5.2 La nueva vía de desarrollo

Los cambios que se iniciaron en el mundo tuvieron un fuerte impacto en nuestro país. Después de la adopción del neoliberalismo en Estados Unidos y Gran Bretaña, correspondió la imposición de ese modelo en nuestro país a través de las cartas de intención suscritas con el Fondo Monetario Internacional, aprovechando la profunda crisis de principios de la década de los 80 y el excesivo nivel de endeudamiento externo.

Ante las presiones de los acreedores de México para garantizar el pago de su deuda externa, desde principios de la década de los ochenta se instrumentó el denominado "Consenso de Washington" que impone la regla neoliberal infalible de libre mercado y sistema democrático con elecciones libres. Así, la "agenda neoliberal" que propuso los programas de ajuste estructural y estabilidad económica, se impuso como condición para negociar la "crisis de la deuda" mexicana de 1982 y 1987 por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo.⁵³

Correspondió aplicar estos lineamientos a Miguel de la Madrid. Con él llega al gobierno un grupo que no tiene ya vínculos reales con la Revolución Mexicana, de funcionarios que se capacitaron en el exterior, que allá adoptaron las concepciones neoliberales y que trataron de justificar las medidas que se habrían de tomar a lo largo de estos años.⁵⁴

⁵³ Véase en www.probidad.org.sv/ediciones/011/art17.html

⁵⁴ Véase en www.geocities.com/CapitolHill/Parliament/2702/121cc/121cc.html

Después de la crisis de 1982, México entró en un periodo doloroso y controvertido de reestructuración del Estado, que implicó:⁵⁵

- La reorganización económica.
- Apertura del mercado nacional.
- Eliminación de barreras comerciales.
- Eliminación de controles de precios y subsidios.
- Privatización de las empresas públicas, propiedad del Estado.
- Reducción al gasto de las políticas sociales.
- Libre cambio de la moneda.

Con estas medidas se abandona el modelo de sustitución de importaciones y se pone en entredicho al Estado interventor de la economía (modelo keynesiano), esto dio como consecuencia que la ideología neoliberal se estableciera oficialmente en nuestro país.

⁵⁵ Véase en www.probid.org/sv/ediciones/011/art17.html

CAPÍTULO 3

LOS SEXENIOS NEOLIBERALES

3.1 EL NEOLIBERALISMO EN EL PODER

El ascenso de los tecnócratas al poder en México está muy ligado a la crisis económica iniciada en los años setenta y consolidada con la decepción petrolera de los ochenta. Su llegada al gobierno estaba encaminada a encontrar la solución a las dificultades económicas aplicando fórmulas y diseñando estrategias a partir del conocimiento de la ciencia económica. Durante los últimos tres sexenios, los gobiernos neoliberales de México han cedido a las exigencias de los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial de Comercio (OMC) al aceptar, e incluso aplicar con mayor dureza, las políticas económicas neoliberales impuestas por ellos.

Los sexenios neoliberales han intentado mantener "*un crecimiento hacia fuera*", mediante un equilibrio en los indicadores macroeconómicos, como la inflación, el déficit presupuestal, el tipo de cambio, la balanza de pagos, etc., y han impulsado profundas transformaciones en la estructura económica interna del país, buscando la estabilización de la economía, detener la caída del peso, reducir la inflación y reactivar el crecimiento económico.

Algunos resultados favorables en términos macroeconómicos fueron observados a principios de los noventa cuando se logró reducir la inflación a un dígito (9 %), reactivar las exportaciones no petroleras y reducir sensiblemente el desempleo.

No obstante estos logros macroeconómicos, al implantar las tesis neoliberales al pie de la letra, se cancelaron los logros alcanzados en el período sustitutivo de importaciones en términos de desarrollo social. El sentido social de la economía fue sustituido por el capitalismo salvaje del libre mercado, que asegura las ganancias de los grandes capitales transnacionales y deja en desventaja a los trabajadores del país y a los micro, pequeños y medianos empresarios vinculados al mercado interno.

El crecimiento económico hacia afuera, impulsado por los últimos gobiernos, está llevando al país a depender cada vez más del exterior, en particular de la economía estadounidense.

3. 2 PRIMER SEXENIO NEOLIBERAL

MIGUEL DE LA MADRID HURTADO (1982-1988)

Cuando de la Madrid asumió la presidencia de México, heredó un sistema prácticamente en quiebra, con las finanzas en la ruina y la credibilidad, tanto interna como del exterior, sumamente deteriorada. Las promesas de reactivar la economía, de solucionar los problemas sociales, de sacar al país de la crisis, sonaban huecas y vacías de contenido. En su toma de posesión reconoció que el país vivía una situación de emergencia y asumió su responsabilidad con una frase significativa: "No permitiré que la Patria se nos deshaga entre las manos".⁵⁶

Asimismo, el presidente entrante se veía ante el cumplimiento de compromisos empeñados por su antecesor. El problema más grave por lo urgente era el de la deuda externa, cuyo monto era de 91,552 millones de dólares, lo que significaba el 53 % del PIB, sin embargo, lo verdaderamente dramático era que el 46 % de la deuda estaba contratada para ser pagada en tres años o menos y el 27 % para ese mismo año de 1983; era por tanto impagable y por ello su servicio quedó suspendido desde 1982 con el consiguiente descrédito de la nación ante los inversionistas extranjeros.⁵⁷

El primer paso que dio el gobierno fue un cambio en el discurso: había que combatir la inflación, debido a que el incremento general de los precios era la causa del descenso del consumo y del nivel de vida de los trabajadores; que para abatir el fenómeno inflacionario era indispensable el equilibrio de las finanzas públicas y que para superar la crisis era menester un ajuste drástico de la economía que implicaría inevitablemente medidas amargas pero necesarias y con un fuerte costo social.

Se instrumentaron así varias líneas de acción con el nombre de *Programa Inmediato de Reordenación Económica* (PIRE), el cual constituyó un drástico ajuste a las finanzas públicas acompañado de una recesión económica que pretendía reducir las presiones inflacionarias. Las medidas más importantes de ese programa fueron: reducciones en el gasto, restricciones en el crédito, limitaciones de importaciones, incrementos sustanciales y progresivos de los precios de los productos y servicios del Estado, devaluaciones de la moneda y renegociaciones de la deuda externa con el propósito de modificar los plazos y obtener nuevos créditos.⁵⁸

El gobierno se propuso: ⁵⁹

- Disminuir el déficit público como proporción del PIB del 16 % al que llegó en 1982 al 8 %. La reducción del gasto se fue haciendo con demasiada lentitud por las

⁵⁶ Véase en la obra citada en la nota no. 37, p. 419

⁵⁷ www.avantel.net/~scaldero/delamadrid.html

⁵⁸ Véase en la obra citada en la nota no. 37, p. 419

resistencias políticas que provoca; pero para aumentar los ingresos del erario se actuó con prontitud y firmeza.

- Se estableció una sobretasa al impuesto sobre la renta del 10 % .
- Se incrementó la tasa general del IVA del 10 al 15 %.
- Se aumentó al 20 % la tasa sobre los bienes y servicios considerados de lujo.
- Se elevaron los precios y tarifas del sector público.

Todas estas medidas solo lograron la modesta meta de hacer descender la inflación de 98.9 % en que se situó en 1982 a 80.8 % en 1983, nivel que siguió siendo enorme; en cambio, el que el PIB hubiera caído sólo un 3.4 % debe considerarse más que un triunfo, un milagro que debe atribuirse a las políticas austeras del gobierno de la Madrid.

Durante los años de 1984 y 1985 siguió la tendencia de recuperación de la economía, aunque difícilmente se podría decir que se había superado la crisis; en el primero de esos años el PIB creció un 3.4 % y en el segundo un 2.2 %. Estos modestos crecimientos de la producción tuvieron buena respuesta en la creación de plazas de trabajo; el aumento del salario mínimo en 1984 fue de 57 % mientras que la inflación de ese año fue de 59.2 % y la del año anterior de 81 %.⁶⁰

Los precios del petróleo siguieron bajando para pasar de 30.60 dólares el barril de la mezcla mexicana en 1980 a 28.00 en 1985, este descenso que parece pequeño era particularmente grave porque se adicionaba a los que ya habían acontecido en 1981 y 1982 y porque el petróleo significaba el 76 % de las exportaciones de México y más de la mitad de los ingresos del erario; a la baja de los precios de los hidrocarburos siguió la de las materias primas minerales, agropecuarias, pesqueras y fibras textiles que, junto con el petróleo representaban casi la totalidad de las exportaciones mexicanas. Fue necesario pues renovar las medidas de austeridad de 1983.

El gobierno impulsó sus reformas estructurales profundas:

- La primera de ellas, **la privatización**, prosiguió sin descanso; de las 1,155 empresas paraestatales y fideicomisos gubernamentales existentes en 1982, ya habían sido "desincorporados", como se decía con pudor entonces, 482 entidades públicas y quedaban otras tantas en proceso.

⁵⁹ www.avantel.net/~scaldero/delamadrid.html

⁶⁰ Véase en www.avantel.net/~scaldero/delamadrid.html

- La segunda reforma estructural fue la acción más destacada del sexenio en el afán de la apertura comercial. En concreto nos referimos a la incorporación de México en el seno del GATT (*General Agreement on Trade and Tariff/Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio*).

3.2.1 Ingreso de México al GATT ⁶¹

Los primeros políticos neoliberales consideraron que mediante la eliminación de las regulaciones y de las restricciones al comercio se podría mejorar en los niveles económicos al tiempo que se podrían aprovechar las ventajas competitivas naturales del país, como lo era su situación geográfica de vecindad con los Estados Unidos a lo largo de más de tres mil kilómetros de frontera común.

Desde el año de 1979 se había dado por concluido el protocolo de adhesión al GATT, aunque meses después, ya en 1980, el gobierno decidió posponer la operación de ingreso para más adelante. El motivo obedeció a que la adhesión se vio inmersa en un proceso político en el que, tanto la oposición al gobierno, como algunos miembros del propio gabinete, consideraron que no era conveniente que el país se sometiera a las decisiones de una poderosa institución internacional liderada por las naciones más poderosas, las cuales siempre veían en beneficio propio aunque fuera en perjuicio de los demás socios. Finalmente, y en contra de los adversarios a la decisión, México entró en el GATT. El proceso de negociación fue sinuoso y largo. Al final de las reuniones entre las partes resultó que México accedió en más renglones que los que inicialmente estaban establecidos en el Protocolo de 1979.

Al interior del país se manejó la perspectiva de que la apertura era la mejor opción para salir de la crisis, argumentando que los años de cerrazón económica no habían más que dañado al país.

En noviembre de 1985 se había firmado ya el protocolo de adhesión al GATT; para diciembre el 90 % de las fracciones arancelarias estaban exentas del permiso de importación quedando sólo en vigor 427; en abril de 1986 se redujo el arancel máximo del 100 % al 50 % *ad valorem*. Como resultado de estas políticas y a un superávit agropecuario favorable las exportaciones no petroleras crecieron un 26 % y las manufactureras un 46 %, lo que permitió mantener una balanza comercial positiva, pero

⁶¹Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

no tanto como para compensar siempre las erogaciones por el servicio de la deuda externa.⁶²

3.2.2 La crisis dentro de la crisis

Las reformas y políticas del gobierno no solo estaban muy lejos de reflejarse positivamente en la vida cotidiana, sino que por el contrario su nivel había empeorado desde la crisis de 82, pero como muy bien dijo el Presidente de la Madrid *"estoy convencido de que si no arreglamos los aspectos más generales de la economía no podemos recuperar el bienestar de las familias y la dinámica de las empresas"*.⁶³

De hecho, al término del tercer informe de gobierno del presidente, quedó la sensación de que no estaba lejano el momento de recoger el fruto de tantos esfuerzos y sacrificios. Unos cuantos días después lo que sobrevino fue el terrible terremoto del 19 de septiembre de 1985, que asoló a la ciudad de México y a extensas regiones del país.

El país estaba todavía sanando de las heridas que le causó el terremoto, cuando sobrevino una gran tragedia de tipo económico todavía peor: en el primer semestre de 1986 el precio de petróleo se derrumbó de 22.50 en que se había previsto en el presupuesto de 1986 a 12.00 y en algunos momentos a 8.30 por barril de mezcla mexicana. Este colapso del precio del hidrocarburo fue tres veces más grande que la baja que derrumbó a la economía de López Portillo. La pérdida de recursos equivalió a un tercio de las exportaciones totales, a un 20 % de los ingresos del erario, y a un 6 % del PIB.

El balance económico al final de 1986 fue negativo. El país se encontraba con índices económicos que rayaban en el colapso. El peso se devaluó en un 46%, el PIB bajó en un 4,2%, y la inflación ascendió a un escandaloso 105% con relación al año anterior.⁶⁴

Con todos estos elementos en contra, las condiciones para creer que el país se declararía en moratoria en el pago de la deuda estaban claramente fundadas. Sin embargo, a través de una intervención de funcionarios de Estados Unidos el gobierno accedió a no proceder en tales términos a cambio de obtener más dinero prestado.

Ante esta perspectiva el gobierno externó la necesidad de establecer otro plan de austeridad en el que se consideraba una eliminación de subsidios, la liquidación de 263

⁶² www.avantel.net/~scaldero/delamadrid.html

⁶³ www.avantel.net/~scaldero/delamadrid.html

empresas paraestatales, la cancelación de proyectos no prioritarios, el ahorro presupuestario y la creación de un plan para fomentar las exportaciones.

A continuación se expondrá la Carta de Intención firmada con el FMI el 22 de julio de 1986, con la cual la institución internacional prestó 1,700 mdd, a cambio de que el gobierno aplicara un programa de reestructuración de la economía: ⁶⁵

CARTA DE INTENCIÓN DE 1986	
Políticas de estabilización	Objetivos
PIB	Fortalecer las perspectivas de crecimiento a largo plazo.
Inflación	Moderar la inflación.
Política fiscal	Fortalecimiento de las finanzas públicas para moderar la inflación y aumentar la canalización de recursos al sector privado.
Déficit fiscal	El esfuerzo fiscal medido por el saldo primario será de 3% del PIB.
Deuda	Su reestructuración permite el intercambio por parte de los acreedores de deuda del sector público por acciones de compañías del sector privado así como 12,000 mdd para cubrir las necesidades de financiamiento para 1986 – 1987.
Gasto público	Promoverá una mayor eficiencia en la asignación de recursos. Se usará el concepto del déficit operacional.
Ingresos	Se espera que en los próximos 18 meses se incrementen los ingresos del Estado en 1,2% del PIB respecto de 1982.
Política monetaria	Será acorde con la reducción de la inflación, con la meta de la balanza de pagos y apoyará la capacidad productiva.
Tasa de interés	Se mantendrá una política flexible de tasa de interés.
Política cambiaria	Será flexible para proteger la posición competitiva externa de México, fortalecer la posición de las reservas internacionales y facilitar la liberación de la política comercial. Se mantendrá el objetivo de alcanzar la unificación de dicho mercado en el futuro.

⁶⁴Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

⁶⁵Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

Política salarial	Buscará proteger el poder adquisitivo de los grupos de bajos ingresos.
Políticas de ajuste estructural	El gobierno iniciará una reforma estructural del sistema tributario, cuyo aspecto más importante será la corrección de la base gravable del impuesto global de las empresas. Se mantendrá una política selectiva para promover la inversión extranjera directa.
Política comercial	Se mantendrá el proceso de liberación reduciendo los sesgos en contra del crecimiento de las exportaciones, promoviendo una mejor asignación de recursos. Se logrará en octubre de 1988 una estructura arancelaria con tasas en el rango de 0 a 30% con no más de cinco niveles arancelarios. Continuará en los próximos 30 meses la sustitución de los permisos de importación por aranceles. Se diversificarán las exportaciones petroleras.
Privatización	Continuará la desincorporación vía venta, fusión o liquidación de empresas no prioritarias y no estratégicas.

Este documento fue la base para que el gobierno se empeñara en abrir al país hacia el exterior y diversificar su comercio. Tal como queda evidenciado en el texto, México estaba imposibilitado para operar en otro sentido que no fuera el mercado por el FMI.

3.2.3 El Pacto de Solidaridad Económica

El escenario que se presentaba a finales de 1987 obligaba a intentar una nueva estrategia para hacer frente a la crisis que recién se había agravado en virtud del *crack bursátil* de noviembre. Fue entonces cuando después de varias semanas de arduas negociaciones se firmó el 15 de diciembre de 1987 por representantes obreros, empresariales y gubernamentales el Pacto de Solidaridad Económica (PSE).

El propósito era el de reducir los salarios, para que a partir de ello se redujera la demanda y así poder contener el alza de los precios. Los objetivos del pacto de solidaridad económica (PSE) fueron los siguientes:⁶⁶

PACTO DE SOLIDARIDAD ECONÓMICA: 1987	
Políticas de estabilización	Objetivos globales
Inflación	Reducir a la mitad la registrada en 1987.
Política fiscal	Estricta disciplina en el manejo de las finanzas.
Gasto público	El gasto programado bajará del 22% del PIB al 20,5% en 1988. El superávit primario aumentará de 5,4% a 8% del PIB.
Políticas de ingresos	Los PyTSP se ajustarán a partir del 16 de diciembre de 1987, permanecerán constantes durante enero y febrero y se ajustarán a partir de marzo. Ingresos adicionales de 1,4% del PIB.
Política cambiaria	Será flexible, apoyará la reducción de la inflación y la competitividad.
Política salarial	Los salarios vigentes aumentarán 15% y los salarios mínimos aumentarán 20% a partir de enero de 1988. La revisión salarial será mensual hasta alcanzar una inflación mensual de 2%.
Política comercial	Continuará la sustitución de permisos previos por aranceles. El arancel máximo bajará de 40 a 20% y desaparecerá la sobretasa de 5% de impuesto a la importación.
Privatización	Continuará la desincorporación de empresas públicas y de cambio estructural del gasto público (eliminando subsidios injustificados).

En la práctica el PSE funcionó sólo parcialmente. Si bien una gran variedad de artículos mantuvieron sus precios, subieron precisamente los más necesarios, es decir, los

⁶⁶Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

correspondientes a la canasta básica. Por ello, a la luz de los hechos el PSE provocó un efecto contrario al deseado, toda vez que aumentó el desempleo y con esto se agravó la pobreza. Sin embargo, a la estrategia del PSE se le acompañó de una extraordinaria campaña de propaganda a través de los medios masivos de comunicación. El efecto fue muy superior al esperado. La manipulación populista que ejerció el gobierno finalmente rindió sus frutos en las elecciones a la Presidencia de la República de 1988.⁶⁷

En el balance general del sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado los datos evidencian el fracaso sufrido, tal como queda de manifiesto en la tabla siguiente:

Indicadores de la Deuda – Intereses hasta 1988						
Indicadores	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Deuda externa del sector público (mdd)	93,3	93,3	96,6	100,9	107,4	108,5
Intereses pagados (mdd)	10,1	11,7	10,1	8,3	8,1	9,4
Exportación %	45,3	48,4	46,9	52,0	39,9	47,0

(Informe de BANXICO, primer trimestre de 1989).

3.3 SEGUNDO SEXENIO NEOLIBERAL CARLOS SALINAS DE GORTARI (1988-1994)

El logro de la estabilidad económica alcanzado por el Presidente Salinas llegó a considerarse como un "nuevo milagro mexicano". Admirado en el ámbito internacional, poco a poco el país empezó a cobrar mayor importancia y presencia a nivel mundial, llegando incluso a ser considerado como uno de los candidatos para renovar el título de "país en vías de desarrollo", por el de "país desarrollado".

Cuando Carlos Salinas llegó al poder y empezó a cumplir, el pueblo quiso creer que por fin la larga noche había llegado a su fin. México necesitaba tener ilusiones y necesitaba soñar. Salinas lo dejó soñar, lo hizo soñar. Tal vez ese fue su gran mérito, aunque a la postre todo resultara en una pesadilla.⁶⁸

⁶⁷Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

⁶⁸ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

El 1° de diciembre de 1988, Carlos Salinas de Gortari asumió el poder en medio de severas críticas. La sospecha de fraude restó legitimidad al gobierno que iniciaba, mientras la crisis económica seguía manifestando sus nocivos efectos sobre la población.

El gobierno emprendió una política de cambios, una *reforma del Estado* consistente en una serie de medidas trascendentales que, buscando la modernización del país, rompían con esquemas considerados caducos y que no correspondían al nuevo orden mundial surgido con el fin de la Guerra Fría.⁶⁹

*“Frente a la distensión de la bipolaridad, era necesario un nuevo emplazamiento de México en el mundo. Frente a la globalización económica, era indispensable romper aislamientos, alejarse del proteccionismo y conducir la vinculación del país hacia los centros de la dinámica mundial”.*⁷⁰

La primera tarea a la que se avocó el gobierno fue sanear las finanzas públicas. Recién llegado al poder el gobierno de Salinas de Gortari se vio ante la necesidad de renegociar la deuda externa. Estaba claro que para poder trabajar con un cierto margen de libertad era necesario sanear las finanzas públicas, reduciendo el gasto y fortaleciendo los ingresos, lo que conllevó a la reducción del déficit fiscal.

El arreglo de la deuda pública, sobretodo la interna, se realizó principalmente con los recursos provenientes del alza de los precios del petróleo. La intranquilidad que causó la Guerra del Golfo hizo que subieran los precios del petróleo considerablemente, con la consiguiente utilidad de los países productores. Las utilidades petroleras por este concepto pasaron a formar un fondo de contingencia que en 1994 se aplicó a cancelar pasivos con el Banco de México por 20 billones de pesos (20,000 millones de nuevos pesos).⁷¹

Igualmente pasaron a formar parte del fondo de contingencia los recursos provenientes de la desincorporación durante el sexenio de 415 entidades paraestatales (el 67 % de las existentes en 1988, entre ellas Teléfonos de México y las compañías de aviación), y de los 18 bancos estatizados por López Portillo.⁷²

En 1989 el gobierno propuso a los más de 500 bancos acreedores que representaban la casi totalidad de los créditos contra México, cualquiera de estas tres fórmulas: o bien una reducción del 35 % del saldo de la deuda, equivalente al precio al que se cotizaban los papeles mexicanos en el mercado internacional, o bien una tasa

⁶⁹ Véase en la obra citada en la nota no. 37, p. 471

⁷⁰ Citado por Carlos Salinas de Gortari, 6°. Informe de Gobierno, 1994.

⁷¹ www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

de interés fija del 6.25 %, o bien recursos frescos por cuatro años. La mayoría optó por la primera opción, una importante minoría por la segunda y unos cuantos por proporcionar recursos frescos.

De esta manera, la deuda externa pasó del 50 % del PIB en 1988 al 17 % y México pudo liberar recursos que le permitieron crecer.

Al mismo tiempo la deuda interna disminuyó del 20 % del PIB en 1988 al 5 % en 1994, gracias a la caída espectacular de las tasas de interés entre estos mismos años; los CETES a 28 días, por ejemplo bajaron su rendimiento de 52.3 % en diciembre de 88 a 13.6 en octubre de 1994 y el pago que tenía que realizar el erario por este concepto bajó del 18 al 2.5 % del PIB, o si se prefiere del 44 al 10 % del gasto público debido también a que disminuyó a algo más de la quinta parte el vencimiento promedio de los créditos. La fuerte reducción del servicio de la deuda permitió incrementar el gasto social en más del 85 % durante la administración salinista.⁷³

Con ello se logró poner en disposición una cantidad considerable de recursos y destinarlos al crédito.

Rápidamente se incrementó el volumen de personas que eran susceptibles de crédito. Durante el primer trienio del gobierno era relativamente fácil obtener préstamos para comprar automóviles, casas, hacer viajes. Todo ello contribuyó a sembrar la confianza, tanto de la población en general como de los empresarios, y más tarde de las instituciones internacionales. El optimismo generalizado invitó a que los niveles de consumo se elevaran considerablemente, aunque el ahorro permaneció sin incremento porque el futuro no mostraba nubarrones de crisis económica.⁷⁴

Todo hacía pensar que con el aumento de los ingresos, la contracción de los gastos y el arreglo de la deuda pública permitirían que las finanzas públicas pasaran de un déficit a un superávit con el consiguiente abatimiento de la inflación; así fue publicado como se muestra en el siguiente cuadro:⁷⁵

Año	Déficit Público	Inflación
	% del PIB	% variación
1989	-5.2	19.7
1990	-3.6	29.9

⁷² www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

⁷³ www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

⁷⁴ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

⁷⁵ www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

1991	-1.4	18.8
1992	0.4	11.9
1993	0.7	8
1994	-0.1	7.1

"Para institucionalizar la permanencia de una política monetaria prudente, en 1993 el Congreso de la Unión otorgó autonomía al Banco de México y estableció entre sus objetivos procurar la estabilidad de precios. Ninguna autoridad puede obligarlo a conceder financiamiento".⁷⁶

Por lo que respecta a la **autonomía del Banco de México**, esta decisión se produjo involucrando aspectos económicos, pero también políticos, ya que le permitió al gobierno de Salinas dejar por varios años al frente de dicha institución a un funcionario que compartía su política monetaria y crediticia y a través de esa designación pretendía influir en la marcha de la economía del país, sobre todo si se pretendiera modificar aspectos esenciales de la política económica neoliberal que estén vinculados a la política monetaria o crediticia.⁷⁷

De gran trascendencia para el futuro fue la creación del **Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR)** consistente en una prestación a los asalariados, a cargo de los patrones, por el 2% del salario integral, para formar fondos para los casos de jubilación, incapacidad, desempleo o fallecimiento. La gran innovación del SAR es que los recursos captados van a cuentas individuales con un rendimiento garantizado, de cuyo monto es informado periódicamente cada cuentahabiente.

En 1994 el SAR contaba con aportaciones para 12 millones de trabajadores por la cantidad de 24,000 millones de nuevos pesos.⁷⁸

3.3.1 Reforma económica de México

⁷⁶ Citado por Carlos Salinas de Gortari, 6°. Informe de Gobierno, 1994.

⁷⁷ www.geocities.com/teoriaypractica/tp1/jcv.html

⁷⁸ www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

Para tener una visión general del proceso que conformó la reforma económica de México (iniciado ya en el sexenio anterior), es necesario analizar las medidas destinadas a su modernización las cuales fueron:

- Privatizar empresas públicas
- Desregular las actividades económicas
- Eliminar las barreras comerciales
- Abrir las puertas al capital extranjero
- Continuidad del Pacto anti-inflacionario

Desregulación

Eliminar las regulaciones estatales principalmente en lo que se refiere a: control de precios, proceso de comercialización, inversiones, sistema financiero (aumento en las tasas de interés que traen como consecuencia el aumento en el ahorro y repercute en la puesta en marcha de proyectos rentables).⁷⁹

Salinas modificó la **ley de inversiones extranjeras**, con la finalidad de suprimir la prohibición para que los extranjeros puedan participar con un capital mayor al 49 por ciento en las empresas.⁸⁰

"En los últimos seis años aplicamos con gran vigor un conjunto de reformas al marco regulador de la actividad económica. De 1989 a 1994 se desregularon aproximadamente 60 áreas. La nueva Ley Federal de Competencia Económica completó el programa de desregulación, al incluir diversas disposiciones que permiten la acción correctiva del Estado para evitar prácticas monopólicas".⁸¹

Integración al mercado mundial

Mediante la reducción de aranceles, dando incentivos a la exportación y a la inversión extranjera. Un punto importante que marcó el sexenio salinista, fue la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.⁸²

⁷⁹ <http://erazo.www.50megs.com/revista/num1/Elementos/>

⁸⁰ www.geocities.com/teoriaypractica/tp1/jcv.html

⁸¹ Citado por Carlos Salinas de Gortari, 6°. Informe de Gobierno, 1994.

⁸² <http://erazo.www.50megs.com/revista/num1/Elementos/>

"La estabilidad macroeconómica, la apertura comercial, los acuerdos promovidos por el gobierno para abrir mercados externos y la desregulación del mercado interno, han elevado la capacidad exportadora del país. Así, las exportaciones pasaron de poco más de 30 mil millones de dólares en 1988 a casi 52 mil millones en 1993 y, en los primeros ocho meses de 1994, alcanzan 39 mil millones de dólares".⁸³

Privatizaciones

El proceso de privatización fue presentado como un mecanismo de solución para dos problemas:⁸⁴

- Por un lado, representó eliminar la fuente de gastos que para el Estado mexicano representaba el mantener «a flote» a las empresas del sector paraestatal que presentaban pérdidas.
- Por otra parte, era una forma rápida de capitalización, argumentando que se utilizarían los recursos obtenidos a través de ella para amortizar la deuda pública, lo que representaría un descenso en el monto de pagos por concepto de intereses; lo que a su vez permitiría a su vez ampliar el presupuesto en gasto social: agua potable, drenaje, alcantarillado, vivienda, etc.

De las 1,115 compañías estatales que había en 1982 más de 80% fueron desincorporadas hacia fines de 1991. Los ingresos totales por las ventas se aproximan a los 14 500 millones de dólares que se usaron en gran parte para reducir el monto de la deuda interna. Estas cifras serían muy alentadoras, a no ser porque las empresas públicas que vendió el gobierno eran aquellas como Cananea y Teléfonos de México, que tenían importantes márgenes de utilidades; los recursos, como se dice se destinaron al pago de la deuda interna, que casualmente está en manos de los capitalistas.⁸⁵

Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico

Dentro de las primeras acciones del gobierno fue la de refrendar en enero de 1989 al Pacto de Solidaridad Económica. El nombre que recibió el nuevo programa fue el de Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), sin duda un modelo mucho más ambicioso que el anterior.

⁸³ Citado por Carlos Salinas de Gortari, 6°. Informe de Gobierno, 1994.

⁸⁴ <http://erazo.www.50megs.com/revista/num1/Elementos/>

La estructura del PECE era la siguiente:⁸⁵

Objetivos del Programa para la Estabilidad y el Crecimiento Económico PECE	
Políticas de estabilización	Objetivos globales
Inflación	Consolidar el abatimiento de la inflación
PIB	Será positivo y moderado.
Política fiscal	Será congruente con el abatimiento de la inflación y sentará las bases para la recuperación gradual y sostenida del crecimiento económico.
Deuda	Renegociar la deuda externa para transferir menos recursos para volver a crecer.
Gasto público	El superávit primario será de casi 8% del PIB.
Política de ingresos	No aumentará la electricidad, la gasolina y el gas doméstico. Pero aumentarán aquellos que presenten rezagos considerables y que den lugar a subsidios poco justificados.
Política monetario financiera	Será congruente con los objetivos del programa.
Política cambiaria	Se abandona el tipo de cambio fijo y habrá un deslizamiento de un peso diario de enero de 1988 a julio de 1989.
Política salarial	El salario mínimo aumentará 8% a partir del 1 de enero de 1989.
Política comercial	Se modificará la estructura de los aranceles a la importación para disminuir la dispersión actual y eliminar distorsiones por los diferenciales vigentes.
Desregulación	Se buscará a nivel nacional la desregulación económica, sobre todo en el transporte y el sector financiero.

⁸⁵ Véase en <http://erazo.www.50megs.com/revista/num1/Elementos/>

⁸⁶ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

3.3.2 Resultados de la reforma económica

Estas medidas de privatización, desregulación, apertura comercial y pactos anti-inflación, inspiraron confianza a los inversionistas extranjeros sobre la decisión del gobierno mexicano de modernizar su economía. Además, el arreglo de la deuda pública, las finanzas del gobierno equilibradas, la inflación a la baja, la apertura del comercio exterior, el dinamismo consiguiente de las exportaciones y las políticas modernizadoras y liberadoras de la pesada carga neomercantilista e intervencionista, prevaleciente en las décadas anteriores, crearon un ambiente propicio para las inversiones privadas nacionales y extranjeras.

Los capitales extranjeros prontamente voltearon los ojos hacia el país invirtiendo generalmente en inversiones de especulación, y en otras, menos frecuentes, en inversiones tangibles como lo son proyectos de mediano y largo plazo. Como es sabido, con estos capitales difícilmente se pueden financiar proyectos de desarrollo o cubrir necesidades prioritarias para un país. Finalmente, como era de esperarse, cuando la crisis estalló, *los capitales volaron*.⁸⁷

Gracias a esto, la inversión extranjera alcanzó la cifra, acumulada en los primeros cinco años de gobierno de Carlos Salinas, de 64,000 millones de dólares, sin embargo, gran parte de dicha cifra estaba encaminada al mercado especulativo y a la compra de deuda externa, lo que a la larga influyó en la crisis económica que el país vivió a finales de 1994.⁸⁸

El crecimiento económico fue acompañado por un mejoramiento de las condiciones de vida:

- El empleo se elevó considerablemente como lo muestra que el número de afiliados al IMSS haya aumentado un 26 % entre 1988 y 1994.
- El índice de desempleo abierto descendió cada año excepto en '93.
- El salario promedio se elevó en el sexenio un 22 % en términos reales y el de la industria manufacturera creció a una tasa del 6.3 % anual.
- El IMSS y el ISSSTE alcanzaron, en 1994, 45.5 millones de derechohabientes, 3 millones más en comparación con 1988.
- Se construyeron cerca de 2.7 millones de viviendas.

⁸⁷ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

⁸⁸ <http://erazo.www.50megs.com/revista/num1/Elementos/>

El gobierno salinista parecía todo un éxito y así lo reconocían las instituciones financieras y la prensa especializada internacionales. A mediados de 1994 México ingresó al "club de los países ricos", la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) por lo que parecía que estaba a punto de concluirse el deseo del Presidente Salinas expresado en 1990: "*Queremos que México sea parte del primer mundo y no del tercero*".⁸⁹

La relativa estabilidad del peso y los crecientes déficit en las balanzas comercial y en cuenta corriente hicieron temer a muchos de que el peso estaba sobrevaluado y que era necesaria una devaluación más acentuada; de hecho algunos analistas calcularon la sobrevaluación en aproximadamente un 15 %.⁹⁰

El presidente Salinas y las autoridades hacendarias y crediticias desecharon estos temores y cálculos, argumentando que la planta productiva seguía siendo competitiva como lo demostraba el que las exportaciones a los Estados Unidos en 1994, comparadas con las del año anterior, hubieran crecido un 22 %, las no petroleras un 25 y las manufactureras un 27 %, aumento éste que duplicaba las del resto del mundo a los Estados Unidos. Por otra parte, el incremento de las importaciones no debía preocupar porque los bienes de capital y los insumos representaban casi el 90 % de las totales, lo que debía atribuirse al desarrollo mismo de la economía del país.

3.3.3 El liberalismo social y el PRONASOL

Salinas de Gortari, señaló que el Estado debía de atender con esmero y como objetivo fundamental el bienestar popular, aunque sin paternalismos.

Su propuesta señalaba que la nueva política económica habría de beneficiar no solo a las clases poseedoras del capital, sino también a los que menos tienen. La búsqueda del bienestar popular llevaría a la adopción del **liberalismo social**, una ideología en que habría de sustentarse el modelo económico y que trataba de hacernos creer que recogía lo mejor de nuestra historia: el liberalismo de la época de Juárez y el contenido social de la Revolución Mexicana de 1910.⁹¹

⁸⁹ www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

⁹⁰ www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

⁹¹ Véase en la obra citada en la nota no. 37, p. 472

Una estrategia del *liberalismo social* fue crear el **Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)**, el cual tenía el propósito de resolver los problemas más lacerantes de los sectores más desprotegidos de la sociedad, como decía la propaganda oficial.⁹²

El principal problema del Programa de Solidaridad, consistía en que se destinaban 7000 millones de nuevos pesos, para atender a una población de habitantes que vivían bajo "extrema pobreza", más o menos calculada en unos 20 millones de personas. Esto daba un promedio de 350 nuevos pesos por habitante, lo cual era absolutamente insuficiente.

Además eran obras públicas de tipo secundario como pintar o reparar edificios públicos, como plazas, jardines, obras menores de dotación de agua y alcantarillado; instalaciones deportivas; apoyos a algunos talleres artesanales, electricidad rural, y en fin, obras que se hacen siempre en cada sexenio, sólo que en este caso con más publicidad que efectividad, pues no llevaban como meta crear empleos ni pagar salarios justos, que eran las prioridades de los marginados. Además mucho se habló de que hubo burocracias excesivas e incluso corrupción en el manejo de los recursos y por supuesto clientelismo político en favor del partido en el poder.⁹³

"Solidaridad dio respuesta directa al reto social de superar la pobreza. Estableció una nueva relación entre sociedad y gobierno basada en la iniciativa comunitaria, en la corresponsabilidad, en la participación democrática y en el uso transparente de los recursos. Solidaridad es el balance moral de la modernización".⁹⁴

3.3.4 La vuelta a la realidad: 1994

El año de 1994 fue en el que se sentaron las bases para que en 1995 estallara una de las más devastadoras versiones de la permanente crisis económica que ha sufrido el país los últimos 25 años.

El 1 de enero de 1994, fecha marcada como la entrada de México al primer mundo con el inicio del Tratado de Libre Comercio, marcó el inicio de lo que fue un terrible año, tanto en el terreno político como en el económico.

Pecisamente en ese día salió a la luz el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), encabezado por el autodenominado subcomandante Marcos e integrado por

⁹² www.geocities.com/teoriaypractica/tp1/jcv.html

⁹³ véase en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num6/art3.html>

indígenas mayas y tzotziles el cual se levantó en armas en el estado de Chiapas. La "Declaración de la Selva Lacandona" constituía una declaración de guerra en contra del gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Con el desencadenamiento de la lucha armada se rompieron varios mitos, en específico el de *la paz social*. México proclamaba que si bien tenía problemas de subdesarrollo, estaba en paz, sin darse cuenta de que la paz era algo muy valioso que no se podía comprar con dinero.

Meses más tarde, el proceso electoral presidencial sería entorpecido el 23 de marzo del mismo año. En esa fecha se devino un segundo y contundente golpe: el asesinato del entonces candidato a la Presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Luis Donald Colosio Murrieta en un mitin de campaña en la colonia Lomas Taurinas de Tijuana, B.C.

Dentro de la crisis política desatada a partir de este hecho, el PRI se vio en la necesidad de designar a su nuevo candidato. Fue designado Ernesto Zedillo, coordinador de la campaña de Colosio para competir por las elecciones presidenciales. El 21 de agosto, después de una campaña basada en el miedo y la incertidumbre, el PRI ganaba la presidencia de la República.

La tranquilidad aparente que se vivió después de las elecciones, se vio sacudida nuevamente cuando el 28 de septiembre de ese trágico 1994, fue asesinado el secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu.

Con este suceso se terminó de delimitar la tragedia que envolvería al país, y que no había hecho más que comenzar, la cual culminaría con la peor de las crisis económicas de la historia de nuestro país al inicio del sexenio de Ernesto Zedillo, terminando así con el sueño de una nación que caminaba hacia el primer mundo.

3.4 TERCER SEXENIO NEOLIBERAL

ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN (1994-2000)

No habían pasado tres semanas desde la toma de posesión del doctor Ernesto Zedillo el 1º de diciembre de 1994, cuando las esperanzas e ilusiones fincadas durante

⁹⁴ Citado por Carlos Salinas de Gortari, 6º. Informe de gobierno, 1994.

el sexenio anterior se desvanecieron como un espejismo. Entre el 19 y el 20 de diciembre, estalló la crisis económica más severa de toda la historia.

Es imposible que se hubiera desatado una crisis de dimensiones semejantes en tan sólo veinte días. Lo que sucedió fue que el gobierno de Salinas de Gortari la había estado soportando hacía más de un año y ocultando deliberadamente, sin embargo, no hay que olvidar que el presidente Zedillo fue el responsable de la programación económica que se plasmó en el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio 1989-1994 y ejecutor del mismo durante varios años. Ni durante su gestión pública que incluyó la Secretaría de Educación, ni como candidato a la Presidencia de la República llevó a cabo alguna crítica sobre los resultados económicos del país por lo que no planteó la necesidad de cambios.⁹⁵

El discurso político no concordaba con la realidad de las cifras, las cuales fueron hábilmente maquilladas y ocultadas para que no saliera a la luz la realidad.

Sin dejar de lado su corresponsabilidad dentro de la crisis de 1995, el presidente Zedillo logró sacar a flote la economía al término de su mandato, a costa de que a la mayoría de la población no le cumplió su lema de campaña **"Bienestar para tu familia"**.

3.4.1 El "error de diciembre"

El presidente Zedillo sabía que la bomba no podría esperar demasiado tiempo, porque la gravedad de las condiciones no permitían otra opción que dejar detonar la crisis. El 20 de diciembre se aprobó un aumento de N\$0.53 en el techo de la paridad cambiaria, pero la demanda de dólares se disparó, alentada por el descuido de las relaciones con los inversionistas en los días anteriores a que manifestara la crisis y un mal manejo de los medios de comunicación en los días posteriores, a esto se le llamó *"el error de diciembre"*.

El gobierno anunció una devaluación del peso frente al dólar del 15 % y bastó esto para que el pánico cundiera de inmediato ante flagrante incumplimiento de lo acordado en el Pacto, por lo que el público se precipitó a comprar dólares creyendo que a la devaluación anunciada seguirían otras más graves.

⁹⁵ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

El gobierno tuvo que dejar en libertad el tipo de cambio que se fue hasta 7.50 pesos por dólar en marzo de 1995, esto es, más de un 100 % de devaluación en relación a la paridad de 3.60 pesos por dólar vigente en los primeros días de diciembre de 1994.⁹⁶

La macro devaluación hizo particularmente grave la situación financiera del país porque había en poder del público casi 30,000 millones de dólares en tesobonos, instrumentos de crédito a muy corto plazo que, si bien estaban denominados en moneda nacional, habían sido indizados a la paridad con el dólar. Al estallar la crisis, los tenedores de tesobonos no quisieron renovarlos y exigieron su pago en la medida en que fueron venciendo para cambiarlos por dólares.

De esta manera, el país se encontró con que en vez de recibir un flujo importante de recursos externos para financiar el déficit en cuenta corriente, de golpe se presentó una reversión y los capitales salieron en cantidades equivalentes a los anteriores ingresos. Se calcula que la pérdida de recursos fue varias veces mayor a las crisis de 82 y a la de 86 y que equivalió a más del 7% del producto interno bruto.⁹⁷

La devaluación y la salida de recursos tuvo como consecuencias que la inflación, que en noviembre de 94 fue de un 7 % anual, pasara a un 8 % mensual en abril de 1995 y que la tasa de interés interbancaria, que era antes de la crisis del 18 % se elevara en vertical al 110 % en marzo de 95. La brutal alza de las tasas de interés hizo que multitud de deudores se vieran en la imposibilidad de cumplir sus compromisos y que la banca se encontrara con una importante cartera vencida y con una caída de la demanda de créditos por parte del público, porque la altísimas tasas de interés los hacían incontables; esto puso a varios bancos al borde de la quiebra.⁹⁸

Debido al proceso de interdependencia, del cual no queda exenta la materia financiera, la crisis de diciembre de 1994 sorteó las fronteras políticas, volcándose hacia otros países. A dicha situación se le dio en llamar como el "**Efecto Tequila**", que fue un rebote que impactó en las actividades financieras del resto de los países de América Latina.⁹⁹

⁹⁶ www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

⁹⁷ www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

⁹⁸ Véase en www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

⁹⁹ Véase en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

¿Porqué se dio la crisis de 1994?¹⁰⁰

¿Qué fue lo que provocó esta profunda crisis cuando todo parecía que marchaba sobre ruedas y que el éxito más completo coronaba la brillante gestión del presidente Salinas? En realidad hubo varios factores de distinta índole, unos políticos y otros económicos, unos que se venían gestando de tiempo atrás y otros que influyeron al momento de desatarse la crisis.

Los factores políticos siempre han influido decisivamente en la economía; para que haya desarrollo es necesaria la inversión y ésta depende de la disponibilidad de ahorros, de una tasa de interés atractiva y de las expectativas de tener rendimientos futuros que sobrepasen los recursos que se arriesgan en el momento de la inversión.

Las expectativas a su vez, dependen de las circunstancias presentes económicas, sociales y de las que razonablemente se esperan en el porvenir. El solo temor a la inestabilidad política y social puede retraer la inversión.

Uno de los factores que atraían la inversión hacia México era que desde la década de los 20 el país no había tenido revueltas, ni golpes de estado, ni magnicidios, ni mucho menos había participado en guerras extranjeras. Todo eso terminó en 1994 cuando se sucedieron una serie de actos violentos que desestabilizaron al país, tales como la aparición del EZLN; los asesinatos del Cardenal Posadas Ocampo en 1993, el de Luis Donaldo Colosio en 1994 y el de José Francisco Ruiz Massieu en septiembre del mismo 1994.

Hubo también factores económicos de gran importancia que contribuyeron a desatar la crisis y magnificar sus efectos. Entre los más significativos se pueden destacar los siguientes:

- La caída del ahorro doméstico que en 1988 equivalía al 22 % del PIB y que para 1994 era sólo de menos del 16 %. Esto quiere decir que los fuertes flujos de capital que entraron al país en el período 1988-1994 no vinieron a adicionar sino a sustituir al ahorro interno, sin acrecentar el monto de los recursos de inversión.
- La creación de los tesobonos que el presidente Salinas creó para mantener el flujo de recursos externos indispensable para financiar el déficit de la cuenta corriente; estos bonos eran a corto plazo y estaban indizados a dólares. Los tesobonos dolarizaron pues la deuda interna y se convirtieron en una bomba de tiempo.

¹⁰⁰ Véase en www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

- El fuerte déficit de las finanzas públicas, aproximadamente al 5 %. Esta situación otorgó gran liquidez al público, quien en los momentos de corrida contra el peso utilizó para comprar dólares.
- El tipo de cambio real del peso se apreció un 23 %.
- El déficit en cuenta corriente se financió en buena parte con capital "golondrino", volátil y especulativo.
- Se financiaron algunos proyectos a largo plazo con instrumentos de corto plazo.

Cualesquiera que hayan sido las causas, la crisis obligaba a tomar medidas drásticas para lograr fondos que permitieran cubrir los compromisos financieros del país, evitar que la inflación se convirtiera en hiperinflación y corregir el desequilibrio de la cuenta corriente.

El gobierno pidió y obtuvo la ayuda de los Estados Unidos que abrió en favor de México una línea de crédito por 20,000 millones de dólares; igualmente las instituciones financieras internacionales y otros gobiernos amigos abrieron créditos por otros 30,000 millones, lo que hizo un total de fondos disponibles por 50,000 millones de dólares. Estos créditos no representaron una adición a la deuda externa existente, sino que sirvieron para transformar pasivos de corto plazo y alto costo por otros de mayor plazo y menor costo. En efecto, ya para septiembre de 1995 se habían pagado 26,033 millones de dólares de los 29,206 de tesobonos en circulación y se cancelaron otros 8,000 millones de otras obligaciones; al año siguiente se pagó el resto de los tesobonos y se liquidó totalmente con anticipación a los plazos convenidos el préstamo que hizo Estados Unidos en 1995. Con esto se restableció el crédito del país y se solucionó su problema de liquidez ante sus compromisos financieros.

3.4.2 Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000¹⁰¹

El objetivo fundamental del PND es lograr un crecimiento económico vigoroso y sustentable, que fortalezca la soberanía y redunde en bienestar social.

El desafío no es sólo reducir el desempleo, sino mejorar la calidad del empleo. Para ello el PIB debe crecer casi 5% anual. Si se quiere abatir los rezagos hay que alcanzar una cifra más elevada.

¹⁰¹ Véase en <http://ladb.unm.edu/aux/econ/esem/1995/june/plan.html>

Ello requiere:

- **Inversión.** Se promoverán políticas generales y sectoriales, así como condiciones de certidumbre y estabilidad, que estimulen la nacional y extranjera.
- Hace falta **ahorro interno**, preferiblemente complementado por el externo. La inversión total debe exceder de 24% del PIB. Para que el ahorro externo sea un sano complemento y no un sustituto del nacional, precisa que éste aumente significativamente: que se incremente progresivamente para que a finales de siglo equivalga a por lo menos 22% del PIB.
- **Eficiencia:** el aumento de la productividad y la eficiencia recibirán la mayor atención. Es fundamental que el crecimiento tenga el mayor efecto posible en la generación de empleos productivos. Se promoverá que el mercado laboral estimule al máximo la utilización eficaz de la mano de obra. Debe ser sustentable, permanente y evitar la aparición de crisis recurrentes, así como tener bases financieras vigorosas y estables.

3.4.3 El sexenio de la macroeconomía

Desde el principio de su mandato, Zedillo declaró que México había sufrido por ir tras un desarrollo fácil y rápido. Además, el desarrollo sólo se producirá de manera gradual y firme con disciplina fiscal y monetaria, con inflación a la baja y con mayor ahorro doméstico, así como dejando que la paridad cambiaria flote libremente. Por ello, no se puede relajar el esfuerzo ni es posible que en las circunstancias actuales el gasto público sea el motor del desarrollo, debido a que la justicia social sólo se puede lograr con el crecimiento económico y que el gasto público debe atenerse a los recursos disponibles.¹⁰²

Acorde con estas ideas durante los tres primeros años del sexenio, el gobierno elevó la tasa del IVA del 10 % al 15 %; al mismo tiempo elevó los precios de la gasolina y las tarifas del sector eléctrico; por el lado de los egresos se recortó el gasto público en términos reales en un 10%; disminuyó los créditos y aplicó una política monetaria más restrictiva; continua con la libre flotación del tipo de cambio.¹⁰³

Esta política ha tenido éxito en lo substancial. Las finanzas públicas sanas han permitido el descenso de la inflación, el tipo de cambio libre y la apertura del comercio

¹⁰² Véase en www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

¹⁰³ Véase en la obra citada en la nota no. 41, p. 385.

exterior han promovido las exportaciones y se empezó a dar gradualmente la recuperación de la economía.

La dependencia del petróleo

A finales de 1997 todo parecía indicar que el año siguiente iba a ser de fuerte desarrollo económico; sin embargo, la crisis de la economía que se inició en el sudeste asiático, provocó una caída en los precios internacionales del petróleo y debido a que el 40 % de los ingresos del gobierno mexicano provienen del petróleo, éste se vio obligado a realizar sucesivos recortes del gasto público por más de 30,000 millones de pesos en 1998. Esto puso en claro que dicho energético sigue siendo fundamental para la economía del país, por el monto que representa su producción, por la importancia que tiene desde el punto de vista de los ingresos del gobierno y, por la enorme dependencia de nuestra economía respecto de Petróleos Mexicanos.

La caída de los precios del petróleo hizo que el gobierno tomara la decisión de llevar a cabo recortes al gasto público, siendo los sectores más afectados el de energía (Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad), educación, erradicación de la pobreza y salud. Estos recortes han sido el equivalente al 0,7% del Producto Interno Bruto. El Programa de vivienda sufrió un recorte de 280 millones de pesos mexicanos, lo que equivale al 54% menos de lo que había aprobado la Cámara de Diputados. El Programa de Superación de la Pobreza se redujo de 510 millones a 310, lo que implicó casi el 40% de lo aprobado por la misma Cámara. En lo que se refiere al sector educación, además de que el presupuesto se ha visto disminuido entre 1994 y 1998 de 4,1 a 3,9% del gasto público, el recorte fue de 961 millones de pesos, lo que implica dejar de construir 500 escuelas en niveles medio y superior, de producir 15 millones de libros de texto gratuitos y de proporcionar becas para quienes más lo necesitan. La Secretaría de Desarrollo Social redujo su presupuesto en 8,5%, mientras que el total del gasto programable se redujo en 3,5%. La alimentación popular también sufrió una reducción de 106 millones de pesos al fideicomiso de la tortilla, lo que reduce el número de familias beneficiarias, además de que este alimento básico ha sufrido un aumento del 18,8%.¹⁰⁴

El gobierno de Ernesto Zedillo promovió modificaciones importantes en el plano legislativo. En el terreno constitucional, la relativa al párrafo cuarto del artículo 28 para suprimir del listado de áreas estratégicas, la comunicación vía satelital y los ferrocarriles,

¹⁰⁴ <http://www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/225.html>

para incluirlas sólo como prioritarias, con el objetivo de permitir la participación del capital privado en ellas.

En las llamadas de carácter secundario, para modificar la Ley del Seguro Social con el propósito de crear las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) y a fines de marzo de 1997, la relativa a la legislación financiera y bancaria, entre otras cosas, para permitir que el capital extranjero pueda detentar el control de los bancos que tengan un capital contable mayor al 6 por ciento del total nacional de la banca mexicana.¹⁰⁵

La recuperación se ha logrado gracias a las inversiones privadas y al dinamismo de las exportaciones porque el gasto público se ha destinado fundamentalmente a propósitos sociales, (un 56 % del gasto programable) y a tres operaciones costosas e ineludibles de rescate: las de la autopistas concesionadas, la del Instituto Mexicano del Seguro Social y la de los depositantes en la banca y de la banca misma.

3.4.4 El Fobaproa

El mayor rescate a cargo de los fondos del erario fue el de la banca. Después de que una serie de programas de apoyo a los deudores demostró una operatividad muy limitada se optó porque el Fondo Bancario de Protección al Ahorro, FOBAPROA, fideicomiso constituido en el Banco de México, adquiriera buena parte de la cartera vencida a cambio de pagarés del gobierno, que ganan un interés reducido y son a largo plazo; los banqueros por su parte adquirieron el compromiso de realizar aportaciones de capital fresco para capitalizar a sus instituciones y crear reservas preventivas necesarias. Hasta ahora estas aportaciones han importado cerca de 122,000 millones de pesos en su mayoría provenientes de accionistas nacionales, pero también con importantes contribuciones de bancos extranjeros que han adquirido parte o la totalidad de algunos bancos mexicanos.

Hasta hace unos meses, el monto de ayuda entregado (379 mil 800 millones de pesos de 1995 a 1997) a los banqueros por el Fobaproa se mantuvo, a pesar de lo cuantioso, en el marco de la Ley General de Deuda Pública (Art. 73-VIII de la Constitución) regulada por la Cámara de Diputados. Pero por disposiciones unilaterales de Ernesto Zedillo, Guillermo Ortiz y José Angel Gurría, titulares de la presidencia, del Banco de México y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, respectivamente, el Fobaproa terminó por asumir una deuda de 65 mil millones de dólares: unos 585 mil

¹⁰⁵ www.geocities.com/teoriaypractica/tp1/jcv.html

millones de pesos, violentando por la vía de los hechos los topes de endeudamiento fijados por el Congreso.

Para hacernos una idea menos lejana acerca de la cantidad referida, digamos que representa más del doble de todo lo que el gobierno de Salinas de Gortari recibió por la venta de empresas paraestatales (30 mil millones de dólares); además de ser 6 ó 7 veces mayor a todo el capital contable existente en los bancos comerciales. La deuda pública representaría un 42.7 % del Producto Interno Bruto: 16.7 puntos por encima de la existente en este momento. Es tal la magnitud del desfalco, la desvergüenza y la impunidad, que los eficientes banqueros estarían cobrando por concepto de intereses casi 10 millones de pesos por cada hora transcurrida. Unos 85 mil millones de pesos al año que serían sumados al capital de los 585 mil millones de pesos, incrementando automáticamente el adeudo que a su vez volvería a sumar nuevos intereses, esta vez mayores. De tal modo, en el año 2000 la deuda sumaría 974 mil millones de pesos; pero para el 2008, año en que vence el pago del adeudo, la cifra sería 4 veces mayor al monto original, en el mejor de los casos; y en el peor, sería casi 6 veces más, unos 3 billones 458 mil millones de pesos.¹⁰⁶

Un somero balance de lo obtenido en el sexenio nos lleva a las siguientes conclusiones: la inflación sigue siendo un pesado lastre para la economía del país; la deuda pública externa ha seguido creciendo y rebasó por primera vez la barrera de los 100 mil millones de dólares y la pobreza extrema, la pérdida del poder adquisitivo del salario -que durante este sexenio se espera pierda más del 30 por ciento, con lo que sumando los tres sexenios habría perdido más del 80 por ciento- y el desempleo, continuaron su avance afectando a un mayor número de mexicanos.¹⁰⁷

¹⁰⁶Véase en www.uom.edu.mx/hoja/hojob21.htm

¹⁰⁷ Véase en www.geocities.com/teoriaypractica/tp1/jcv.html

CAPÍTULO 4

REALIDADES DE LOS SEXENIOS NEOLIBERALES

4.1 ¿QUÉ HAN DEJADO LOS SEXENIOS NEOLIBERALES? ¹⁰⁸

Después de estos tres sexenios, prácticamente toda una generación de mexicanos hemos conocido únicamente lo que es vivir en crisis económica y sin experimentar un bienestar social que refleje lo que las políticas neoliberales dicen haber conseguido. Hemos vivido con un sistema económico que ha hecho cada vez más grande la brecha que separa a los que se benefician del mismo y a los que siguen esperando dichos beneficios.

Solamente hemos conocido un sistema que ha creado una gran desigualdad social y una explotación que repercute directamente sobre las condiciones de vida y las oportunidades de educación, salud, alimentación, trabajo y de un ingreso remunerativo para una gran parte de los mexicanos.

La sociedad ha sido castigada, de sexenio en sexenio, con las crisis recurrentes y por la socialización de las pérdidas provocados por la mala administración de la economía (corrupción, impunidad, fraudes, robos, errores) de los políticos que nos gobiernan.

Este sistema, impulsado por los organismos internacionales como "la única solución aceptable y bien vista", nos ha dejado:

- Un Estado disminuido y debilitado para hacer frente a las necesidades básicas de los 40 millones de mexicanos que nacieron en los últimos 25 años debido a la deficiencia de recursos con que puede disponer y a la limitada acción que se le permite ejercer.
- Un mercado que, como principal impulsor del crecimiento económico, no ha creado los mecanismos e instituciones para generar más riqueza y distribuirla mejor.
- Un país maquilador y sin una economía interna real.
- Nos ha convertido en un país dependiente de Estados Unidos y a expensas de la evolución de su economía y de su capital.

Analícemos pues, lo que en realidad nos han dejado estos sexenios neoliberales.

¹⁰⁸ Véase en BENDESKY, León, "Esperanza devaluada", en **Proceso**, México, edición especial No. 9, noviembre 2001, p. 87 y ss.

4.2 CRECIMIENTO ECONÓMICO CONTRA BIENESTAR SOCIAL

Considerar el crecimiento económico como único patrón de medida del bienestar, constituye uno de los problemas más graves que pregona la economía actual. La dureza de las cifras, las estadísticas y los indicadores no permiten un verdadero análisis de las situaciones existentes, cayendo en el error de que unos buenos indicadores de crecimiento son prueba de un mejoramiento del bienestar social. Es indudable que el crecimiento de una economía puede constituir un factor fundamental hacia el desarrollo. Sin embargo, existen otros tipos de factores: sociológicos, éticos, morales, sentimentales etc., que también deben considerarse en el momento de tratar de medir el bienestar de una sociedad.

El Consejo Nacional de Población, en su informe sobre la situación demográfica de México (julio del 2000), concluye que México es actualmente *"un país marcado por la desigualdad social, económica, étnica y de género"*. *"Los extremos de pobreza y opulencia, que se observan y contrastan cotidianamente, se reflejan también en la existencia de al menos tres diferentes regímenes demográficos en nuestro país: el de la prosperidad, el de los estratos medios y el de la pobreza"*, se indica en el informe.

Al momento en que Ernesto Zedillo entregó el poder a Vicente Fox, quedó solamente en recuerdo su principal promesa de campaña. El *"bienestar para la familia"* no llegó en todo su sexenio. Los mexicanos no sólo no alcanzamos el bienestar, sino que además éste se redujo en esos seis años. Y aun cuando las cifras oficiales proclamaban un *"cierre satisfactorio"* de la macroeconomía en el último sexenio priísta y sin una crisis de final de sexenio (por primera vez en los últimos 20 años), quedó pendiente la promesa de elevar la calidad de vida de las familias mexicanas, con mejores servicios públicos, de salud y de educación, con un mayor poder adquisitivo y con acceso a la cultura y a un mejor sistema de impartición de justicia y seguridad. Así lo establecen indicadores internacionales elaborados por el *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD) y difundidos en su informe anual sobre el desarrollo humano del año 2000.

4.2.1 Informe sobre el desarrollo humano del año 2000¹⁰⁹

Este reporte, se centra en medir el bienestar humano y no en las tendencias económicas. Mide el bienestar general de la población en función de una serie de factores, entre ellos: la esperanza de vida, el PIB per cápita, la alfabetización, acceso a servicios de salud y educativos, e incluso la libertad de expresión. La escala mide los logros en cuanto al desarrollo humano básico en un índice compuesto simple (entre más cerca se esté a la unidad, más alto es su IDH).

Las cifras dadas a conocer en el año 2000, bajaron a México dos peldaños en su clasificación y, de ser un país considerado con un alto desarrollo humano en 1995, lo ubican como un país con un desarrollo humano medio en el 2000.

La siguiente tabla muestra el lugar que México ocupa a nivel mundial según este reporte:

Clasificación	País	IDH
1	Canadá	0.935
2	Noruega	0.934
3	Estados Unidos	0.929
9	Japón	0.924
21	España	0.899
28	Portugal	0.864
35	Argentina	0.837
36	Kuwait	0.836
38	Chile	0.826
39	Uruguay	0.825
44	Polonia	0.814
46	Estonia	0.801
48	Costa Rica	0.797
50	Trinidad y Tobago	0.793

¹⁰⁹ Véase en www.undp.org/hdr2000/spanish/HDR2000.html

52	Lituania	0.789
54	Granada	0.785
55	MÉXICO	0.784
56	Cuba	0.783
58	Belice	0.777

Al inicio del sexenio zedillista, el PNUD colocaba a México en el lugar número 53 con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.842. Seis años después, lo ubicaba en el lugar 55, con un valor de 0.784.

México se encuentra ahora más lejos de alcanzar un desarrollo equilibrado a gran distancia de Canadá, Noruega y Estados Unidos, que reportan los más altos índices de bienestar, con 0.935, 0.934 y 0.929 de IDH.

4.2.2 Distribución del ingreso

Según los datos tomados del 6º informe de gobierno del presidente Zedillo, se da a conocer que terminó su sexenio con un crecimiento anual de 5.2 por ciento en términos reales y con una inflación de un dígito, luego que en 1995 alcanzó el 52 por ciento anual. Así mismo, las cuentas fiscales se mantuvieron dentro de los estándares internacionales, con salarios, tasas de interés y tipo de cambio que permanecían a niveles internacionales.

Esta mejoría, sin embargo, se traduce en un mayor bienestar sólo para un 25 por ciento de las familias con los más elevados ingresos económicos del país.

Mientras que en 1994 la cifra de los mexicanos en pobreza extrema era de 17 millones, al cuarto año de la administración zedillista la cifra había aumentado a 26 millones (cifra proporcionada por Esteban Moctezuma, Secretario de Desarrollo Social), y el número de supermillonarios en México aumentó entre 1991 y 1994 de dos a veinticuatro.¹¹⁰

Las cifras nacionales sobre ingresos dejan ver que dos terceras partes de la fuerza laboral subsiste con ingresos inferiores a los tres salarios mínimos y que la pérdida del

poder adquisitivo de éste ha alcanzado el 70% en los últimos diez años. El promedio de ingresos de las familias en extrema pobreza era en 1997 de nueve pesos por familia al día. En contraste, la cifra del capital contable que alcanzan las empresas de los cien hombres más ricos del país, rebasa los 600 mil millones de pesos, cifra superior a la deuda interna, que asciende a poco más de 259 mil millones al cierre de 1997.¹¹¹

Por otro lado, la Comisión de Distribución y Manejo de Bienes de Consumo y Servicios Básicos del Senado de la República informó que el salario mínimo general promedio perdió durante su sexenio 26% de su poder adquisitivo. Con información del Banco de México y de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, la misma Comisión informó que el incremento de la canasta básica en el sexenio fue de 381.5%, esto es de \$688.50 pesos se incrementó a \$3,315.

En lo que se refiere a la distribución del ingreso, la información derivada de las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) muestra el aumento en la concentración de éste en la última década. Entre 1984 y 1994, el 20% de la población más rica aumentó su participación en el ingreso corriente total de 49.5 a cerca del 55%, mientras que el 20% de la más pobre la redujo de 4,8 a 4,3%. Adicionalmente, los estratos medios, que durante décadas mejoraron su posición relativa, han visto deteriorada su situación en cuanto a la posición del ingreso que perciben.

Año	1992	1994	1996
20% de población más rico	54.18%	54.53%	52.63%
20% de población más pobre	4.28%	4.35%	4.79%

FUENTE : Centro de Estudios Sociales y Económicos del Banco Nacional de México (Banamex), mediante su página web: www.banamex.com

¹¹⁰ Véase en www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/225.html

¹¹¹ Véase en www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/225.html

4.3 RESULTADOS DE LA REFORMA ECONÓMICA

4.3.1 Desregulación en la inversión extranjera¹¹²

La llamada desregulación de la actividad económica es la base sobre la cual descansa toda la supuesta estrategia de desarrollo. Su objetivo es atraer el capital foráneo al darle amplias garantías, aprovechando las condiciones especulativas generadas por los propios gobiernos, ya que se pagan tasas de interés superiores a las internacionales, debido a que los modelos impuestos por el FMI y el Banco Mundial a los países en desarrollo hace que éstos requieran fuertes entradas de capital extranjero para cubrir los déficits en la balanza comercial.

Sin embargo, la realidad ha demostrado que el país no puede ser capitalizado por esas vías, pues aunque durante un periodo el capital fluya abundantemente hacia México buscando condiciones superiores de rendimiento, igual se ha ido cuando existen perspectivas no favorables de seguir obteniendo altos rendimientos.

Las crisis de la economía mexicana han sido en parte producto estas nuevas modalidades que asume el capital financiero para la extracción de recursos monetarios cuando no hay condiciones sostenidas de crecimiento y se derrumban las expectativas, lo que ha dado lugar a movimientos absolutamente especulativos y al retiro masivo de capitales. Los mercados de dinero suben abruptamente los intereses a fin de retener los capitales que no se han fugado y buscar el retorno de los que se han ido, lo cual provoca situaciones más recesivas en la economía, ya que se vuelve a privilegiar la inversión financiera en lugar de la productiva y nadie invierte nada en activos fijos durante un largo tiempo.¹¹³

Para acentuar este problema, durante los sexenios neoliberales se llevó a cabo toda una legislación que permita la libre movilidad internacional de capitales. Las autoridades gubernamentales, en aras de un posible desarrollo que no ha llegado, han abierto en forma acelerada las fronteras comerciales y permitido el libre flujo de capitales sin control y sin detenerse en sus implicaciones.

¹¹² Véase en www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num6/art5.html

¹¹³ Este es el esquema de la crisis de 1987 y principalmente la de 1994-1995 cuando la huida del capital especulativo nacional y extranjero no pudo ser contenida a pesar de que se les habían pagado altos rendimientos y fuertes ganancias de capital.

4.3.2 Privatizaciones

El proceso de privatización, según se nos dijo, representó una buena solución para dos problemas. Por un lado, representó eliminar la fuente de gastos que para el Estado mexicano representaba el mantener a las empresas del sector paraestatal que presentaban pérdidas. Por otra parte, era una forma rápida de capitalización. Además, entre los objetivos que se perseguían con esta medida, se suponía que las empresas, ya en manos de particulares, deberían operar en un ambiente competitivo y asegurar su eficiencia interna, basados en el supuesto de que las empresas manejadas por el sector privado pueden ser más eficiente que operada por el sector público.

Esto no se cumplió, pues algunas empresas prácticamente trabajan en condiciones de monopolio y la eficiencia fue solo una promesa por parte de los nuevos dueños, pues las privatizaciones no han traído eficiencia, sino servicios igual de malos, pero más caros y con altas ganancias.

También se buscaba el evitar los manejos ilegales, lo cual por supuesto tampoco se consiguió. Ejemplos como el rescate a los consorcios azucareros, carreteros y bancarios, rebasan ya el fracaso de esas políticas de privatización que han lastimado la economía del país y lo han llevado a una situación de difícil recuperación.

4.3.3 Apertura económica

Una de las principales estrategias de crecimiento impulsada por la política neoliberal de los tres últimos sexenios, se centra en la apertura económica, la firma de tratados de libre comercio y de consolidar la integración con Estados Unidos y Canadá¹¹⁴.

La apertura comercial fue también la base de la llamada *modernización industrial*, la cual nunca contó con una política industrial que nos hiciera competitivos y poder así incrementar las exportaciones a ritmos cercanos al crecimiento de las importaciones a fin de que el modelo no estallara. Como es sabido, dicha apertura comercial benefició

¹¹⁴ Aunque esta integración con América del Norte no es del mismo tipo al de la Unión Europea, ya que solo abarca la libre circulación del comercio e inversión y no del libre tránsito de personas ni la unificación de la moneda.

a muy pocas empresas vinculadas a la exportación que representan cuando mucho el 1% de los establecimientos industriales.

Se entró de lleno y sin preparación a las economías de "libre mercado" y al libre movimiento internacional de capitales. Estos son los antecedentes de la situación industrial actual con múltiples problemas de competitividad, calidad, rezago tecnológico, inversión, es decir, con expectativas desfavorables.¹¹⁵

La apertura debió acompañarse de una serie de políticas de reforzamiento del funcionamiento de las empresas y trabajadores nacionales, así como de las instituciones financieras y del marco institucional y reglamentario. Como esto no ocurrió, se acrecentaron los costos de la liberalización y ha dificultado la adaptación del modo de operar de los agentes económicos y por tanto, esta nueva situación ha profundizado la dependencia (tanto económica, financiera o tecnológica) respecto de a la economía de Estados Unidos.¹¹⁶

La apertura comercial indiscriminada entre países tan asimétricos como Estados Unidos y México ha hecho más vulnerable a nuestro país a fluctuaciones externas, tales como la baja de los precios de las materias primas (café, azúcar, petróleo, etc.), el auge o estancamiento de la economía norteamericana, el aumento de las tasas de interés de los Estados Unidos y los flujos de inversión extranjera directa y de cartera.¹¹⁷

4.4 CRECIMIENTO HACIA FUERA

4.4.1 ¿Economía exportadora?

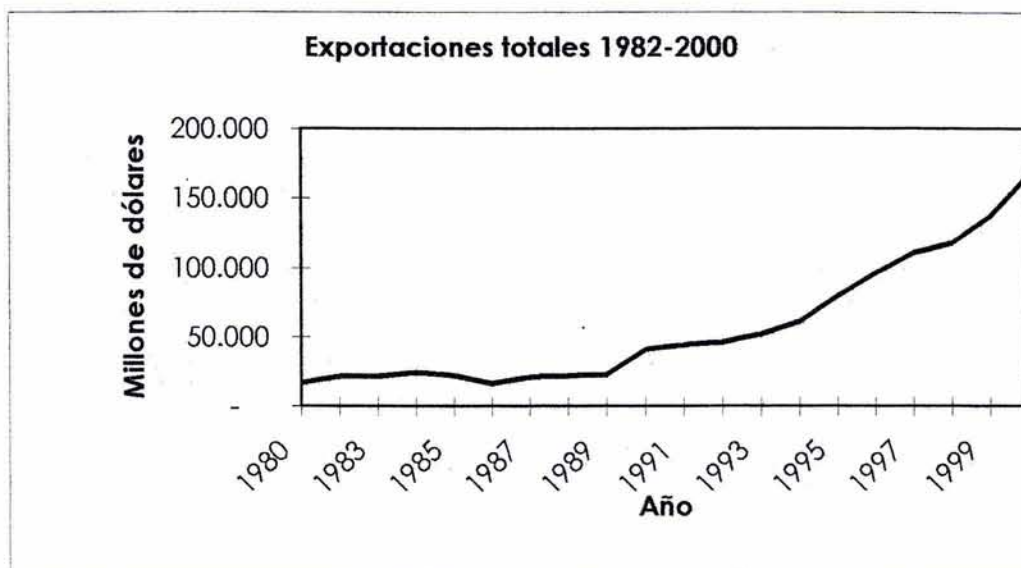
Gracias a las reformas institucionales y legales que transformaron la actividad económica nacional, el gobierno nos dice que somos una potencia mundial exportadora. En las cifras, las exportaciones duplicaron su proporción del producto total de 14% en 1990 y 1994, hasta 28% entre 1995 y 2000.¹¹⁸

¹¹⁵ véase en www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num6/art5.html

¹¹⁶ Véase en la obra citada en la nota no. 108, p. 90

¹¹⁷ Véase en "TLCAN, maquilización de la economía, empleo y salarios", en www.uom.edu.mx/trabajadores/18tlc.htm

¹¹⁸ Véase en la obra citada en la nota no. 108, p.90



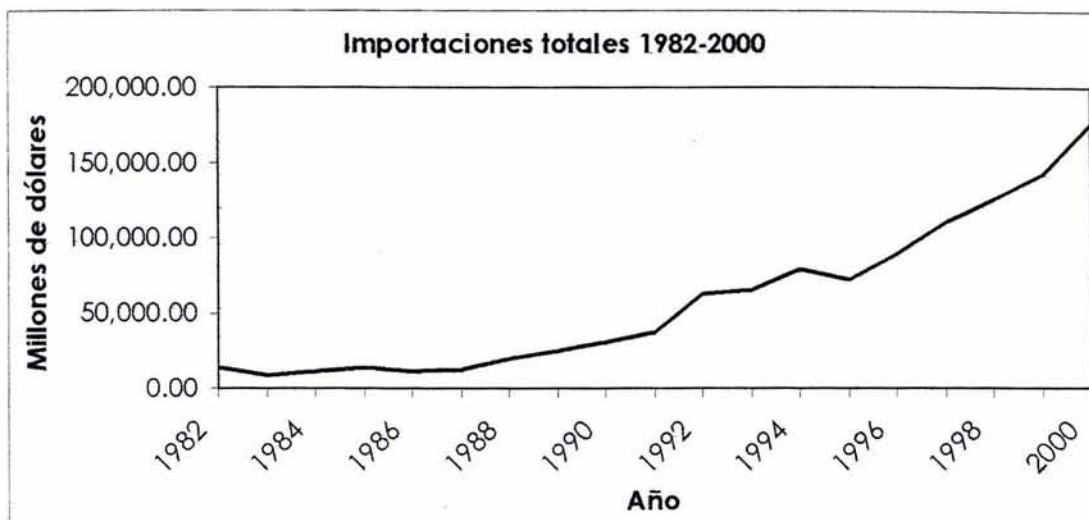
FUENTE: Grupo de trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI. (Gráfica elaborada por el autor con datos tomados de www.inegi.gob.mx)

Así, de 16,400 mdd en 1980, en 1995 se incrementó la cifra a 79,600 mdd y a 166,400 mdd en el año 2000. Visto así, las exportaciones se han incrementado sobremanera a partir de la entrada de México al GATT en 1986, y con mayor fuerza a partir de 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y los subsiguientes.

Sin embargo, analicemos objetivamente en qué se basa el gobierno y las cifras que nos proporciona para descubrir si en realidad somos la potencia exportadora que se nos dice.

- **El país importa más de lo que exporta (déficit en la balanza comercial)**

Las exportaciones y la mayor parte de la producción interna del país contienen un alto componente importado que sigue presionando el déficit comercial y no permite que las exportaciones sean la fuente de crecimiento a largo plazo que debieran ser.



FUENTE: Grupo de trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI. (Gráfica elaborada por el autor con datos tomados de www.inegi.gob.mx)

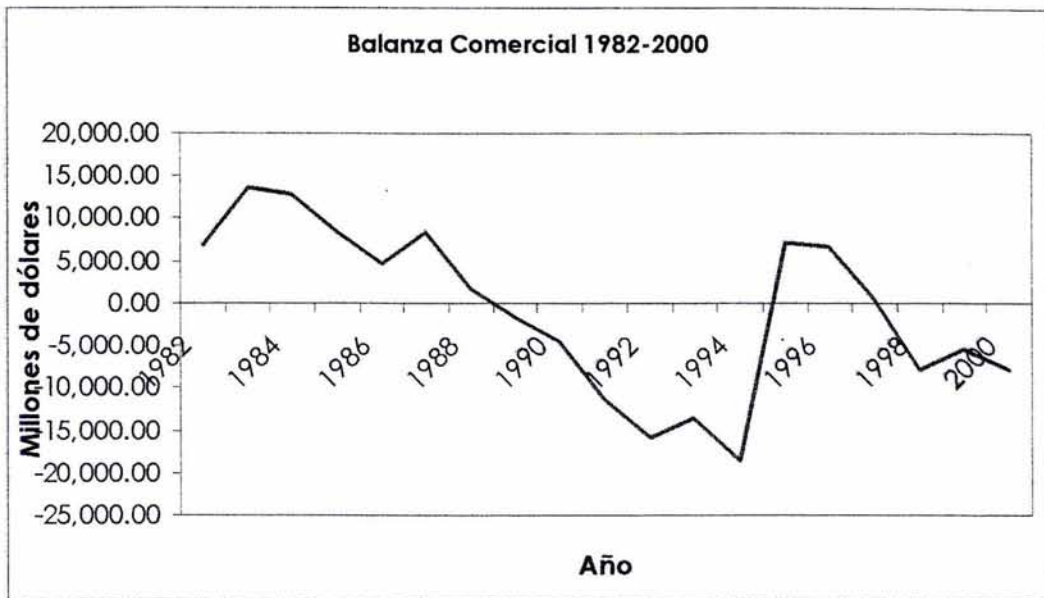
Las importaciones en el mismo periodo, han seguido el mismo ritmo de crecimiento que las exportaciones. De 14437 mdd que se importaban en 1982, para 1989 la cifra se elevó a 24,475.40 y hasta 174,472.90 mdd en el año 2000. Este hecho ha debilitado y en algunos casos destruido, las cadenas de producción interna, lo que contribuye al debilitamiento del mercado nacional y a la dificultad de incorporar a las empresas nacionales a las exportaciones, ya sea de manera directa o como proveedoras de insumos, puesto que éstos, en lugar de producirse en el país, son importados a un precio menor.¹¹⁹

El aumento de las importaciones tiene su causa estructural en la falta de integración de los encadenamientos productivos que el TLC-AN vino a agravar por el aumento de la apertura comercial.

El crecimiento económico orientado a la exportación beneficia sólo a unas 300 empresas de carácter trasnacional y tiene efectos limitados en el resto de la economía. Requiere de importaciones crecientes de bienes de capital e intermedios para poder exportar, por lo que mantiene en déficit permanente a la balanza de pagos.¹²⁰

¹¹⁹ Véase en la obra citada en la nota no. 108, p.91

¹²⁰ Véase en "Modelo económico y presupuesto público" en www.uom.edu.mx/trabajadores/20presup.htm



FUENTE: Grupo de trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI. (Gráfica elaborada por el autor con datos tomados de www.inegi.gob.mx)

En 1982, teníamos un superávit de 6,793 mdd. En 1984 subió a 12,941.70 mdd y a 4,598.6 mdd en 1986. En 1989 se presentó un déficit de 1,710.50 mdd y siguió en aumento hasta 18,528.70 en 1994. A pesar de una recuperación entre 1995 y 1999, a finales del año 2000, el déficit alcanzó los 8048.90 mdd.

La demanda interna de insumos y la mano de obra que genera el sector exportador tiene efectos limitados en la economía interna y no logra arrastrar a los demás sectores en su conjunto como instrumento de desarrollo.

- **¿Qué es lo que exporta el país?**

A seis años de la entrada en vigor del tratado, en efecto, las exportaciones no petroleras se duplicaron al pasar de 53 mil 437 millones de dólares en 1994, a 126 mil 783 millones de dólares en 1999 y a 150 mil 44 millones de dólares en el año 2000.

En 1980, las exportaciones petroleras representaban el 67% del total de las exportaciones del país, debido a la política de crecimiento hacia dentro. Para el año 1986, éstas descendieron hasta el 39% del total de las exportaciones y para el año 2000 cayeron hasta representar únicamente el 10% del total. Esto representa que la

dependencia petrolera, cuando menos en lo que respecta a las exportaciones, ha disminuido considerablemente en estos últimos sexenios.

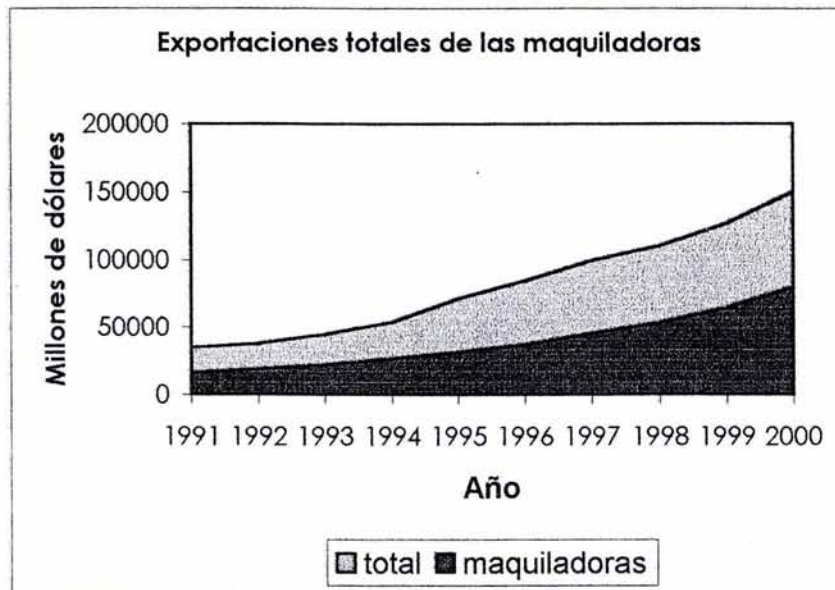


FUENTE: Grupo de trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI. (Gráfica elaborada por el autor con datos tomados de www.inegi.gob.mx)

Ahora, veamos cómo están constituidas las exportaciones no petroleras.

México es en realidad un país manufacturero, específicamente maquilador, ya que dicho sector, genera gran parte de las exportaciones no petroleras del país, ya que en 1991, de los 34 mil 521 millones de dólares de las exportaciones no petroleras, el 46% de éstas (15 mil 833 millones de dólares) pertenecieron a la industria maquiladora. Lo cual ha ido en aumento con el paso del tiempo, ya que en 1999 representaba el 50% del total, llegando al 53% en el año 2000.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA



FUENTE: Grupo de trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI.
 (Gráfica elaborada por el autor con datos tomados de www.inegi.gob.mx)

La industria maquiladora es sumamente dependiente de las importaciones, ya que el 98% de sus insumos provienen del exterior. El "saldo positivo" de la maquiladora de exportación, se queda en el país en la forma de bajísimos salarios, irrisorios pagos de rentas, servicios e impuestos y compra mínima de insumos nacionales.

Así mismo, al encontrarse concentrada la industria maquiladora en unas cuantas ramas y regiones e importar los insumos que utilizan, dejan fuera al resto del aparato productivo, ocasionando la quiebra de miles de pequeñas y medianas empresas y la desintegración gradual de la planta industrial.¹²¹

- **¿A quién le exportamos e importamos?**

Del total de las exportaciones (petroleras y no petroleras) del país, como se muestra en las gráficas siguientes, la mayor parte de las mismas, se dirigen a Estados Unidos, a pesar de contar con múltiples acuerdos de libre comercio con otros países. Esta dependencia de Estados Unidos ha ido en aumento. En 1990, aún antes de la firma del tratado de libre comercio, del total de las exportaciones, el 79% correspondían a las efectuadas hacia Estados Unidos. Con la firma del tratado de libre comercio, para el

¹²¹ Véase en "TLCAN, maquilización de la economía, empleo y salarios", en www.uom.edu.mx/trabajadores/18tlc.htm

año 2000 esa cifra se elevó hasta representar el 89% del total de las exportaciones mexicanas.

Con estos datos, se entiende el porqué nuestro país depende en casi 90% del mercado estadounidense y así se demuestra que la dependencia de uno con respecto al otro es mayor en estos últimos sexenios.



FUENTE: Grupo de trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI. (Gráfica elaborada por el autor con datos tomados de www.inegi.gob.mx)

El crecimiento económico, basado en el sector exportador, ha ocasionado la quiebra de miles de micro, pequeñas y medianas empresas con el consiguiente despido de sus trabajadores. Además, la planta productiva acentúa cada vez más su integración a los encadenamientos productivos externos, ocasionando la desarticulación de las cadenas productivas nacionales. Las ciudades que son consideradas como de un alto desarrollo económico y, por lo tanto, como importantes receptoras de mano de obra, han empezado a destacar como expulsoras de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos, debido al deterioro salarial y al desempleo creciente.

4.4.2 Ingresos del exterior

Las únicas divisas netas del país siguen recayendo en el petróleo, además del turismo y las remesas de los migrantes. Las remesas familiares destacan, aún más, debido a que casi se duplicaron al pasar de 3 mil 474 millones de dólares en 1994, a 5 mil 910 millones de dólares en 1999. Es decir, crecieron 70.08%, contra un aumento del 33.25% de las exportaciones petroleras y un 19.20% de los ingresos obtenidos por turismo. Para 1999, las remesas representaron el 77.9% de las divisas obtenidas por turismo, el 59.6% de las exportaciones petroleras y el 51.1% de la IED.¹²²

4.5 EL PAPEL DEL ESTADO

El estado sigue siendo intervencionista, más no conductor del proceso económico. Las funciones del Estado cambian. No asume la producción de infraestructura y desconoce sus obligaciones de proveedor de seguridad social. Recupera sus principios liberales y sitúa la atención de los derechos sociales y humanos desde un punto de vista puramente asistencial o mediante la política microsocial.

4.5.1 Política social

La política microsocial comprende los gastos del Estado para "corregir" algunos de los excesos (pobreza de masas, desempleo, etc.) generados por las macro políticas. Estas micro-políticas incluyen las siguientes propuestas diseñadas para complementar el modelo neoliberal:¹²³

- 1o "Auto-ayuda" y "micro-empresas"
- 2o Política de "identidad"
- 3o "Desarrollo alternativo"

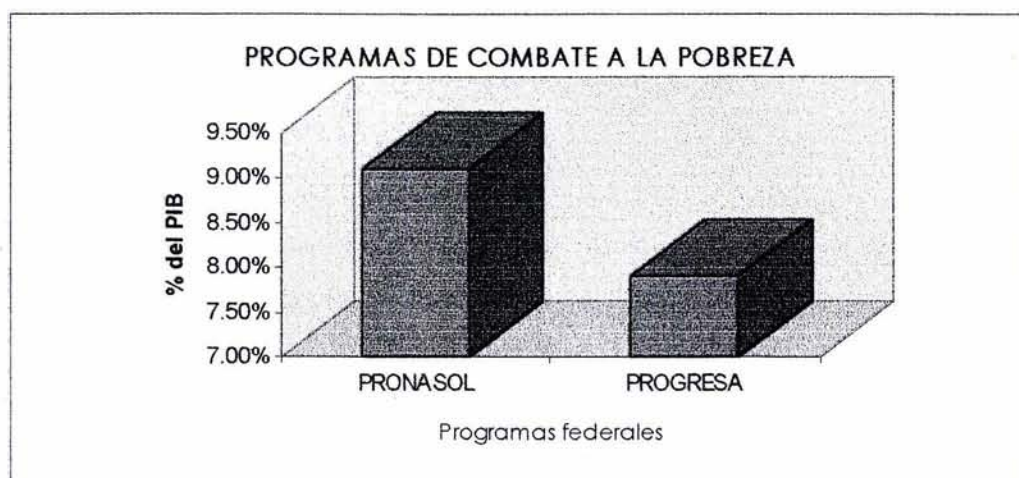
Su propósito es desviar el malestar popular, para que no exija fondos del Estado, inversiones y repartos de tierra. La autoayuda está vinculada con "microempresas". En todos los casos, los "microempresarios" no tienen vacaciones pagas, no pensiones, ni programas de salud, etc. Sin embargo, quienes promueven las micro-empresas editan

¹²² Véase en " *TLCAN, maquilización de la economía, empleo y salarios*", en www.uom.edu.mx/trabajadores/18t1c.htm

¹²³ Véase en http://ar.geocities.com/veaylea2002/petras/04-10-00_impacto.htm

publicaciones financiadas sobre "historias exitosas" de "micro-empresarios" que han logrado beneficios. El problema es que no se resuelve ninguno de los problemas básicos de los sin tierra y de la pobreza de las masas. Pero sí se cultiva la ilusión y la esperanza de que es posible "tener éxito a través de la iniciativa individual".

A pesar de que el programa de erradicación de la pobreza del gobierno zedillista, **Progres**a (Programa de Educación, Salud y Alimentación) atendió en el año 2000 a dos millones de familias, presenta graves precariedades en sí mismo, además de ser una herramienta de juego político. Las familias contempladas dentro de este programa recibieron 10 pesos al día (pesos de 1998). Por otro lado, mientras que el **Pronasol** (Programa Nacional de Solidaridad, elaborado en el período salinista) representó 9,1% del PIB en 1994, el Progresa representó 7,9% del mismo para 1997. Este programa gubernamental ha sido sobremanera cuestionado, pues sólo constituye un paliativo en vez de una solución real.¹²⁴



(Gráfica elaborada por el autor)

La desaparición del Estado benefactor que concebía a la administración pública como la responsable de garantizar a la población servicios básicos (tales como educación, vivienda, salud, cultura, etc.), implica la tendencia a la disminución progresiva pero acelerada del llamado salario social por los recortes del presupuesto a estos rubros, junto con la seguridad social.

Pongamos por ejemplo el presupuesto destinado a los subsidios alimentarios, que disminuyeron 49.1% en términos reales, al pasar de 3 mil 778.6 millones de pesos en 1996,

¹²⁴ Véase en www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

a 1 922.3 millones de pesos en el año 2000. El subsidio social de leche, en particular, disminuyó 82.1% en términos reales, al pasar de 622.4 millones de pesos a 141.9 millones de pesos, en el mismo período. Respecto al padrón de niños beneficiados con la distribución de leche subsidiada, éste paso de 6 millones 779 mil niños en 1993, a 3 millones 968 mil para el año 2000, significando una disminución del 41.5% por ciento.

Respecto a la distribución diaria de tortillas vía FIDELIST, ésta pasó de 2 046 toneladas en 1996, a 1 078 en el 2000, lo que significó una disminución en el abasto del 47.3%. Asimismo, el padrón de familias atendidas por este programa pasó de 2 millones 300 mil familias en 1995, a un millón 187 mil familias en el año 2000.

Contrariamente, el manejo discrecional de los recursos públicos le ha permitido a los gobiernos neoliberales transferir recursos a los sectores que considera "prioritarios", además de rescatar a los sectores que considera "estratégicos" para la economía. Los principales beneficiarios del gasto público han sido las grandes corporaciones monopólicas. En particular, la actual administración será recordada, entre otras cosas, por haber llevado el rescate del mayor número de empresas y de particulares. Se estima que el costo asciende a 1.2 billones de pesos, equivalente al Producto Interno Bruto anual del país.

Tomemos el caso de los banqueros que han sido rescatados a través del Fondo Bancario de Protección al Ahorro/Instituto de Protección al Ahorro Bancario (FOBAPROA/IPAB). Los pasivos del IPAB que en marzo de 1999 ascendieron a 737 mil 185 millones de pesos y que en el 2000 se ubicaron en 742 mil millones. El IPAB le garantiza a los bancos una renta de cuando menos 25 años. Y que decir del rescate carretero que benefició a las grandes constructoras como Ingenieros Constructores y Asociados (ICA) y Grupo Mexicano de Desarrollo (GMD), cuyo costo fue estimado en 30 mil millones de pesos.¹²⁵

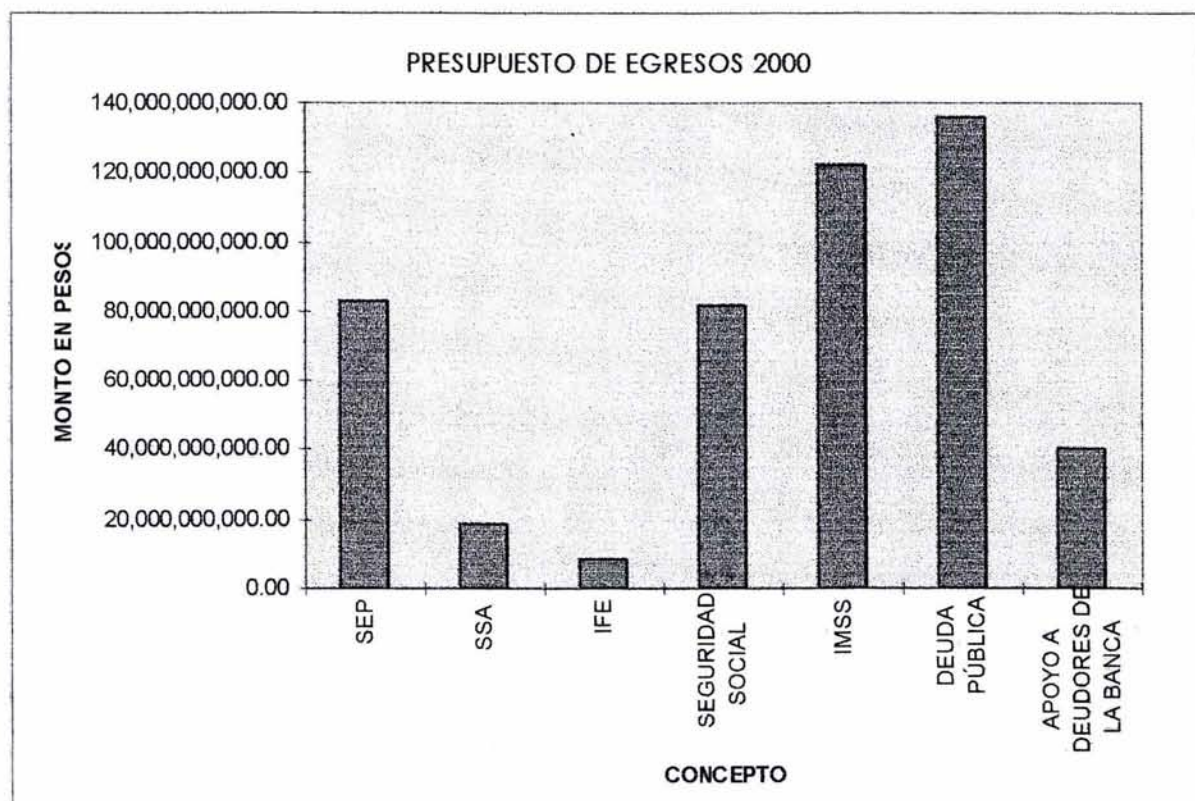
4.5.2 Prioridades presupuestales¹²⁶

En México, el presupuesto para gasto social siempre está restringido por el cumplimiento de compromisos de deuda pública, interna y externa. La distribución del Presupuesto de Egresos de la Federación en el año 2000 nos muestra el peso del servicio

¹²⁵ Véase en "Modelo económico y presupuesto público" en www.uom.edu.mx/trabajadores/20presup.htm

¹²⁶ Véase en www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/93.html

de la deuda pública en la distribución de los recursos de la nación. El pago de los compromisos de la deuda pública ascendió a 135,578 millones de pesos cantidad 40% mayor que las aportaciones a la seguridad social y equivalente a tres cuartas partes del total de aportaciones federales a entidades y municipios. Adicionalmente, se afrontaron compromisos por 40,000 millones de pesos para el rescate bancario, equivalente a otros 4,129 millones de USD. La suma de ambos recursos fue casi tres veces mayor que el presupuesto asignado para desarrollo social.



Fuente: Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal del año 2000.

En su Estudio Económico de México 2000, la OCDE reconoce que las metas propuestas de política fiscal se han cumplido sin falta a través de drásticos recortes al gasto como ocurrió en 1998, y agrega que "esta reducción del gasto público no ha sido gratuita, ya que ha implicado la posposición o el recorte de programas que podrían tener altos beneficios" y que "existe un considerable retraso en la infraestructura básica, como el suministro de agua, la provisión de carreteras y el mantenimiento de planteles escolares."

Si bien durante los últimos 18 años, el gasto social ha aumentado su participación en 29.9 puntos porcentuales hasta llegar al 60.1 % del gasto programable, el gasto no programable –dedicado al pago del servicio de la deuda externa, el rescate de banqueros, etc.- es cada vez mayor en detrimento del primero: en 1999, por ejemplo, representó el 87% del gasto neto total. Aunado a esto, el gasto social, junto al gasto destinado al sector energético, es uno de los rubros sacrificables cuando el gobierno ha recortado el presupuesto ante la baja del precio del petróleo; así lo demuestran los recortes de 1997, 1998, 1999 y 2000. Asimismo, desde 1983 el gasto social se ha reducido invariablemente en cada crisis económica y financiera (1983, 1985, 1986, 1995).

4.6 OTROS DATOS

4.6.1 El campo

La liberalización comercial, el desmantelamiento de los apoyos (principalmente subsidios a la producción, comercialización e, incluso, al consumo), y su orientación a la producción de cultivos de exportación, lo han llevado a la peor crisis experimentada en los últimos 30 años: el campo está descapitalizado; el Producto Interno Bruto (PIB) agrícola está prácticamente estancado; hay una eliminación de subsidios a los productores; un incremento en los costos de producción; su población sufre hambre y miseria y miles de trabajadores del campo tienden a emigrar cada vez más a los llamados "polos de desarrollo" del país y a los Estados Unidos; hay un aumento sin precedentes de la importación de alimentos, que antes el país producía e incluso exportaba, tales como maíz, frijol, carne, etc., entre otros problemas.¹²⁷

Uno de los ejes de las políticas neoliberales aplicadas en nuestro país en las últimas dos décadas es el abandono del sector agropecuario, y la apertura del mercado interno a la competencia con las transnacionales de Estados Unidos de cereal, carne, leche, etc., anulando la protección a la producción alimentaria (el retiro de subsidios y las reformas al artículo 127 constitucional). México es uno de los principales importadores de alimentos del mayor productor cerealero del mundo: Estados Unidos. Esta situación ha profundizado nuestra dependencia alimentaria respecto al país del norte y ha agudizado el deterioro de la agricultura nacional, que vive hoy la peor crisis

¹²⁷ Véase "Modelo económico y presupuesto público" en

de toda su historia.¹²⁸

"En menos de una década, nuestros vecinos del sur pasaron de ser nuestro noveno cliente en importancia para maíz a ser los terceros en importancia", señala Theresa Schmalshof, presidenta del Illinois Corn Marketing Board (ICMB): "Las importaciones totales de México en el 2001 saltarán a 236.4 millones de bushels. México está comprando el 90 por ciento de sus necesidades de maíz a los Estados Unidos".¹²⁹

4.6.2 Economía informal¹³⁰

Lo que fue una opción temporal y una alternativa de supervivencia ante la falta de empleo, actualmente se ha convertido en la única opción de millones de mexicanos: la economía informal, la que en el año 2002 ya representa casi una tercera parte del Producto Interno Bruto del país.

Como explica Luis Manuel Guaida, del despacho Guaida y Asociados, y Presidente de la Comisión Laboral de la Canaco, *"La economía ilegal ha creado procesos complejos de distribución e inclusive de producción y ha aprovechado el desorden económico producido durante décadas por los gobiernos en turno para superar al comercio formal. Existen además grandes negocios que no pagan impuestos federales ni locales, seguro social ni derechos de autor, y mucho menos satisfacen la normatividad administrativa, lo que los convierte en establecimientos ilegales"*.

Aunque las estadísticas indican que existe una tendencia a la baja en la tasa de desempleo abierto, la realidad es otra, puesto que diariamente se suman miles a la ilegalidad ante la falta de opciones en el mercado laboral.

4.6.3 Inversión extranjera directa de países de América del Norte.¹³¹

Al cierre del mes de diciembre de 2000 se localizaban en México 13,334 empresas con inversión proveniente de países de América del Norte; este número de empresas representa el 66.0% del total de sociedades con inversión foránea establecidas en el país

www.uom.edu.mx/trabajadores/20presup.htm

¹²⁸ Véase "Pobreza y desnutrición", en www.uom.mx/hoja/hojob25.htm

¹²⁹ <http://www.agromail.net/agro/datos/a569-3578.html>

¹³⁰ <http://www.reforma.com/economiaayfinanzas/articulo/207653/default.htm>

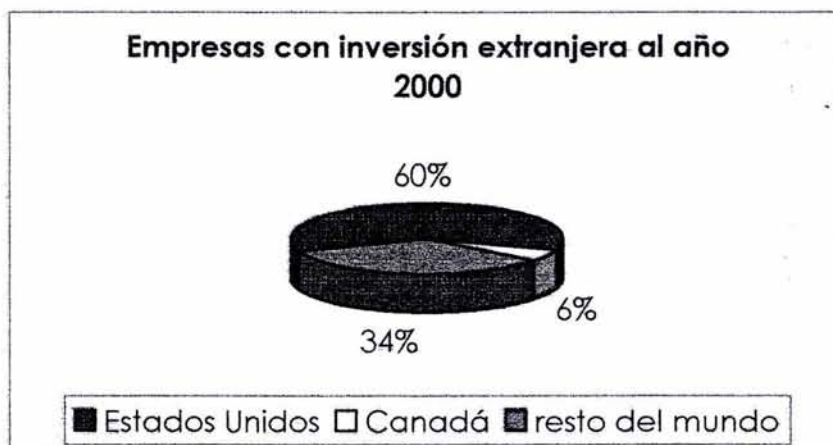
¹³¹ Fuente: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera.

(20,199 empresas). Los inversionistas de América del Norte participan en forma mayoritaria en el capital social de 11,548 sociedades (86.6%) y de manera minoritaria en las 1,786 restantes (13.4%).

El principal inversionista de América del Norte es Estados Unidos, que participa en 12,214 empresas (91.6%); en tanto que Canadá invierte en las 1,120 sociedades restantes (8.4%).

Las empresas con inversión proveniente de América del Norte se ubican principalmente en el sector servicios, que registra el 35.7% del total; en la industria se encuentra el 34.1%; en comercio, el 21.3%; en la minería y extracción, el 3.2%; en construcción, el 2.1%; en transportes y comunicaciones, el 2.0%; en el sector agropecuario, el 1.3%; y en electricidad y agua, el 0.3%.

Con estos datos, se demuestra una vez más que nuestra economía depende en un gran porcentaje de Estados Unidos. Del total de las empresas con inversión extranjera en el año 2000, el 60% pertenecían al capital estadounidense, el 6% al canadiense y el 34% restante al resto del mundo, tal y como se aprecia en la siguiente gráfica:¹³²



4.7 RESULTADOS MACROECONÓMICOS

En los anteriores subtemas, hemos analizado los resultados arrojados en el transcurso de los primeros 18 años de política neoliberal aplicada en nuestro país, los cuales claramente demuestran los pocos avances conseguidos en materia de desarrollo económico y sostenido para la población en su mayoría. Hay que reconocer, sin

embargo, que esta política ha tenido éxito exclusivamente en materia macroeconómica, ya que ésta es lo único que ha visto una notable mejoría y estabilidad los substancial. Las finanzas públicas sanas han permitido el descenso de la inflación, el tipo de cambio libre y la apertura del comercio exterior han promovido las exportaciones y, a partir del tercer trimestre de 1995 se empezó a dar gradualmente la recuperación de la economía. Estos son algunos de los pocos aciertos que generaron los sexenios neoliberales, aunque los mismos no se reflejen aun en la economía familiar.

Todos los datos que a continuación se presentan, fueron tomados del 6° informe de gobierno de Ernesto Zedillo.

4.7.1 Indicadores macroeconómicos

La crisis económica de 1995 fue una dura prueba para que el neoliberalismo demostrara su eficacia ante la misma. Al aplicar las medidas correctivas, e invertir miles de millones de dólares para salvar la economía, pese a que se hizo de lado el bienestar popular, se logró controlar sus efectos y estabilizar las finanzas públicas en los años posteriores. Entre los aspectos más importantes a destacar, resaltan el crecimiento real del PIB, el ahorro interno, las reservas internacionales, la inversión extranjera, el tipo de cambio y la inflación.

Durante los últimos años, el crecimiento del PIB ha ido en aumento, ya que del 5.2% de 1995, al cierre del año 2000, el crecimiento fue de 7.8%. De igual forma, el ahorro total ha ido en aumento, del 19.8% del PIB en 1995, al 25% del PIB en el año 2000 y las reservas internacionales, pasaron de 15 mil 741 millones de dólares en 1995, a 32 mil 918 millones de dólares para el año 2000, tal y como se muestra en el cuadro siguiente:

Indicadores macroeconómicos al año 2000

(millones de dólares)

Concepto	1995	2000
PIB (Crec. real anual %)	-6.2	7.8
Ahorro total (% del PIB)	19.8	25
Ahorro interno (% del PIB)	19.3	22
Ahorro externo (% del PIB)	0.5	3
Cuenta corriente	-1,576.60	-4,203.40

¹³² Gráfica elaborada por el autor.

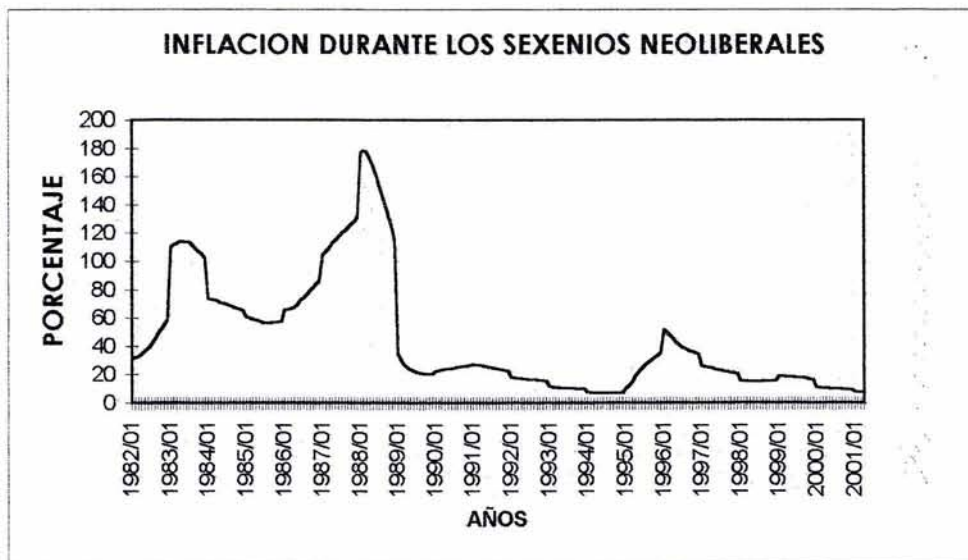
Inversión extranjera directa	9,526.30	3,086.80
Deuda externa pública neta	90,316.10	81,340.10
Reservas internacionales	15,741.00	32,918.50

Fuente: SHCP, BANXICO e INEGI.

4.7.2 Inflación

Mención especial merece el referente al control de la inflación. A lo largo de estos años, ésta ha observado una tendencia decreciente. La variación anual del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) se redujo a menos de una cuarta parte, es decir, una inflación de un dígito, luego que en 1995 alcanzó el 52 por ciento anual.

La conducción de la política fiscal y el fortalecimiento de la política monetaria por parte del Banco de México lograron revertir las presiones inflacionarias que tanto mal causaron desde 1976.



FUENTE: Banco de México. Índices de Precios.

4.7.3 Ahorro interno vía seguridad social

La política neoliberal ha promovido el fortalecimiento de la seguridad social como elemento para el desarrollo económico, en especial para propiciar pensiones "dignas y

suficientes" para los trabajadores en el momento de su jubilación o retiro, pero también para la consolidación del ahorro interno de largo plazo.

Con la reforma del Seguro Social se estableció un sistema de pensiones que permite que las contribuciones de los trabajadores, los patrones y el Estado sean canalizadas a cuentas individuales a nombre de cada trabajador, en donde se acumulan los recursos destinados al pago de su pensión al momento de su retiro de la vida laboral. Las cuentas individuales son administradas por instituciones especializadas, llamadas Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORES), las cuales invierten los recursos de los trabajadores en las Sociedades de Inversión Especializadas en Fondos para el Retiro (SIEFORES).

4.7.4 El año 2000

Para terminar el análisis de estos sexenios, hay que señalar que el de Ernesto Zedillo, fue el primero en entregar el poder a su sucesor sin una crisis "tradicional" de inicio de sexenio. Aunque corresponsable de la crisis de 1995, logró sacar a flote la economía en su mandato.

Por primera vez en 71 años, el Partido Revolucionario Institucional perdía la presidencia de la república el 2 de julio del año 2000. Vicente Fox, además de ser el primer presidente elegido sin ninguna objeción de fraude electoral, fue el primer presidente que recibió el país y la economía sin ninguna circunstancia que le ocasionaran un mal inicio de sexenio como a sus cuatro antecesores. El blindaje financiero al que recurrió el gobierno anterior, y la tranquilidad de las elecciones presidenciales, le crearon un ambiente único para impulsar el desarrollo económico que el país tanto necesitaba.

Lamentablemente no se aprovechó esta oportunidad. El cambio, en lo que respecta al neoliberalismo, no se ha visto. Las actuales circunstancias nos demuestran claramente el error de seguir basando la política económica del gobierno en el neoliberalismo, ya que el crecimiento ha sido nulo y han habido numerosos retrocesos en la creación de fuentes de empleo, el estancamiento de las exportaciones y la clara dependencia de nuestra economía con respecto a la de nuestro socio del norte.

Ojalá que esta crisis que afecta a todo el mundo y que repercute en nuestro país, sirva para que de una vez se vea que el neoliberalismo, solo ha hecho cada vez más grande la brecha entre ricos y pobres y la necesidad de reordenar la economía hacia la satisfacción de las necesidades de las mayorías.

CONCLUSIONES

En este tiempo, marcado por la homogenización de ideas, pensamientos, sueños, aspiraciones, ideales, políticas o derechos, el estar, ya no en contra, sino en desacuerdo con lo que la generalidad acepta, puede ser tomado como anti moderno o no progresista. Al aventurarme a no estar de acuerdo con la manera en que la política económica en el mundo, y especialmente en nuestro país, y la manera en que no resuelve las necesidades de las mayorías, me arriesgué a que se me juzgara como alguien que no ve el progreso que esta nueva economía nos ofrece o de ser tachado de ser alguien que no acepta el presente. Y ésta es también una realidad que la globalización nos ha traído: el que ser diferentes, no sea bien visto. La diversidad de pensamiento es signo de aislamiento.

Sin embargo, después de ver todo lo que el neoliberalismo ha causado en México, dejando atrás los debates acerca del acierto o el error de haber o no haber aceptado el neoliberalismo, y de los errores que lamentablemente, "*como mexicanos*", hemos hecho al llevarlo a la práctica, es claro que no se puede seguir apoyando o basando nuestra economía bajo estas reglas.

No es posible aceptar que las medidas económicas aplicadas en los últimos años sean la única manera de orientar la economía y que el empobrecimiento de millones de personas sea un costo que pagar en espera de un futuro crecimiento.

Hay que reconocer, sin embargo, que estas medidas han tenido también aportes positivos, entre los que destacan: la contribución de los mecanismos de mercado para elevar la oferta de bienes de mejor calidad y precios; la reducción de la inflación; el quitar a los gobiernos tareas que no les competen para darles oportunidad de dedicarse, si quieren, al bien común; la conciencia generalizada de austeridad fiscal que utilice mejor los recursos públicos y el avance de las relaciones comerciales entre los países.

Sin embargo, después de más de tres sexenios de soportar esta política, estos "beneficios" no justifican que se haya hecho más dependiente a México respecto del capital financiero internacional y a su población más pobre debido a la cada vez más injusta distribución del ingreso, la riqueza y la propiedad de la tierra; el aumento de personas sin trabajo o que subsisten en empleos inestables y poco productivos; la quiebra de miles de pequeñas y medianas empresas; la destrucción y desplazamiento

forzado de poblaciones indígenas y campesinas; el aumento de la criminalidad o la desestabilización de la economía nacional por los flujos libres de la especulación internacional.

Con estos resultados, podemos afirmar que el neoliberalismo que nos fue impuesto bajo el supuesto de que a partir de él era posible superar la crisis de nuestro país, en la realidad no sólo no ha logrado ninguno de los objetivos que se propuso, ya que la crisis aún está presente en la economía nacional, el crecimiento sostenido no ha podido lograrse y la población no ha visto elevar sus niveles de ingresos. El neoliberalismo ha demostrado su incapacidad para enfrentar los retos del presente.

Nuestro país, aclaro, no debe aislarse del mundo. No es posible ni conveniente. Sería como suicidarnos. No pido regresar a la etapa de la cerrazón económica, o de la época populista que tanto daño nos causó. No estoy en contra del comercio internacional, de la inversión extranjera, o de los acuerdos comerciales. En lo que no estoy de acuerdo, es en la manera en que se llevaron a cabo todas éstas medidas, que si se hubieran pensado, planeado, analizado, concienzudamente y no hubieran sido pensadas en intereses políticos o de grupos o para beneficiar al extranjero y unas cuantas personas a costa de desaparecer la economía nacional, nos habrían podido ayudar a aprovechar esta nueva forma de competir en el mundo.

Estoy en contra de la manera en que injustamente los beneficiarios de esta forma de planificar la economía, sean unos cuantos, haciéndose cada vez más injustos los niveles de pobreza y de riqueza entre unos y otros. En contra de la manera en que las medidas benefician a los grupos cercanos al poder, de los mismos. en contra de la manera en que nos tratan los países ricos, invirtiendo y sacando su dinero cuando les plazca, sin sanciones o impuestos de por medio. En contra de la quiebra de miles de pequeñas y medianas empresas por falta de apoyos económicos y de los grandes sumas de dinero invertidas a rescates bancarios, carreteros, deuda externa. En contra de la falta de conciencia de los políticos que no ven el daño que le hacen al país al no establecer las condiciones adecuadas para asegurar una estabilidad jurídica, con leyes claras y que se cumplan, de dar seguridad. En contra de la ineficiencia para combatir el desempleo, o de tener miles de millones de dólares como reservas internacionales solo para mantener un tipo de cambio estable que favorece a los exportadores extranjeros. En contra de la explotación que sufren los obreros que trabajan en las maquilas, sin seguridad social o con sueldos de miseria. En contra de que se deje de lado al campo.

En contra de basar nuestra economía solo en el comercio exterior, y la inversión extranjera, que al menor desacuerdo, sale, sin importarle las consecuencias que cause. En contra de que no tengamos una economía interna real, de que no contemos con apoyo, ni podamos competir con el exterior. En contra de que el gobierno no combata la economía informal, la piratería, el tráfico de mercancías ilegales. En contra del trato que nos da Estados Unidos. En contra de que seamos solo un país maquilador, exportador de capital, dependiente tecnológica y financieramente. En contra de fuentes de empleo para profesionistas. En contra de la falta de oportunidades para los recién egresados. En contra la falta de esperanza de mucha gente y la desintegración familiar que causa la migración a otros países en busca del trabajo que aquí no existe.

Es increíble, solo en nuestro país, pasa, que aunque sabemos que hoy dependemos del exterior, no nos pongamos de acuerdo en las reformas que son necesarias para que el exterior nos vea como atractivos. Si bien, lo ideal sería que no dependiéramos de esta manera, no nos preocupa que el exterior nos vea como un país no confiable o sin las condiciones necesarias para invertir y así cerrar las pocas empresas que buscan un lugar que les de mejores ganancias.

Tal vez podré sonar pesimista o desanimado ante esta situación. Esta es una realidad que nos afecta y que, aunque muchos no quieran ver, si no se hace algo para corregirla, terminará por empeorar la situación.

Esto debe cambiar, y cambiar, no para ponerles en charola de plata lo que nos queda a los extranjeros, sino para que nos protejamos a nosotros mismos para que junto con la inversión exterior, salgamos adelante.

Entre las tareas a cambiar destacan:

- Incentivar la inversión productiva nacional, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, apoyando con créditos, apoyos fiscales y agilizando los trámites para abrir una nueva empresa.
- Atender al mercado interno manteniendo las relaciones con el exterior, impulsando la calidad de los productos nacionales, creando cadenas productivas y dando especial importancia al desarrollo regional, para exportar productos con valor agregado, mexicanos y de capital mexicanos, reinvertiendo las ganancias, y no enviándolas al exterior vía maquiladoras o transnacionales.

Fijar reglas más claras referentes a la priorizar la inversión extranjera directa y no solamente a la inversión especulativa.

- Apoyando al campo y diversificando su producción, produciendo más y mejor y no solo basar los cultivos en hortalizas, sino pensando primero en satisfacer las necesidades alimentarias básicas del país: maíz, frijol, etc. Apoyos concretos a productores y capacitación para exportar.
- Crear empleos, con salarios reales, jornadas de trabajo justas, elevando el valor adquisitivo del salario y con las prestaciones que por ley corresponden, por medio de facilidades de apertura, o de incentivos, sin tanto papeleo. El crecimiento del sector informal obedece a la imposibilidad de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo.
- Que el Estado garantice educación, seguridad social y capacitación, invirtiendo más en éstos rubros. Reordenando los gastos presupuestales e invirtiendo en infraestructura y modernización de escuelas, hospitales y dando un salario real a los empleados de estas áreas. Que el trabajador realmente pueda ahorrar, adquirir una casa, créditos, pensiones justas. Reglamentando el poder de los sindicatos, para no enriquecer únicamente a los dirigentes. No desperdiciar fuertes egresos en campañas electorales, publicidad oficial, salarios o bonos a funcionarios. Capacitación constante a trabajadores, maestros, médicos, estudiantes, burócratas.
- Para que el Estado cumpla con estos objetivos, necesita de ingresos, que no tiene y que los pocos que tiene, no los destina a cumplir con sus obligaciones sociales. Necesita de un nuevo esquema de imposición para que no se grave el ingreso sino el consumo, hay que reducir las tasas impositivas y hay que ampliar la base tributaria.
- Invertir en tecnología e investigación, para crear y apoyar los proyectos nacionales, para generar en el futuro nuestra propia tecnología.

Con todo lo expuesto anteriormente, compruebo que el neoliberalismo, a pesar de todas sus ideales y objetivos, no ha dado los beneficios que proclaman sus impulsores a nivel mundial y nuestros gobernantes en estos tres sexenios en México.

Las protestas de miles de "globalifóbicos" a nivel mundial, organismos no gubernamentales, y de la sociedad civil, demuestran que no solo en México han sido contrarias estas medidas para las mayorías y la importancia de cambio.

No hay que seguir basando únicamente nuestros objetivos económicos en lograr avances macroeconómicos. Un modelo económico que genera mayor pobreza y desigualdades, no puede ser considerado favorable. La existencia y el uso de los instrumentos económicos deben estar al servicio de todos, no solo de algunos.

Una sociedad no puede desprotegerse a razón de argumentos estrictamente monetarios o económicos. Pareciera que el paradigma reinante se olvida de toda lógica humana en sentido de justicia, equidad social y pobreza, para apostarle únicamente a la competitividad y eficiencia productiva.

El dar a conocer esta realidad, es mi primera aportación para impulsar el cambio en este sistema injusto. Tal vez no sea mucho, pero por algo se empieza. Lo más importante en este proceso, es no perder la esperanza en un futuro mejor, no dejarse abatir por la situación de intranquilidad actual. Atreverse a ser diferente o contrario a lo "moderno" que la globalización, a través de la televisión, el internet o su propaganda nos ofrece, no es malo, es mas, el reconocer lo injusto dentro de ello, es el primer paso para cambiar. Todo lo que hagamos o dejemos de hacer, repercutirá en el México de mañana, y dependerá con mayor fuerza, de quien sabe esto y se queda callado, indiferente y no hace nada por mejorar esta la realidad.

"La estabilidad macroeconómica es favorable. Sin embargo, no se ha traducido aún en crecimiento sostenido y en generación suficiente de empleos. Las finanzas familiares no reciben todavía sus beneficios. Las familias, mexicanas se siguen sacrificando ante la falta de una respuesta vigorosa, de fondo, a este grave problema.

Somos la novena economía del mundo y, paradójicamente, tenemos un marcado déficit social. La dimensión e intensidad de la pobreza conocen en nuestro país, desde tiempos históricos, límites ofensivos para la dignidad humana. Complican el cuadro la inseguridad pública, el salario insuficiente y la falta de opciones, con el consecuente desaliento.

No podremos considerarnos un México justo mientras existan comunidades sin suficientes servicios básicos; mientras miles de personas emigren en busca de mejores horizontes; mientras cientos de pueblos indígenas vivan en la pobreza y haya mexicanas y mexicanos que aún sufren discriminación.

Estos rezagos nos lastiman como sociedad y ponen en riesgo la viabilidad de nuestro desarrollo. La gravedad del problema es un llamado a nuestras conciencias. Si no logramos dar pasos juntos para superarlo, dejaríamos incumplido el mayor de nuestros deberes".

Vicente Fox, (3er informe de gobierno)

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- BARAJAS, Rafael, *Cómo sobrevivir al neoliberalismo sin dejar de ser mexicano*, México, Editorial Grijalbo, 1996, 150 p.
- BROM, Juan, *Esbozo de Historia Universa*, 2ª reimpresión, México, Editorial Grijalbo, 1997, 311 p.
- DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a la Relaciones Internacionales*, 2ª reimpresión, México, REI, 1996, 495 p.
- DEL RÍO, Eduardo, *La trukulenta historia del capitalismo*, 31ª ed., México, Editorial Grijalbo, 1998, 143 p.
- DELGADO DE CANTÚ, Gloria M., *Historia de México 2*, 3ª ed., México, Longman de México Editores, 1998, 566 p.
- GÓMEZ GRANILLO, Moisés, *Breve historia de las doctrinas económicas*, 8ª ed., México, Editorial Esfinge, S.A., 1979, 332 p.
- IANNI, Octavio, *Teorías de la globalización*, 4ª ed., México, Siglo Veintiuno editores, 1999, 184 p.
- PADILLA ARAGÓN, Enrique, *México: desarrollo con pobreza*, 6ª edición, México, Siglo XXI editores, 1975, 170 p.
- PAZOS, Luis, *Ciencia y teoría económica*, 20ª impresión, México, Editorial Diana, 1993, 373 p.
- PINO SANTOS, Oscar, *El nuevo orden económico internacional*, México, Editorial nuestro tiempo, 1979, 124 p.
- RIDING, Alan, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, 12ª reimpresión, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1985, 451p.
- SAMUELSON, Paul A., *Macro economía, con aplicaciones a México*, 15ª ed., México, Mc Graw Hill, 1997, 575 p.

SILVESTRE MÉNDEZ, José, *Fundamentos de economía*, 2ª ed., México, Mc Graw Hill, 1990, 321 p.

SILVESTRE MÉNDEZ, José, *Problemas económicos de México*, 4ª ed., México, Mc Graw Hill, 1998, 402 p.

OTRAS FUENTES

- **Periódicos**

REFORMA, sección especial a. m., año 5, número 1631, México, D.F., sábado 2 de septiembre del 2000.

EL FINANCIERO, Séptima edición, año XIX, no. 5585, México, D.F., domingo 27 de agosto de 2000.

- **Enciclopedias**

Enciclopedia Microsoft Encarta 99, Microsoft Corporation, 1993-1998.

Gran diccionario enciclopédico ilustrado, Reader's Digest, 26ª ed., México, 1985, 12 tomos.

- **Revistas**

PROCESO, no. 1244, 3 de septiembre de 2000.

PROCESO, edición especial no. 9/ 25 aniversario, noviembre de 2001.

PROCESO, edición especial no. 6, agosto de 2000.

- **Internet**

www.wcs.com.mx

"Teoría de la evolución histórica del neoliberalismo".

www.laneta.apc.org/netazacatecas/coloquio/ochoa.htm

"Globalización, Neoliberalismo y porvenir", Cornelio Ochoa García.

www.rcci.net/globalizacion/llega/fg099.htm

"Breve historia del neoliberalismo: veinte años de economía de élite y las oportunidades emergente para un cambio estructural", Susan George.

http://deslinde.org.co/Dsl25/historia_y_lecciones.htm

"Historia y lecciones del neoliberalismo", Perry Anderson.

www.geocities.com/CapitolHill/Parliament/2702/121cc/121cc.html

Partido Popular Socialista.

www.sjsocial.org/documentos/provcart.html

"El neoliberalismo en América Latina", carta de los Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús.

www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n7/investigacion/in_sberumen.html

"Los sexenios económicos en México y su inmersión en la globalización", Dr. Sergio Berumen.

www.probidad.org.sv/ediciones/011/art17.html

"La transición económica y política del estado mexicano en el umbral del siglo XX: del Estado empresario al Estado de empresarios" José G. Vargas-Hernández, M.B.A.

www.avantel.net/~scaldero/delamadrid.html

"25 años de la economía nacional 1973-1998", Francisco R. Calderón.

www.avantel.net/~scaldero/salinas.html

"25 años de la economía nacional 1973-1998", Francisco R. Calderón.

www.avantel.net/~scaldero/zedillo.html

"25 años de la economía nacional 1973-1998", Francisco R. Calderón.

<http://geocities.com/teoriaypractica/tp1/jcv.html>

"La crisis del neoliberalismo en México, balance económico y social", Juan Campos Vega.

www.erazo.50megs.com/revista/num1/Elementos/

"Elementos de la reforma económica de México", Lic. Reyna del Carmen Olano Sánchez.

www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num6/art3.html

"Hacia un balance sexenal 1988-1994", Ortiz Wadymar.

www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num6/art5.html

"El saldo salinista y la crisis del gobierno del presidente Zedillo. El nuevo poder del capital financiero" Héctor Núñez Estrada.

www.uom.edu.mx/trabajadores/20presup.htm

"TLCAN, maquilización de la economía, empleo y salarios" Universidad Obrera de México.

www.uom.edu.mx/hoja/hojob25.htm

"Pobreza y desnutrición" Universidad Obrera de México.

www.uom.edu.mx/trabajadores/18flc.htm

"Modelo económico y presupuesto público", Laura Juárez Sánchez.

www.undp.org/hdr2000/spanish/HDR2000.html

"Informe sobre el desarrollo humano 2000", United Nations Development Program.

www.cegs.itesm.mx/hdem/trans_demo.htm#dos

<http://ar.geocities.com/veaylea2002/petras/04-10-00impacto.htm>

www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/93.html

www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/225.html

www.banamex.com

www.inegi.gob.mx

www.presidencia.gob.mx